

América Latina y el socialismo del siglo XXI	Titulo
Harnecker, Marta - Autor/a;	Autor(es)
Concepción	Lugar
INEDH Al Aire Libro Ediciones	Editorial/Editor
2010	Fecha
Colección Rafael Miranda	Colección
Movimientos políticos y sociales; Gobiernos de izquierda; Socialismo; América Latina;	Temas
Libro	Tipo de documento
* http://biblioteca.clacso.edu.ar/Chile/inedh/20161214062259/socialismosxxiMH.pdf	URL
Reconocimiento-No Comercial CC BY-NC http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



AMÉRICA LATINA Y EL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI

MARTA HARNECKER

EDICIONES INEDH - AL AIRE LIBRO EDITORIAL

PRÓLOGO.....	3
INTRODUCCIÓN.....	3
PARTE I. AMÉRICA LATINA.....	7
I. PIONERA EN EL RECHAZO AL NEOLIBERALISMO	7
1. TRIUNFAN CANDIDATOS DE COALICIONES POLÍTICAS DE IZQUIERDA Y CENTRO IZQUIERDA	7
2. MOVIMIENTOS POPULARES: LOS GRANDES PROTAGONISTAS	8
II. CORRELACIÓN ACTUAL DE FUERZAS	9
1. HECHOS QUE SEÑALAN AVANCE DE LAS FUERZAS PROGRESISTAS	9
2. LAS FUERZAS DEL IMPERIO ESTADOUNIDENSE Y SU PROYECTO DE RECOLONIZACIÓN Y DISCIPLINAMIENTO	16
III. TIPOLOGÍA DE LOS GOBIERNOS DE AMÉRICA LATINA	20
1. GOBIERNOS QUE PRETENDEN REFUNDAR EL NEOLIBERALISMO	20
2. GOBIERNOS QUE BUSCAN SOLUCIONES ALTERNATIVAS AL NEOLIBERALISMO	21
SEGUNDA PARTE HACIA DONDE AVANZAR: EL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI	27
I. POR QUÉ HABLAR DE SOCIALISMO DEL SIGLO XXI	27
2. DIVERSOS TIPOS DE TRANSICIÓN	34
3. UNA TRANSICIÓN PARTICULAR A CADA PAÍS.....	39
II. RASGOS DEL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI	40
1. PUNTO DE PARTIDA: EL HOMBRE COMO SER SOCIAL.....	40
2. EL PUNTO DE LLEGADA: EL PLENO DESARROLLO HUMANO	41
3. LA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA Y PROTAGÓNICA	41
4. UN NUEVO MODELO ECONÓMICO.....	48
5. UN ALTO GRADO DE DESCENTRALIZACIÓN QUE PERMITA UN REAL PROTAGONISMO POPULAR.....	54
III. TAREAS EN LAS QUE DESDE EL GOBIERNO SE PUEDE AVANZAR ...	59
1. AVANZAR EN UNA NUEVA INTEGRACIÓN DE LA REGIÓN	59
2. IR CONQUISTANDO ESPACIOS QUE HASTA ENTONCES ERAN DE DOMINIO DEL CAPITAL	59
3. APLICAR UNA ESTRATEGIA COHERENTE PARA IR CAMBIANDO LAS RELACIONES DE PRODUCCIÓN	60
4. CAMBIAR LAS REGLAS DEL JUEGO INSTITUCIONAL	62

5. CREAR NUEVAS INSTITUCIONES	63
6. TRANSFORMAR LAS INSTITUCIONES HEREDADAS	64
7. IMPULSAR LA CONSTRUCCIÓN DESDE ABAJO DEL NUEVO ESTADO QUE SEPULTARÁ AL ESTADO HEREDADO	64
8. UNA GUIA PARA EVALUAR COMO SE VA AVANZANDO.....	66
IV. EL INSTRUMENTO POLÍTICO PARA CONDUCIR LA TRANSICIÓN	67
1. POR QUÉ ES NECESARIO UN INSTRUMENTO POLÍTICO	67
2. CARACTERÍSTICAS DE LA MILITANCIA POLÍTICA QUE NECESITAMOS	73
3. BUROCRATISMO: PRINCIPAL FLAGELO A COMBATIR TANTO FUERA COMO DENTRO DEL INSTRUMENTO POLÍTICO.....	75
4. NECESIDAD DE PROMOVER UNA CRÍTICA PÚBLICA PARA SALVAR AL PARTIDO	77
V. CONCLUSIÓN	81

PRÓLOGO: PENSAR EN EL BORDE

La escritura de los cuadernos “América Latina y el socialismo del siglo XXI” de Marta Harnecker lleva el tono de aquellas viejas tradiciones revolucionarias donde el texto se enunciaba con la urgencia de la acción colectiva. Marta se las arregla siempre para escribir desde dentro de los procesos sociales más álgidos. Por eso su prosa es directa, inequívoca, y sobre todo, diáfana, hecha para llegar a la mayor cantidad de lectores posible. Pero su signo principal, lo que le otorga a nuestro juicio su distinción mayor reside en su conjugación: de todo cuanto se habla en estos cuadernos se está conociendo, se está experimentando, se está construyendo en presente.

De esa suerte, este es un pensamiento que demanda, para relacionarse con él, tener permanentemente a la vista sus contextos de construcción. La operación despolitizada por la que se pretende atribuir estatus teóricos a este tipo de textos se vuelve generalmente una trampa. Su estatus teórico, que lo tiene, debe ser pensado sin embargo más allá de las generalizaciones abstractas del pensamiento social estandarizado bajo el mandato de las ideologías científicas. En esta escritura puede hablarse de teoría siempre a condición de que se comprenda que cuanto hay de teórico en ella es también cuanto hay de práctica, y que ello exige (como se debiera exigir en la lectura de Marx también) una permanente atención a las condiciones de su producción.

Marta está enfrentando aquí el problema mayor de pensar la izquierda frente al problema de la transformación, y resulta lógico asistir a una definición de izquierda que está afincada en la práctica de ese sector. Siguiendo un anterior texto de la misma autora, la izquierda es comprendida como un “conjunto de fuerzas que luchan por construir: una sociedad alternativa al sistema capitalista explotador y su lógica del lucro, una sociedad de trabajadores y trabajadoras organizada a través de una lógica humanista y solidaria, orientada a satisfacer las necesidades humanas; una sociedad libre de la pobreza material y de las miserias espirituales que engendra el capitalismo; una sociedad que no se decreta desde arriba sino se construye desde abajo, ocupando el pueblo un papel protagónico, es decir, una sociedad socialista.” (Cuaderno 1. ¿Hacia dónde va América Latina?)

No hay que apresurarse a concluir sin embargo que Marta reproduce en la definición anterior la concepción más usual sobre la transformación social. Atenta a los desarrollos contemporáneos planteados con especial fuerza por los movimientos sociales antineoliberales, propone una compleja articulación entre una dimensión de la totalidad social, en la medida en que se vuelve urgente superar el modelo y construir una sociedad solidaria y justa, y una dimensión no totalizante que convoca a lo diverso y lo valora. No hay una sola agenda a la que todos los países puedan ajustar sus transiciones al socialismo, sino un reconocimiento explícito de las historias plurales, de las tradiciones y correlaciones específicas. Vistas así las cosas, Marta propone una dialéctica de individuo y sociedad que vuelve sanamente sobre viejos aspectos del pensamiento marxista: “esto implica un rechazo al «colectivismo», aquel enfoque que suprime las diferencias de cada miembro de la sociedad en nombre de un colectivo. El colectivismo es una flagrante deformación del marxismo. Basta recordar que Marx criticaba el derecho burgués por pretender igualar artificialmente a los hombres en lugar de reconocer sus diferencias y sostenía, en cambio, que una distribución verdaderamente justa tenía que tener en cuenta las necesidades diferenciadas de los hombres. De ahí su máxima: «De cada cual según su trabajo a cada cual según sus necesidades.»”(Cuaderno N°2. Nuestro socialismo. Ni calco ni copia)

Marta dice en el Cuaderno N°3 que se necesitan nuevos militantes, unos que “con su forma de vivir y militar prefiguren la nueva sociedad”. Allí se configura una nueva concepción sobre la transformación social que se ha estructurado, a la vez, en la lecturas teóricas de Marta como en sus acuciosas y constantes investigaciones en terreno sobre los nuevos partidos y movimientos sociales. La idea del nuevo militante es, claramente, hecha actualidad por la propia práctica de trabajo de Marta Harnecker.

Por otro lado, esta lectura permite un abordaje del complicado problema del Estado, que en la tradición socialista ha ocupado un lugar central. Una vez más a partir de Marx, Marta elabora una propuesta de descentralización -radicalmente diferenciada de su versión neoliberal- basada en un “régimen comunal” y el control social, en la que el Estado no se debilita, sino que se fortalece. De ese modo, esta noción de socialismo se rebela y busca superar la mecánica que lo pensaba unilateralmente en torno al problema de la igualdad, y asume como una de sus cuestiones fundamentales la necesidad de ampliar y profundizar la democracia. En todo el texto de Marta es central la cuestión de la redistribución del poder.

Habida cuenta de las contemporáneas transformaciones neoliberales y sus impulsos individualizantes, pero habida cuenta también de la experiencia del socialismo del siglo XX, estas son posiciones de debate que resultan esenciales para proponer nuevos cursos de pensamiento y acción transformadores.

Delante de esto no hay nada. Sólo una luz algo tenue que hiende la oscuridad donde la mente y el cuerpo tantean, sin pretensión de garantías, lo por venir. Venimos de un tiempo certidumbres y hemos asistido a su derrumbe. Ahora estamos radicalmente colocados ante la necesidad de la creación. Esa es una condición que ha asumido Marta Harnecker. La creación práctico-teórica como deber, como condición ineludible de la actividad transformadora.

Una creación, sin embargo, que no arranca del vacío, sino de una relación efectiva con la propia memoria. Frente al polvo aún suspendido del derrumbe del muro del Berlín se entonaron cantos celebratorios, y a partir de una arbitraria elaboración de las interacciones entre cultura y política se intentó obturar el problema del socialismo. Esta construcción, por el contrario, aun asumiendo errores y dificultades, forma parte de un impulso que a estas alturas tiene cierta amplitud, a través del cual se ha venido intentando pensar las condiciones de posibilidad de una sociedad realmente mejor que el capitalismo real. Ese es el caso del libro que ahora se presenta. Cuando aquí se dice socialismo se dice algo muy antiguo y a la vez algo muy nuevo, incompleto, en construcción.

Este es un intento. No es ciertamente quizás mucho más, pero eso ya es mucho, pues de intentar se trata el presente. Una virtud que lo destaca es que no es sólo un intento construido mentalmente, es una reflexión que emerge de la acción colectiva y que se devuelve a ella incesantemente. Es un texto para el debate, para el uso práctico, no es letra cerrada y definitiva. Admite sin dudas la discrepancia, pero dada su constitución, ello pondrá a su crítico también ante el desafío de la práctica. Junto a cada párrafo de este libro hay rostros, hay momentos, hay debates, hay gentes trabajando que han sido puestas en proyección por el ejercicio reflexivo que las reúne y las problematiza. Es un pensamiento en devenir.

Rodrigo Ruiz E.

Santiago, septiembre de 2010

I. INTRODUCCIÓN

1. Veinte años atrás las fuerzas de izquierda en América latina y en el mundo pasaban momentos muy difíciles. Caía el muro de Berlín, la Unión Soviética se precipitaba en el abismo y terminaba por desaparecer a finales de 1991. Privada de la necesaria retaguardia, la revolución sandinista era derrotada en las urnas en febrero de 1990 y los movimientos guerrilleros de Centroamérica se veían forzados a desmovilizarse. El único país que mantenía las banderas de la revolución en alto era Cuba, a pesar de todos los augurios de que sus días estaban contados. En aquellas condiciones era difícil imaginar que dos décadas más tarde la mayor parte de nuestros países iba a ser gobernado por líderes de izquierda.

2. La derrota del socialismo soviético creó una dura situación para la izquierda latinoamericana, especialmente para la izquierda marxista-leninista. Durante la década de los 80 ésta había aprendido mucho tanto de las experiencias dictatoriales del cono Sur y las formas de resistencia que frente a ellas surgieron, como de las experiencias de lucha de los movimientos guerrilleros de Centroamérica y Colombia, comenzando a superar una serie de errores y desviaciones cometidos en las dos décadas anteriores, debido a una aplicación acrítica del modelo bolchevique de partido. Aquí no puedo extenderme sobre este tema que he abordado ampliamente en mi libro "Reconstruyendo la izquierda"¹, sólo me limitaré a una breve mención de ellos: vanguardismo; verticalismo y autoritarismo; teoricismo y dogmatismo que llevaban al estrategismo; subjetivismo en el análisis de la realidad que conducía a elaborar estrategias y tácticas inadecuadas; incapacidad de ver la originalidad de nuestro sujeto social revolucionario lo que llevaba a desconocer el potencial de lucha de los movimientos étnico-culturales y del cristianismo revolucionario comprometido con los pobres; concepción de la revolución como asalto al poder por una minoría activa, que desde el estado resolvería los problemas del pueblo; insuficiente valorización de la democracia hasta el punto de distinguir entre las fuerzas revolucionarias y las fuerzas democráticas, otorgando a los aliados socialdemócratas el calificativo de democráticos, como si las fuerzas revolucionarias no fueran democráticas.

3. Decíamos que estos errores habían comenzado a ser superados justamente en la década anterior a la derrota del socialismo soviético. Quisiera mencionar aquí además otros dos factores que influyeron también en ese proceso de maduración de la izquierda: primero, la visión pedagógica del brasileño Paulo Freire, que dio origen a un significativo movimiento de educación popular en varios de nuestros países, que chocaba con la concepción clásica de los partidos de izquierda de aquella época, que solían considerarse dueños de la verdad; y segundo, las ideas feministas que ponían el acento en el respeto a las diferencias y en el rechazo al autoritarismo.

1. Marta Harnecker, *Reconstruyendo la izquierda, Parte II, 3. Crisis orgánica*, Monte Ávila, Venezuela, El Perro y la Rana, Venezuela, y Siglo XXI, México, Argentina, España, 2008, párrafos 166 al 221. Ver en: www.rebellion.org/docs/97076.pdf

4. Los primeros en asimilar estas ideas y reflexiones son los movimientos político-militares de Centroamérica: Una revolución triunfante, la sandinista, demuestra la frescura de este nuevo enfoque de las cosas en su conducción política hacia la victoria, en la presencia de sacerdotes como ministros del nuevo gobierno revolucionario, en el pluralismo político. Un comandante comunista de la guerrilla salvadoreña, Jorge Schafik Handal, es el primero en insistir que el nuevo sujeto revolucionario latinoamericano no puede ser sólo la clase obrera, que han surgido nuevos sujetos sociales revolucionarios y que, por lo tanto, la conducción del proceso no puede ser sólo de los comunistas, sino que tiene que incorporar a todos estos nuevos sujetos. Una guerrilla guatemalteca, el Ejército Guerrillero de los Pobres, es la primera organización política que incorpora a los indígenas y los considera la fuerza motriz fundamental de la revolución.

5. Fue así como se empezó a entender que la nueva organización política tenía que estar volcada a la sociedad, inmersa en los sectores populares; tenía que superar la tendencia a homogenizar la base social en la que se actuaba, practicando la unidad en la diversidad, el respeto a las diferencias étnicas, culturales, de género, etcétera; y que este respeto a las diferencias implicaba cambiar el lenguaje adecuándolo a los diferentes sujetos en cuanto a contenido y variando sus formas, entendiendo que hoy —en la era de la información y de imagen— el lenguaje audiovisual es fundamental.

6. Se comprendió también que había que pasar del hegemonismo, de la política de aplanadora que impone líneas y acciones por la fuerza, a entender que de lo que se trata es de ganar la hegemonía, es decir, que sectores cada vez más amplios de la sociedad hagan suyas las propuestas de la organización política.

7. La izquierda maduró también en relación al movimiento popular entendiendo que éste no debe ser tratado como la mera correa de transmisión de las decisiones del partido, sino que debe tener creciente autonomía como para tener su propia agenda de lucha y que su papel es articular las diferentes agendas en lugar de elaborar una agenda desde arriba. Ha entendido que su papel es orientar, facilitar, acompañar, y no suplantar; que es necesario eliminar toda actitud verticalista que anula la iniciativa de la gente; que es necesario aprender a escuchar, hacer un diagnóstico correcto de su estado de ánimo, poner oído atento a las soluciones que el propio pueblo gesta. Ha asimilado también la necesidad de ayudar a que la gente sea y se sienta protagonista y que para ello hay que pasar de una conducción verticalista de orden y mando, a una actitud de pedagogos populares capaces de potenciar toda la sabiduría que existe en el pueblo.

8. Ha concluido que es necesario abandonar el enfoque obrerista que sólo toma en cuenta a la clase obrera y que el nuevo instrumento político debe respetar la pluralidad del sujeto, asumiendo la defensa de todos los sectores sociales discriminados (mujeres, indígenas, negros, jóvenes, niños, jubilados, homosexuales, personas con discapacidad, y otros).

9. Se ha convencido de que no se trata de reclutar a todo el mundo para incorporarlo a la organización política. Más que contener en su seno a los representantes legítimos de todas y todos los que luchan por la emancipación, ésta debería ser una instancia articuladora de sus diferentes prácticas en un proyecto único.

10. Por último, ha comprendido que la democracia es una de las banderas más caras de la izquierda y que la lucha por la democracia es inseparable de la lucha por el socialismo, porque sólo en este sistema social se podrá desplegar plenamente la democracia.²

11. Teniendo presentes estos antecedentes creo que podemos entender mejor lo ocurrido en América Latina en esta última década. A éste tema se referirá la primera parte de este libro y servirá de introducción para abordar el tema del socialismo del siglo XXI.

PARTE I. AMÉRICA LATINA

I. PIONERA EN EL RECHAZO AL NEOLIBERALISMO

12. América Latina fue el primer escenario donde se implantaron las políticas neoliberales. Chile, mi país, sirvió de ensayo, antes que el gobierno de la primera ministra Margaret Thatcher las aplicara en el Reino Unido. Pero también fue la primera región del mundo en producir un proceso de rechazo a esas políticas, que sólo sirvieron para aumentar la pobreza, incrementar las desigualdades sociales, destruir el medioambiente y debilitar a los movimientos obreros y populares en general.

13. Fue en nuestro subcontinente donde comenzó primero el repunte de las fuerzas progresistas y de izquierda después del derrumbe del socialismo en Europa del Este y la URSS. Luego de más de dos décadas de sufrimiento, se comienza a vivir una nueva esperanza. En un primer momento fueron luchas de resistencia frente a las políticas neoliberales, pero después de unos años se pasó a la ofensiva, a la conquista de espacios de poder.

1. TRIUNFAN CANDIDATOS DE COALICIONES POLÍTICAS DE IZQUIERDA Y CENTRO IZQUIERDA

14. Por primera vez en la historia de América Latina —y con el trasfondo de la crisis del modelo neoliberal — agrupaciones de izquierda y centro izquierda logran que sus candidatos triunfen en la mayor parte de los países de la región levantando banderas antineoliberales.

15. Recordemos que en las elecciones presidenciales de 1998 —cuando triunfa Hugo Chávez— Venezuela era una isla solitaria en medio de un mar de neoliberalismo en todo el continente, salvo, por su puesto, la honrosa excepción de Cuba. Pero, muy pronto, en 2000 triunfa Ricardo Lagos en Chile; en 2002 Luiz Inacio Lula da Silva en Brasil; en 2003 Néstor Kichner en Argentina; en 2005 Tabaré Vázquez en Uruguay y Evo Morales en

2. Un desarrollo más amplio de este tema se encuentra en: Marta Harnecker, *Reconstruyendo la izquierda*, Parte III, 1. Características del nuevo instrumento político, párrafos 333 al 420.

Bolivia; en 2006 Michelle Bachelet en Chile, Rafael Correa en Ecuador y Daniel Ortega en Nicaragua; en 2007 Cristina Fernández en Argentina y Álvaro Colom en Guatemala; en 2008 Fernando Lugo en Paraguay; en 2009 Mauricio Funes en el Salvador, es reelecto Rafael Correa en Ecuador, gana en segunda vuelta José Mujica en Uruguay y es reelecto con una amplia mayoría Evo Morales en Bolivia.

16. Coincidimos con Roberto Regalado, en que se trata de un liderazgo muy heterogéneo. “En algunos países, como Venezuela, Bolivia y Ecuador, el colapso o el debilitamiento extremo de la institucionalidad neoliberal, condujo al gobierno a líderes que capitalizaron el descontento de la ciudadanía, pese a no contar de inicio con fuertes partidos de izquierda. En otros, como Brasil y Uruguay, fue el acumulado organizativo y político de la izquierda el que llevó a sus candidatos a la presidencia. A ellos se suman situaciones como las de Argentina y Honduras, donde a falta de candidatos presidenciales provenientes de los sectores populares emergen figuras progresistas de los partidos tradicionales.”³

2. MOVIMIENTOS POPULARES: LOS GRANDES PROTAGONISTAS

a) Surgen de la crisis de legitimidad del neoliberalismo

17. Aún en aquellos países donde el papel de los partidos políticos de izquierda fue importante, podemos decir que no fueron los partidos políticos los que estuvieron a la vanguardia de la lucha contra el neoliberalismo sino, por el contrario los movimientos populares. Estos movimientos surgen en el marco de la crisis de legitimidad del modelo neoliberal y de sus instituciones políticas y parten de dinámicas de resistencia presentes en su comunidad o espacio local.

18. Se trata de movimientos muy pluralistas donde coexisten componentes de la teología de la liberación, del nacionalismo revolucionario, del marxismo, del indigenismo, del anarquismo.

b) Viejos y nuevos movimientos sociales

19. Junto a los viejos movimientos, especialmente campesinos e indígenas, surgen nuevos movimientos sociales como aquellos que en Bolivia luchan contra la privatización del agua (guerra del agua) y por recuperar el gas (guerra del gas); los piqueteros en Argentina, conformado por pequeños comerciantes, obreros, desempleados, profesionales, jubilados etcétera; los agricultores endeudados mexicanos, los estudiantes secundarios chilenos, más conocidos como los “pingüinos” por sus pantalones oscuros y camisas blancas; los movimientos ecologistas; los movimientos contra la globalización neoliberal. También aparecen en el escenario político las clases medias: el personal de la Salud en El Salvador, los caceroleros en Argentina, entre otros.

3. Roberto Regalado, Presentación al libro *América latina hoy ¿reforma o revolución?*, Ocean Sur, México, 2009, p.IX.

20. El movimiento obrero tradicional, muy golpeado por la aplicación de medidas económica neoliberales como la flexibilización laboral y la subcontratación, no aparece, salvo raras excepciones, en la primera línea del escenario político.

c) De la mera resistencia a cuestionar el poder

21. Estos movimientos inicialmente rechazan la política y los políticos, pero, a medida que avanza el proceso de lucha, pasan de una actitud apolítica de mera resistencia al neoliberalismo, a una actitud cada vez más política de cuestionamiento del poder establecido, y entienden la necesidad de construir sus propios instrumentos políticos, como ha sido el caso del MAS en Bolivia y del Pachakutik en Ecuador.

II. CORRELACIÓN ACTUAL DE FUERZAS

22. El mapa de América Latina ha cambiado radicalmente desde 1998. Se ha creado una nueva correlación de fuerzas que hace más difícil que Estados Unidos pueda conseguir sus objetivos en la región, pero, al mismo tiempo, se acentúan los intentos del imperio del norte por detener el avance de nuestros pueblos.

1. HECHOS QUE SEÑALAN AVANCE DE LAS FUERZAS PROGRESISTAS

23. A continuación señalaremos varios elementos que avalan nuestra afirmación:

1) SE LIMITA EL MARGEN DE MANIOBRA DEL GOBIERNO ESTADOUNIDENSE

24. El gobierno de los Estados Unidos ya no puede maniobrar en nuestro continente con completa libertad como lo hacía anteriormente. Ahora tiene que enfrentar a gobiernos rebeldes que tienen su propia agenda y la que, muchas veces, choca con la agenda de la Casa Blanca.

25. Veamos algunos signos en este sentido:

▪ *Reuniones sin la presencia de Estados Unidos (2000-2009)*

26. Los gobernantes latinoamericanos y caribeños se empiezan a reunir sin la presencia de los Estados Unidos. La primera cumbre sudamericana de presidentes ocurre en Brasil en el 2000; dos años más tarde se da una nueva reunión en Ecuador; en 2004 la sede es Perú. Al año siguiente, nuevamente en Brasil se realiza la primera cumbre de la Comunidad Sudamericana de Naciones, y en 2006 la segunda cumbre en Bolivia, colocándose allí la piedra fundamental para lo que después sería la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur). Toma este nombre en la Cumbre Energética que se desarrolla en Venezuela en el 2007. Al año siguiente, 2008, en Brasilia se aprueba su tratado constitutivo.

▪ *Aumentan las relaciones económicas con China (2004-2009)*

27. Dada la creciente necesidad de materias primas que tiene China y al hecho de que América Latina las posee en abundancia, se ha producido un estrechamiento de las relaciones entre ambas regiones. China se ha convertido en uno de los principales socios

comerciales de países como Perú, Chile y Brasil y ha empezado a establecer alianzas estratégicas con diversos países de la región, especialmente con Venezuela.

28. Según un estudio realizado por Diego Sánchez Ancochea, profesor de economía de la Universidad de Oxford, durante los años 2004 y 2005 China firmó cerca de cien acuerdos y compromisos públicos con diversos países sudamericanos, incluyendo el acuerdo de libre comercio con Chile en noviembre de 2005.⁴ “En el caso de Brasil, por ejemplo, las exportaciones a China aumentaron de 382 millones de dólares en 1990 y a 6.830 millones de dólares en 2005. Argentina y Chile experimentaron aumentos similares, pasando de 241 millones y de 34 millones de dólares en 1990 a 3.100 millones y 3.200 millones en 2004, respectivamente. China se ha convertido así en uno de los principales socios comerciales no sólo de los países de Mercosur sino también de otros países sudamericanos. Es el segundo socio comercial más importante de Perú, el tercero de Chile y Brasil y el cuarto de Argentina y Uruguay.”⁵

29. En los últimos años se ha intensificado la presencia china en nuestro subcontinente. Así lo reconoció el 27 de mayo de 2009 la secretaria ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Alicia Bárcena, quien sostuvo que las inversiones de China en la región “habían avanzado de una forma muy importante”, especialmente en sectores concretos, como la minería, los hidrocarburos y la industria automotriz”, aunque es un monto pequeño en relación con el peso que todavía tienen los Estados Unidos.⁶ Veamos sólo dos ejemplos.

30. El 19 de mayo del 2009 China y Brasil alcanzan 13 acuerdos de cooperación energética, convirtiéndose ese país asiático en el “primer socio comercial de Brasil”. Pocos días antes, Lula había planteado que ambos países debían comerciar en sus monedas y no usar el dólar.

31. En los últimos meses del 2009 se han estrechado las relaciones comerciales y de cooperación económica entre China y Venezuela. Se han alcanzado acuerdos en materia agrícola, energética, industrial, así como la decisión de incrementar el capital del Fondo de Desarrollo Chino-Venezolano, duplicando la cifra acordada inicialmente para llegar a 12 mil millones de dólares. Se trata del mayor fondo concedido por China a un sólo país desde 1949.

32. Sánchez Ancochea, señala que esto ha generado nuevos recursos y nuevas oportunidades para Brasil, Argentina, Venezuela y otros países latinoamericanos, pero que, sin embargo, también presenta riesgos y amenazas importantes, entre ellos: el fuerte aumento del déficit comercial con China; el refuerzo de “la inserción tradicional de

4. Diego Sánchez Ancochea, El impacto de China en América Latina, 21 nov 2006. El autor fue profesor titular de Economía de América Latina en la Universidad de Londres y este análisis fue publicado por el Real Instituto Elcano, ARI N°119/2006 - 21.11.2006 y reproducido por Observatorio de la Economía y la Sociedad China, Número 11 - junio 2009.

5. Ibid.

6. Xinhua, Santiago de Chile, 27 may 2009.

América Latina, y en particular de los países andinos y del Cono Sur en la economía mundial” y un golpe duro a los sectores intensivos en mano de obra como los textiles, poniendo en cuestión la supervivencia de un gran número de pequeñas y medianas empresas, desplazadas por la alta productividad relativa y bajos salarios reales chinos.⁷

▪ *Rechazo del ALCA, creación del ALBA (14 de diciembre 2004)*

33. Incapacidad del gobierno de Estados Unidos de materializar su proyecto de establecer un área de libre comercio en todo el continente americano, el ALCA⁸. Como una alternativa a este tratado se crea, el 14 de diciembre del 2004, la Alternativa Bolivariana para América, más conocida como ALBA⁹, por un acuerdo de Venezuela y Cuba y a dicha iniciativa se van sumando varios países de la región: en 2006 se suma Bolivia; en el 2007, Nicaragua; en 2008, Honduras y Dominica; en el 2009, Antigua y Barbuda, San Vicente y las Granadinas y Ecuador.

34. Ante esta situación, la Casa Blanca ha optado por establecer tratados bilaterales con algunos países de la región como Chile, Uruguay, Perú, Colombia, y un grupo de países centroamericanos.¹⁰

▪ *Ecuador decide poner fin a la base militar estadounidense de Manta (1 noviembre 2008)*

35. El presidente de Ecuador, Rafael Correa, anuncia el 1 nov 2008 que no renovará el contrato que permitía al Comando Sur tener una base militar en la ciudad ecuatoriana de Manta. Éste, firmado en 1999, vencía en noviembre del 2009. Golpe duro para el Pentágono, ya que esa base era el más importante centro de operaciones estadounidense en la región.

36. Había razones más que suficientes para tomar esa decisión, pero sin duda el hecho desencadenante fue la abierta violación a la soberanía nacional ecuatoriana por un escuadrón del ejército colombiano. Éste atacó el territorio fronterizo ecuatoriano de Sucumbíes —donde se había ubicado un campamento de las FARC—. Los hechos ocurrieron el 1° de marzo de 2008 y tuvieron por resultado el asesinato de veinticinco

7. “En el año 2004, por ejemplo, un 83% de las exportaciones latinoamericanas a China eran de productos primarios o bienes industrializados basados en recursos naturales; en cambio, el 89% de los bienes importados desde el gigante asiático eran bienes manufacturados no basados en recursos naturales.” Op.cit.

8. Área de libre Comercio de las América.

9. **Alianza Bolivariana para las Américas.- Tratado de Comercio de los Pueblos o ALBA-TCP más comúnmente conocida simplemente como ALBA, acrónimo de su nombre inicial Alternativa Bolivariana para América (en la VI Cumbre extraordinaria en junio de 2009 cambió su denominación), es una plataforma de integración enfocada para los países de América Latina y el Caribe que pone énfasis en la lucha contra la pobreza y la exclusión social con base en doctrinas de izquierda.**

10. Un tratado de libre comercio con América Central más conocido como CAFTA [Central American Free Trade Agreement]

personas, entre ellas el comandante de las FARC, Raúl Reyes, y varios civiles de México y Ecuador.

37. Poco antes del anuncio de la no renovación del contrato, Quito había revelado un informe oficial¹¹ sobre la infiltración de la CIA en las fuerzas armadas de Ecuador, en el que se señalaba que el ataque colombiano contra la guerrilla en territorio ecuatoriano pudo contar con el apoyo de una aeronave estadounidense que estuvo en la base de Manta.

38. Esta medida fue presidida por otras dos expresiones de una actitud independiente y soberana: la expulsión, el 7 de febrero, del agregado de la embajada estadounidense, Armando Astorga —luego de que el gobierno se negase a continuar permitiendo que la embajada de los Estados Unidos fuese la que calificase a los mandos de la unidad policial de inteligencia, incluido su comandante, como hasta entonces se había hecho—; y la expulsión 10 días después de Max Sullivan, primer secretario de la embajada de Estados Unidos,¹² por intromisión inaceptable en los asuntos internos"

39. La alternativa encontrada por el Pentágono fue trasladar naves, armas y dispositivos para espionaje de alta tecnología hasta bases colombianas.

▪ *Cuba ingresa al Grupo de Río (16 diciembre 2008)*

40. El 16 de diciembre de 2008, durante la Cumbre de América Latina y el Caribe efectuada en la ciudad brasileña de Salvador de Bahía, con la asistencia de 33 jefes de Estado y de gobierno fue anunciado el ingreso oficial de Cuba al Grupo de Río.¹³ Se consolida así la presencia de la isla en la región.

▪ *Consenso en la OEA para levantar las sanciones a Cuba (3 de junio 2009)*

41. . 42. El 3 de junio del 2009 los ministros de Relaciones Exteriores de la Organización de Estados Americanos (OEA) reunidos en Honduras acordaron derogar la suspensión a Cuba, aprobada en 1962. El canciller de Ecuador, Fander Falconí, anunció que la decisión "había sido aprobada por todos los representantes" y expresó que ese acuerdo "refleja el

11. Informe del Ministerio de Seguridad Interna y Externa de Ecuador, dirigido por el Ministro Miguel Carvajal.

12. Hernando Calvo Ospina, *Siguen las tensiones entre Colombia y Ecuador*, Le Monde Diplomatique Rebelión 29 junio 2009.

13. *Página 12*, 16 dic 2008. El Grupo de Río se creó en 1986 como sucesor del Grupo de Contadora, que medió en la solución de las guerras civiles en Centroamérica, en plena Guerra Fría. Con Cuba suman 23 en el Grupo, integrado por Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Venezuela, México, Ecuador, El Salvador, Haití, Guatemala, Guyana, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Panamá, Perú, Uruguay, República Dominicana, Belice y Caricom.

cambio de época que se está viviendo en América Latina”.¹⁴ Brasil compra equipamiento militar francés en lugar de estadounidense (7 de septiembre 2009)

42. El 7 de septiembre de 2009 Lula firma un acuerdo con Nicolás Sarkozy que permitirá a Brasil abastecerse de equipamiento militar de importancia estratégica: cinco submarinos y 50 helicópteros de transporte militar por un valor de 12 millones de dólares, a lo que habría que agregar 36 cazabombarderos adquiridos con anterioridad.¹⁵

43. Este acuerdo parece completar el viraje estratégico producido en nuestra América con la decadencia de la hegemonía de Estados Unidos y el ascenso de Brasil como potencia global. Según Aram Aharonian, nace así un complejo militar-industrial autónomo en el que alguna vez fuera el patio trasero del imperio, que intenta blindar la Amazonia y las reservas de hidrocarburos descubiertas en el litoral marítimo brasileño [50 millones de barriles de petróleo descubierto en el 2008 en el mar de Brasil]. Esta medida fue aprobada por el parlamento brasileño con apoyo de la oposición en un tiempo record menor de 48 horas. No se trata, como dice el periodista uruguayo, de una medida de un gobierno sino de la opción de un estado. El sector más interesado en este acuerdo es el sector militar que estaba muy preocupado por su debilidad tecnológica frente a una posible intervención de potencias occidentales que, desde 1990, buscan imponer a Brasil una soberanía compartida en la Amazonia. A esto se agrega la información de que este país está en condiciones de fabricar armas atómicas.”¹⁶

▪ *Rechaza presidente paraguayo presencia del Comando Sur en su país (17 de septiembre 2009)*

44. En otro gesto de soberanía, y en el contexto de un creciente rechazo a la presencia de militares estadounidenses en el subcontinente, el 17 de septiembre del 2009 el presidente de Paraguay, Fernando Lugo, decidió no aceptar el ingreso de tropas estadounidenses en su país, aunque viniesen acompañadas por profesionales que debían realizar acciones humanitarias. Ese programa del Comando Sur de Estados Unidos implicaba la presencia en suelo paraguayo de 500 estadounidenses entre militares y civiles.

▪ *II Cumbre de América Latina y África (26 y 27 septiembre 2009)*

45. No sólo los países de América latina se articulan cada vez más entre sí prescindiendo de la presencia de representantes de los Estados Unidos, sino que al mismo tiempo va creciendo la articulación de nuestros países con los países de África. El 26 y 27 de septiembre del 2009 se realiza en Isla Margarita, territorio venezolano, la II Cumbre de América del Sur-África (ASA). A ella asistieron 27 presidentes y jefes de gobierno. Hubo un llamamiento al retorno de la democracia y del gobierno constitucional de Honduras y

14. Mauricio Vicent, *La OEA levanta la sanción que excluye a Cuba desde 1962, La Habana / San Pedro Sula, 4 junio 2009.*

15. Datos del periodista Raúl Zibechi citado por Aram Aharonian, *América Latina Hoy, ponencia en encuentro del Centro Internacional Miranda sobre Situación Internacional y Socialismo del Siglo XXI, 30 sep .2009.*

16. Op.cit.

se planteó elaborar el Plan Estratégico 2010-2020 que marque la colaboración entre ambas regiones.

▪ *Puesta en marcha del Banco del Sur (28 de septiembre 2009)*

46. El 28 de septiembre del 2009, se materializó la propuesta —que el presidente Chávez había lanzado ya a mediados del 2006— de crear un banco del Sur.

47. Este acontecimiento histórico ocurrió en el contexto de la Cumbre de ASA. Ocho gobernantes sudamericanos que concurrían a dicha cumbre: Hugo Chávez de Venezuela, Luiz Inacio Lula da Silva de Brasil, Rafael Correa de Ecuador, Fernando Lugo de Paraguay, Evo Morales de Bolivia, Cristina Kirchner de Argentina y Tabaré Vázquez de Uruguay, firmaron el acta de fundación del Banco del Sur, que arrancará con un capital global de 7 mil millones de dólares.¹⁷

48. La iniciativa original pretendía crear una entidad financiera multilateral en Sudamérica, en contraposición al Fondo Monetario Internacional (FMI) y otras instituciones crediticias controladas por países industrializados y “estaba pensada en torno a algunos proyectos”, pero esta idea ha ido evolucionando a través de los diversos encuentros que se han realizado para materializarla. El economista peruano, Oscar Ugarteche, valora muy positivamente la creación del Banco del Sur y considera que en la medida en que pueda captar reservas internacionales de los bancos centrales y que los utilice inteligentemente para promover el desarrollo de las regiones más pobres y sobre todo, en proyectos ecológicos y socialmente sustentables, el banco podrá ser el primer eslabón para una nueva forma de integración sudamericana.¹⁸

2) NEOLIBERALISMO PIERDE LEGITIMIDAD EN AMÉRICA LATINA

49. Aunque la mayor parte de los gobiernos de la región todavía sigue sus pautas, ya son muy pocos los que defienden ese modelo, porque perdió legitimidad al mostrarse incapaz de resolver los principales problemas de nuestro pueblos.

50. La época de auge del neoliberalismo en nuestro subcontinente ha quedado atrás. El fin de la historia anunciado por Fukuyama no llegó, lo que parece haber llegado, más bien, es el fin del neoliberalismo. La actual crisis económica mundial del capitalismo contribuyó a darle el golpe de gracia.

51. Según Emir Sader, existe una “crisis hegemónica” en América latina, en la que “el modelo neoliberal y el bloque de fuerzas que lo protagoniza se desgastan, se debilitan y sólo consiguen sobrevivir aplicando el modelo en forma mitigada” como en los casos de Brasil, Argentina y Uruguay.¹⁹

17. *La Jornada*, México, lunes 28 de septiembre.

18. Oscar Ugarteche, *El banco del sur y la arquitectura financiera regional*, Alai 12 dic 2007.

19. Emir Sader, *La crisis hegemónica en América Latina* en Raúl Jiménez Guillén, Elizabeth Rosa Zamora et al. *El desarrollo hoy en América Latina*, Compilación, Colegio de Tlaxcala, México, 2008, p.18.

52. Frente a esta situación sólo hay dos caminos: o se produce una refundación capitalista o se avanza hacia un proyecto alternativo no basado en la lógica del lucro, sino en una lógica humanista y solidaria en función de las necesidades humanas que permita un desarrollo económico en nuestra región en favor de las grandes mayorías nacionales y no en función de las élites.

3) DESPRESTIGIO DE LA DEMOCRACIA LIBERAL BURGUESA

53. La incapacidad del modelo económico neoliberal de mostrar resultados positivos para nuestros pueblos ha afectado la credibilidad del modelo político de democracia burguesa. La gente ya no confía en esta forma de gobierno. Por otra parte, se acepta cada vez menos esa separación tan grande entre electores y elegidos.

54. Según Latinobarómetro —una encuesta que se hace anualmente en América latina para medir el índice de satisfacción con la democracia—, en 1998 en Latinoamérica, en el momento en que triunfa Hugo Chávez, sólo un 37% de los encuestados estaba satisfecho con el sistema democrático y en Venezuela esta cifra era aún más baja: un 35%. Hasta 2007, el índice promedio de Latinoamérica había permanecido en 37%, en cambio, en Venezuela creció hasta el 59%. En algunos de nuestros países había gente que añoraba la época de la dictadura porque entonces había más orden, más eficiencia.

55. Simultáneamente con el descrédito de los regímenes democráticos, se produjo una crisis de los partidos políticos tradicionales. La gente llegó a tener un gran escepticismo frente a la política y los políticos.

56. Sin embargo, en la última encuesta del 2008²⁰, la satisfacción con la democracia subió en Venezuela hasta el 82%. ¿Extraño, no, que en un país acusado de dictatorial exista un tan alto grado de satisfacción de su población con su democracia? Y, por otra parte, es interesante observar que el promedio en los otros países ha pasado del 37% al 57%. No parece absurdo concluir que cuando comienzan a dar sus frutos las políticas de los gobiernos de izquierda, empieza a percibirse de otra manera el sistema democrático en América latina.

4) AVANZA NIVEL DE CONCIENCIA DE NUESTROS PUEBLOS

57. A pesar de la guerra mediática y justamente como reacción a las injusticias provocadas por el neoliberalismo, se ha producido un cambio en el nivel de conciencia de la gente. Ésta ha ido madurando muy rápidamente y se ha expresado en las contiendas electorales en apoyo a gobernantes que levantan programas antineoliberales.

20. Latinobarómetro de sep-oct.2008, dado a conocer en Chile el 14 de noviembre 2009.

2. LAS FUERZAS DEL IMPERIO ESTADOUNIDENSE Y SU PROYECTO DE RECOLONIZACIÓN Y DISCIPLINAMIENTO

58. Aunque ha habido notables avances en la correlación de fuerzas a favor de los gobiernos de izquierda y progresistas —como creo hemos podido demostrar más arriba—, esto no significa que los Estados Unidos sean un tigre de papel.

59. La influencia perdida en el terreno ideológico y político, a lo que hay que añadir un debilitamiento de su poder económico en la región, es compensada con un aumento de su influencia en el terreno mediático y un acrecentamiento de su poderío militar.

1) AUMENTO DE SU PODERÍO MILITAR EN LA REGIÓN

60. Hoy ya hay 23 bases militares estadounidenses a lo largo y ancho de nuestro subcontinente²¹; continúan realizándose ejercicios militares multilaterales anuales con el objetivo de entrenar tropas en la región; se ha reactivado la IV Flota²²; se expanden sus redes de inteligencia en un esfuerzo por vigilar y controlar la dinámica de los movimientos populares de la región. Se trata de impedir que surjan fuerzas nacionales que se enfrenten sus políticas de dominación y vasallaje.

61. Ha aumentado enormemente la ayuda militar a Colombia, su fiel aliada y cabeza de playa en la región.

62. Por otra parte, para debilitar a gobiernos que no controlan, se han apoyado a movimientos separatistas tanto en Bolivia (la Media Luna) y Ecuador (la ciudad de Ecuador y su provincia), como en Venezuela (el estado petrolero de Zulia).²³

21. Hasta junio del 2009 existían 14 bases militares estadounidenses en nuestra región: las más conocidas son: la base de Tres Esquinas, en Colombia²¹, donde además existen otras; Iquitos, en Perú; Manta, en Ecuador; Palmerola, en Honduras; Comalapa, en El Salvador; Reina Beatriz, en la Isla de Aruba; Libería, en Costa Rica. Sin embargo, cada vez hay más resistencia a su instalación como son el caso de los pueblos de Brasil y Argentina, para no entregarles la base de Alcántara, en Brasil; e impedir que el Comando Sur instale una base en Misiones, en la llamada Triple Frontera, el vértice donde Argentina se toca con Paraguay y Brasil. Por su parte, Rafael Correa les ordenó desalojar la base de Manta en Ecuador. Y no podemos olvidar la lucha heroica y exitosa del pueblo de Puerto Rico contra la base norteamericana en la Isla de Vieques. A estas 14 bases hay que agregar ahora las 7 nuevas bases establecidas en Colombia en abierto desafío al gobierno venezolano y dos más recientes en Panamá.

22. En un Comunicado de Prensa, la Armada estadounidense anunció el 24 de abril de 2008, que se había vuelto a desplegar la IV Flota, por la inmensa importancia de la seguridad marítima en la parte sur del hemisferio occidental.

23. Eric Toussaint, *La roue de l'histoire tourne au Venezuela, en Equateur et en Bolivie*, borrador, sep.2009.

2) SE INICIA EN 2008 UN NUEVO CICLO DENTRO DE LA ESTRATEGIA DEL PENTÁGONO

63. Pero, ante el avance incontenible de las fuerzas de izquierda en América latina, especialmente en los dos últimos años, el Pentágono ha decidido dar curso a “un proyecto de recolonización y disciplinamiento del Continente completo”²⁴ con el objetivo de intentar detener y, en lo posible, revertir el proceso impulsado por el Presidente Chávez para construir una América latina libre y soberana.

64. El imperio no puede aceptar que —a pesar del enorme poder militar, político, económico y mediático desplegado en la región— los países de América latina armen su propia agenda independiente y contrapuesta a la agenda que él ha diseñado.

a) Ataque a Ecuador da comienzo al nuevo ciclo (marzo 2008)

65. Según la investigadora mexicana, Ana Esther Ceceña, el ataque a la localidad ecuatoriana Sucumbíos en marzo de 2008 habría dado inicio a un “nuevo ciclo dentro de la estrategia estadounidense de control de su espacio vital: el Continente americano” señalando las primeras líneas de una política de Estado que no se habría modificado con la llegada de Obama al gobierno, aunque sí se habría adecuado a la nueva situación continental al detener la escalada luego del reclamo de Ecuador, secundado por la mayoría de los gobernantes de la región.²⁵

66. La acción militar —que contó con el apoyo del Pentágono y fue rechazada por la OEA como una violación a la soberanía ecuatoriana— desencadenó la ruptura de relaciones diplomáticas entre Bogotá y Quito.

b) Golpe institucional que usa a los militares contra el presidente Manuel Zelaya en Honduras (28 junio 2009)

67. Quince meses después del ataque a Ecuador, y luego de 6 meses de gobierno de Obama, en la madrugada del 28 de junio del 2009, fue secuestrado y expulsado del país el presidente de la República de Honduras, Manuel Zelaya, un dirigente político liberal, que durante su mandato se había ido radicalizando —había adherido al Alba y planteaba realizar una asamblea constituyente—. La acción fue realizada por un operativo militar que cumplía una orden de la Asamblea Nacional.

68. Este golpe es repudiado en forma casi unánime. Según el investigador brasileño, Theotonio dos Santos, sería la primera vez en la historia que los Estados Unidos apoyan la condena a un golpe de estado en América Latina.²⁶ ¿Pero cuál es el significado de esta condena? ¿Podemos decir que ha habido un cambio en la política imperial estadounidense hacia nuestro subcontinente? Desgraciadamente la respuesta a esta pregunta es negativa. Nada de fondo parece haber cambiado.

24. Ana Esther Ceceña, *Honduras y la ocupación del Continente*, sep.2009.

25. X Cumbre del Grupo de Río en Santo Domingo el 7 de marzo 2008.

26. Theotonio Dos Santos, *Las lecciones de Honduras*, 1 jul 2009.

69. A pesar de la condena formal de Obama, hay claras evidencias de la intervención del Pentágono en la preparación de ese operativo: algo que no sorprende dado que ya Honduras había sido el centro de operaciones de los Estados Unidos en la región para combatir a la Nicaragua sandinista y a las guerrillas salvadoreñas.

70. Según el analista costarricense Álvaro Montero, el ejército hondureño fue la estructura de base utilizada por Reagan y Bush, para sostener las bases militares de “la contra”, en territorio hondureño y en el norte de Nicaragua. Este mismo ejército colaboró con la CIA en el trasiego y venta de drogas, para financiar la guerra sucia contra el sandinismo. De modo que en “ninguna hoja de papel se mueve el ejército hondureño, sin que lo sepan los oficiales de la inteligencia USA.”²⁷

71. La gran interrogante es cuán comprometido estuvo el Presidente Obama con este golpe. Las opiniones están divididas al respecto. Hay quienes se preguntan si éste no habrá sido también un golpe contra Obama²⁸. Según el periodista venezolano y ex vicepresidente de la República, José Vicente Rangel, en Honduras se hicieron presentes dos niveles de la política del gobierno norteamericano: una proveniente de la Casa Blanca y otra de la maquinaria que dejó montada la administración de Bush a través de la base militar implantada en la población hondureña de Palmarola.²⁹

72. Está claro que para el imperio del Norte era vital detener el avance del esfuerzo integrador en el Sur iniciado por Chávez y materializado en el ALBA, iniciativa que ha ido sumando cada vez más adeptos. El Pentágono decidió entonces atacar por su eslabón más débil, Honduras, promoviendo un golpe militar con un rostro que pretendía ser legal para estar más a tono con los nuevos tiempos.

73. Según Ana Esther Ceceña éste sería “el primer operativo de relanzamiento de esa escalada” de recolonización³⁰, al que siguió luego la decisión de instalar nuevas bases militares en Colombia y la inmunidad otorgada a las tropas estadounidenses en suelo colombiano.

74. No puedo detenerme aquí en un análisis más profundo de lo ocurrido en Honduras, como lo amerita el tema. Pero al menos quiero decir que si a corto plazo el gran ganador ha sido el Pentágono, la abrupta interrupción de ese proceso democrático popular ha sembrado las semillas que más temprano que tarde llevarán a su pueblo a reconquistar la

27. Álvaro Montero Mejía, *Honduras: las trampas de la mediación*, 10 julio 2009.

28. *Honduras: ¿Un golpe de estado contra Barak Obama?* Es el título de una de nota del periodista argentino Andrés Sal Lari, del 10 de julio 2009.

29. Su afirmación se basa en las siguientes informaciones: “en la madrugada del domingo 28 de junio dos importantes funcionarios del Departamento de Estado, James Steimberg y Tom Shannon, contactaron la embajada estadounidense en Tegucigalpa y la base militar que tiene ese país en la población hondureña de Palmarola para advertir del golpe y disuadir cualquier intento de apoyo.” Sin embargo, el jefe de esa base, que representa al Pentágono, alentó el golpe. (Estas informaciones fueron dadas en el programa televisivo del domingo 5 de julio 2009).

30. Ana Esther Ceceña, *op,cit.*

democracia y avanzar en la construcción de una sociedad más justa y solidaria. Hoy Honduras no es la misma que ayer. Nunca antes en su historia estuvieron tan unidos los sectores populares y la bandera de la asamblea constituyente en lugar de debilitarse flamea cada vez más alto. Algún día los hondureños agradecerán este momentáneo revés.

c) Nuevas bases militares en Colombia

75. La alternativa encontrada a la base de Manta, como decíamos anteriormente, fue trasladar naves, armas y dispositivos para espionaje de alta tecnología hasta bases colombianas, según los acuerdos firmados a comienzos de marzo 2009 por el Ministro de Defensa colombiano, el jefe del Pentágono y la CIA. Esto multiplica la presencia militar en el país, convirtiendo a Colombia en un portaviones estadounidense en la región.³¹

76. Es una interesante coincidencia que las bases que recibirán la mayor cantidad de esos equipos están situadas muy cerca de las fronteras con Ecuador y Venezuela.

77. La decisión de Colombia de permitir a los Estados Unidos la instalación de su personal militar y civil³² en cinco puntos del territorio colombiano, ha creado una conmoción nacional que alcanza a los países vecinos, sobre todo a Venezuela y Ecuador, y ha provocado una crítica bastante generalizada a nivel internacional.

78. Las negociaciones se llevaron en secreto en Estados Unidos. El acuerdo fue firmado el 30 de octubre de 2009 por el ministro de Relaciones Exteriores de Colombia, Jaime Bermúdez y el embajador de Estados Unidos en Bogotá, William Brownfield y lleva el nombre de "Acuerdo complementario para la cooperación y asistencia técnica en defensa y seguridad".³³

79. Según un comunicado del Departamento de Estado de fecha 18 de agosto, dicho acuerdo está diseñado para facilitar la cooperación bilateral en materias de seguridad colombiana.

80. En lugar de crear bases estadounidenses, el acuerdo permite al personal de dicho país acceder a siete instalaciones militares colombianas: 2 bases navales, 2 instalaciones militares y 3 de la Fuerza Aérea localizadas en Palanquero, Apia y Malambo. Según el acuerdo, "todas estas instalaciones permanecerán bajo control colombiano" y todas las actividades llevadas a cabo por personal estadounidense desde dichas instalaciones sólo podrán realizarse "con la expresa aprobación del gobierno colombiano". Por estos servicios el gobierno de Álvaro Uribe recibirá hasta 40 millones de dólares como asistencia adicional por la firma de este pacto militar.

31. Hernando Calvo Ospina, *Siguen las tensiones entre Colombia y Ecuador*, *Le Monde Diplomatique* Rebelión 29 junio 2009.

32. Un máximo de 800 militares y 600 civiles según el acuerdo.

33. Defense cooperation agreement (DCA).

81. Según el subsecretario McMullen el acuerdo esencialmente formaliza “el acceso” que los Estados Unidos han tenido “sobre una base ad hoc todo el tiempo en que se ha llevado adelante el Plan Colombia.”³⁴

82. Ingenuamente el subsecretario del Departamento de Estado para Asuntos Hemisféricos cree que con sus declaraciones va a tranquilizar a los gobiernos latinoamericanos: las bases no son estadounidenses, son colombianas, pero los Estados Unidos van a operar desde ellas, como lo han hecho durante años, pero ahora con un papel firmado por ambas partes.

83. Colombia, la oveja negra de América del Sur, es como México, un país ocupado. De ambos países puede decirse que han sufrido una “ocupación integral” —usando los términos de Pablo González Casanova—, porque ésta abarca “la ocupación de lo social, de lo político o gubernamental, de lo económico y administrativo, de lo cultural y mediático, de lo territorial y lo ecológico. Los estrategias del Pentágono llaman a este fenómeno: ‘dominación de espectro completo’”.

3) EL GOBIERNO OBAMA PIERDE CREDIBILIDAD

84. El golpe en Honduras y el desarrollo posterior de los acontecimientos en ese país; el aumento de bases militares en Colombia, la continuación del bloqueo económico a Cuba, el mantenimiento de la base en Guantánamo, han provocado una gran desilusión en quienes, como yo, esperábamos una mayor coherencia entre el discurso y la acción del nuevo presidente de los Estados Unidos. Ya no cabe la menor duda que los objetivos que persigue el aparato imperial siguen siendo los mismos, con el agravante de que el Pentágono ha vuelto a prestar más atención a América Latina. En el período anterior su mirada estuvo más centrada en las guerras de Irak y Afganistán.

III. TIPOLOGÍA DE LOS GOBIERNOS DE AMÉRICA LATINA

85. Anteriormente hemos señalado como en esta última década sectores progresistas y de izquierda han ido ganando cada vez más gobiernos en la región. Diversos analistas se han esforzado por clasificar los gobiernos de América latina estableciendo diversas tipologías. Podemos distinguir inicialmente dos grandes bloques: gobiernos de derecha o conservadores que pretenden refundar el neoliberalismo y gobiernos que se autodefinen “de izquierda” o de “centro izquierda” y que buscan soluciones alternativas al neoliberalismo.

1. GOBIERNOS QUE PRETENDEN REFUNDAR EL NEOLIBERALISMO

86. Podríamos ubicar en el primer grupo a los gobiernos que pretenden refundar el neoliberalismo, realizando una serie de reformas “que permiten profundizar la transnacionalización desnacionalizadora de sus economías”, aumentando los incentivos al

34. Stephen Kaufman, *Agreement on Colombian Bases Does Not Increase U.S. Presence*, 30 Sept. 2009.

gran capital y prosiguiendo “con el proceso de redistribución regresiva de los ingresos”.³⁵ Son aquellos que aplican lo que Roberto Regalado califican como “reformas neoliberales.”³⁶

87. En este primer grupo estarían los gobiernos de Colombia, México, Perú y la mayoría de gobiernos centroamericanos.

2. GOBIERNOS QUE BUSCAN SOLUCIONES ALTERNATIVAS AL NEOLIBERALISMO

88. En el segundo grupo estarían todos los restantes gobiernos de “izquierda” o de “centro izquierda” de la región que son electos por presentar programas que buscan soluciones alternativas al neoliberalismo.

89. Éstos, a pesar de ser muy diferentes unos de otros, tienen al menos tres coincidencias programáticas: la lucha por la igualdad social, por la democratización política y por la soberanía nacional y han sido clasificados, a su vez, en dos grupos.

1) SUBGRUPOS

a) Gobiernos que sin romper con las políticas neoliberales, ponen énfasis en lo social

90. El primer grupo reúne a gobiernos que pretenden balancear el liberalismo con lo social como sería el caso de Chile, Brasil, Uruguay, a los que Jorge Castañeda, ex canciller mexicano, ha denominado: la “buena izquierda”. Aram Aharonian los caracteriza como gobiernos “con proyectos políticos posneoliberales, desarrollistas, que sin romper las políticas económicas neoliberales, imponen nuevos énfasis tanto en lo social como en políticas de producción que fomentan el capitalismo productivo y nacional [...]” Según Roberto Regalado³⁷ estos gobiernos aplicarían reformas que “tratan de paliar las contradicciones económicas, políticas y sociales del capitalismo actual sin romper con ese sistema.”³⁸

b) Gobiernos que buscan romper con las políticas neoliberales apoyándose en la movilización popular

91. Este segundo grupo reúne a gobiernos que buscan romper con las políticas neoliberales. Algunos analistas los han calificado de gobiernos antimperialistas, que adoptan medidas de proteccionismo social y económico frente a los Estados Unidos. Entre ellos ubicarían a: Venezuela, Bolivia, Nicaragua, Ecuador; gobiernos a los que

35. Aram Aharonian, op.cit.

36. Roberto Regalado: *Es necesario construir una contrahegemonía popular, entrevista en Sitio Amigos de Vive TV, 19 octubre 2009.*

37. Ibid.

38. Beatriz Stolowicz las define como reformas posliberales. Recomiendo a nuestros lectores leer sobre este tema el excelente artículo de la investigadora uruguaya: *El debate actual: posliberalismo o anticapitalismo*, en: América Latina hoy ¿reforma o revolución?, op.cit. pp. 65- 101. En este trabajo Beatriz expone qué hay detrás de estas reformas.

Castañeda califica de “mala izquierda”. Y que Aram Aharonian describe como “gobiernos basados en la movilización social y popular, con una voluntad expresa de cambio, que están a favor de una ruptura con las políticas neoliberales y tienen un nuevo entendimiento de la economía y de integración de la región y de los pueblos.”³⁹ Según Roberto Regalado estos gobiernos aplicarían “reformas con intencionalidad y dirección estratégica anticapitalista” y, por eso, se trataría de reformas conducentes a la revolución.⁴⁰

92. El intelectual estadounidense, James Petras —conocido por su radicalismo— considera a este grupo de gobiernos como una “izquierda pragmática”⁴¹ en contraste con la izquierda que denomina “izquierda radical” donde incluye a las FARC de Colombia.⁴²

2) GOBIERNOS DE “IZQUIERDA” PERO CON MÁS LIMITACIONES OBJETIVAS

93. De aquí en adelante hablaremos de gobierno de “izquierda” —entre comillas— para referirnos a los gobiernos que triunfan levantando banderas antineoliberales, dejando al lector la tarea de calificarlos de acuerdo a una serie de criterios que proporcionaremos algo más adelante.

a) *Definiendo que entiendo por izquierda*

94. Pero antes de seguir adelante precisemos qué entender por izquierda.

39. Aram Aharonian, Op.cit.

40. Ibid.

41. **La izquierda pragmática incluye al presidente Hugo Chávez en Venezuela, a Evo Morales en Bolivia y a Fidel Castro en Cuba. A una multiplicidad de grandes partidos electorales y a los principales sindicatos y uniones campesinas en Centro y Sudamérica: los partidos electorales de izquierda, el PRD en México, el FMLN en El Salvador, la izquierda electoral y la confederación obrera en Colombia, el Partido Comunista chileno, la mayoría en el partido parlamentario nacionalista peruano Humala, sectores de los líderes del MST en Brasil, el MAS en Bolivia, la CTA en Argentina y una minoría del Frente Amplio y la confederación obrera en Uruguay. Incluida está la gran mayoría de los intelectuales latinoamericanos de izquierda. Este bloque es "pragmático" porque no hace un llamado a la expropiación del capitalismo ni al rechazo de la deuda ni a ruptura alguna de relaciones con Estados Unidos. (James Petras, *América Latina: cuatro bloques de poder*, marzo 2007)**

42. **La izquierda radical incluye a las FARC en Colombia, sectores de los sindicatos y los movimientos campesinos y barriales en Venezuela; la confederación obrera Conlutas y sectores del Movimiento sin Tierra en Brasil; sectores de la Confederación Obrera Boliviana, los movimientos campesinos y las organizaciones barriales en El Alto; sectores del movimiento campesino-indígena de la Conaie en Ecuador; los movimientos magisteriales e indígena-campesinos en Oaxaca, Guerrero y Chiapas, México; sectores de la izquierda campesino-nacionalista en Perú; sectores de los sindicatos y desempleados en Argentina. Es un bloque político heterodoxo, disperso, fundamentalmente antimperialista, que rechaza cualquier concesión a las políticas socioeconómicas neoliberales, se opone al pago de la deuda externa y en general respalda un programa socialista o nacionalista radical. (Op.cit)**

95. En la década de los sesenta había una tendencia a definir a la izquierda no tanto por la meta que ésta perseguía sino por los medios que se usaba para conseguirla. La meta implícita era el socialismo, los medios o vías eran la lucha armada o la lucha institucional. De acuerdo a ello se calificaba a la izquierda de revolucionaria o reformista.

96. En la década de los 90 se empezó a usar el término de “nueva izquierda” para referirse a la izquierda que había abandonado la lucha armada y que se había integrado a la lucha institucional, en algunos casos y en otros, a la “izquierda social” compuesta por una cantidad de sujetos diversos como los indígenas, las mujeres, los ambientalistas, los defensores de los derechos humanos, etcétera.⁴³

97. Por mi parte, yo quiero proponer una definición más estrecha relacionada con el objetivo que se persigue y para ello debemos preguntarnos si lo que se busca es remozar el capitalismo haciéndolo más humano o se busca construir una sociedad que supere el capitalismo.

98. Considero, entonces, como izquierda al conjunto de fuerzas que luchan por construir: una sociedad alternativa al sistema capitalista explotador y su lógica del lucro, una sociedad de trabajadores y trabajadoras organizada a través de una lógica humanista y solidaria, orientada a satisfacer las necesidades humanas; una sociedad *libre de la pobreza material y de las miserias espirituales que engendra el capitalismo*; una sociedad que no se decreta desde arriba sino se construye desde abajo, ocupando el pueblo un papel protagónico, es decir, una sociedad socialista.⁴⁴

99. No sería, por lo tanto, sólo el tema de la lucha por la igualdad expresada en un combate a la pobreza lo que caracterizaría a la izquierda —aunque éste sea uno de sus rasgos esenciales—, sino también su rechazo a un modelo aberrante de sociedad basada en la explotación y la lógica del lucro: el modelo capitalista.

100. Habría que agregar, sin embargo, algo más. Coincido plenamente con la investigadora uruguaya Beatriz Stolowicz quien sostiene que “no se es de izquierda solo por así declararse, sino que se es de izquierda por lo que se hace en pos de estas transformaciones y construcciones necesarias. Es así como se llega a ser izquierda.”⁴⁵

101. Pero, ¿por qué es tan necesario usar el criterio de la práctica para discernir quién es de izquierda? Porque —como escribíamos en 1999 en “La izquierda en el umbral del Siglo XXI. Haciendo posible lo imposible”⁴⁶— la derecha se ha apropiado inescrupulosamente del lenguaje de la izquierda, lo que es particularmente notorio en sus formulaciones programáticas. Palabras como “reformas”, “cambios de estructura”, “preocupación por la pobreza”, “transición”, forman hoy parte del discurso antipopular y opresor. Como dice

43. Ver nota 24, en artículo de Beatriz Stolowicz anteriormente mencionado, *Op.cit.* p.99.

44. Ver: Marta Harnecker, *Reconstruyendo la izquierda*, *Op.cit.* párrafos 118-121.

45. Beatriz Stolowicz, *Gobiernos de izquierda en América Latina. Un balance político*, Ediciones Aurora, Bogotá 2007, p.15.

46. Y retomamos esa idea en *Reconstruyendo la izquierda*, *Op.cit.* párrafo 160.

Franz Hinkelammert: “las palabras claves de los movimientos populares opositores de las décadas de los cincuenta y sesenta han sido transformadas en palabras claves de aquellos que $\frac{3}{4}$ sangre y fuego $\frac{3}{4}$ los destruyeron”⁴⁷. Y más adelante agrega: “Se produce la noche en la cual todos los gatos son grises. Todos están en contra de los privilegios, todos quieren reformas y un cambio de estructuras. Todos también están a favor de la opción preferencial por los pobres.”⁴⁸

102. Hoy —ante la crisis del neoliberalismo— esta apropiación del lenguaje de la izquierda ha llegado hasta a que sectores capitalistas asuman la crítica que ésta ha hecho del neoliberalismo. Se empieza a cuestionar el papel del mercado, se plantea la necesidad del poder regulador del estado.

103. Hay que reconocer, como dice Beatriz Stolowicz, que “en el terreno discursivo los estrategias capitalistas no son dogmáticos cambian de argumentos, critican lo que antes propusieron cuando son inocultables sus efectos negativos y generan problemas políticos [...]” Para conquistar adeptos “se solidarizan con el ‘malestar en la globalización’ (Stiglitz dixit), y se introducen al *elán* anti-globalización adjetivándola como “globalización neoliberal” por el peso decisivo del capital financiero, que sigue produciendo convulsiones. Así, ‘neoliberalismo’ es ahora sólo especulación, que esachacada a la irresponsabilidad de los ‘malos ejecutivos’, resguardando la credibilidad del capital.” Se comenzará a plantear que hay que superar el neoliberalismo contrarrestando la especulación financiera con mayor inversión productiva. El capitalismo se manifiesta así como “neodesarrollismo” y se opone tanto al *laissez faire* como al populismo.⁴⁹

b) Triunfos electorales, pero menos capacidad de maniobra

104. Pero, volviendo al tema de nuestros gobiernos, nos parece importante examinar brevemente en qué condiciones triunfan, es decir, cuál es la realidad que deben enfrentar, para poder apreciar en forma más objetiva su desempeño. Ya hemos mencionado con anterioridad, al analizar la correlación de fuerzas en el subcontinente, los esfuerzos que está haciendo el Pentágono por mantener un control militar de la región, tratando de revertir el proceso que se está viviendo en ella. Quisiéramos señalar aquí otros dos elementos que nos parecen importantes para entender mejor el contexto en que estos gobiernos tienen que moverse.

105. Es evidente que los nuevos gobernantes tienen menos capacidad de maniobra en las últimas décadas en relación con las décadas anteriores, porque las grandes decisiones se toman hoy fuera de los parlamentos y del poder ejecutivo.

106. Aunque en nuestros países en las últimas décadas ha aumentado enormemente la población apta para votar y cada vez existen más dificultades para realizar fraudes

47. Franz Hinkelammert, *La lógica de la exclusión del mercado capitalista mundial y el proyecto de liberación*, en *Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión*, Ed. DEI, Costa Rica, 1995, p.145.

48. Op.cit. p. 147.

49. Beatriz Stolowicz, op.cit. pp.89-90.

electorales, y por ello, es más factible que resulten electos candidatos de izquierda, paradójicamente esto no ha resultado en una mayor ampliación del sistema democrático⁵⁰, porque la mayor parte de las grandes decisiones no son adoptadas por los parlamentos, ni por los presidentes electos, sino por entidades que escapan a su control: las grandes agencias financieras internacionales (FMI, BM); los bancos centrales autónomos, las grandes corporaciones transnacionales, los organismos de seguridad nacional. A ello hay que agregar el papel que juegan los medios de comunicación concentrados en manos de los grandes grupos económicos, aspecto al que queremos referirnos brevemente.⁵¹

c) Medios de comunicación controlados por la oposición

107. Recordemos el papel que Noam Chomsky atribuye a estos medios: ellos son instrumentos para “fabricar el consenso” que permiten “domesticar al rebaño perplejo”. Según el autor, la propaganda es tan necesaria a la democracia burguesa como lo era la represión al estado totalitario⁵² y, por eso, los partidos políticos burgueses pueden llegar a aceptar una derrota electoral siempre que mantengan en sus manos el control de la gran mayoría de los medios de comunicación de masas. Son ellos los que, desde el mismo momento del triunfo, por no decir antes, comienzan su labor de zapa y de reconquista del corazón y la mente de quienes cometieron el “error” de elegir a un gobernante izquierda.

108. Y ésta es la razón por la que cualquier medida que tomen estos gobiernos para sancionar las campañas de desinformación o de incitación a la violencia que estos medios promueven, o para establecer instrumentos legales que defiendan el derecho del pueblo a estar informado correctamente, provoca reacciones tan viscerales como las que conocemos en varios de nuestros países, y de las que se hace eco el poder mediático mundial. Ellos saben que las actuales batallas políticas no se ganan con bombas atómicas, sino con bombas mediáticas.

109. Una de esas bombas mediáticas es la campaña para hacer creer que Venezuela está en una carrera armamentista que amenaza la región y se apoya en la reciente

50. Los regímenes democráticos que surgen después de los períodos dictatoriales en el cono Sur de América, y que luego se expanden por todo nuestro subcontinente, son lo que algunos autores han llamado "democracias restringidas" o "tuteladas". Ver: Franz Hinkelammert, *Nuestro proyecto de nueva sociedad en América Latina: el papel regulador del estado y los problemas de autorregulación del mercado*, en *Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión*, Ed. DEI, Costa Rica, enero-feb 1991, p.114.

51. Para un desarrollo mucho más amplio de este tema ver: Marta Harnecker, *La izquierda en el umbral del Siglo XXI. Haciendo posible lo imposible*, Siglo XXI de España editores, Madrid, 3a ed. 2000, pp. 183 a 190, párrafos 642-664. Ver en: www.rebellion.org/docs/95166.pdf

52 . Ver: Noam Chomsky, *El control de los medios de comunicación*, en *Cómo nos venden la moto*, Ed. Icaria, Barcelona 1996, p.16. El término “fabricando el consenso” es utilizado por Walter Lippmann en *Public Opinion*, Allen and Unwin, Londres, 1932, citado por Chomsky en op. cit. p.10; este autor tiene a su vez un libro titulado: *Manufacturando el consenso*.

compra de armamento a Rusia por este país. Pero, si se consulta datos de la CIA, se comprueba que la situación es muy diferente. Partiendo de esos datos, el economista belga, Erich Toussaint, informa: “El gasto militar venezolano es el sexto de la región en orden de importancia, viene después de Brasil, de Argentina, de Chile (un país mucho menos poblado que Venezuela y considerado como modelo), de Colombia y de México. En términos relativos, referido al producto interno bruto de cada país, el presupuesto militar venezolano ocupa el noveno lugar en América Latina. ¿Se ha podido leer esto en la gran prensa? Por el contrario, sí se pudo leer en agosto del 2009 que Suecia pedía cuentas a Venezuela porque el gobierno colombiano había denunciado que su vecino era proveedor de armas a la guerrilla de las FARC. Y Suecia había en efecto declarado a Colombia que misiles SAAB encontrados en un campo de las FARC habían sido provistos por este país a Venezuela. ¿Pero quien pudo leer la respuesta detallada y concisa dada por Hugo Chávez? Los misiles en cuestión habían sido robados de un puerto venezolano en 1995, cuatro años antes que Chávez accediera a la presidencia la República”.⁵³

110. Pareciera que hoy se tolera mejor el triunfo de candidatos de izquierda, porque éstos tienen cada vez menos posibilidades reales de modificar la situación imperante.

3) TENER EN CUENTA LA CORRELACIÓN DE FUERZAS

111. Por todo lo expuesto anteriormente creemos que hay que ser cuidadoso a la hora de establecer un juicio acerca de los gobiernos de “izquierda” en la región. Para juzgarlos por lo que hacen, debemos tener muy claro lo que no pueden hacer, no por falta de voluntad sino por limitaciones objetivas. Y para ello hay que partir de un correcto análisis de la estructura económica heredada, de la situación económica en la que se encuentran, de la correlación de fuerzas en la que están inmersos —tanto interna como internacional—, algo que a menudo obvian los sectores de la izquierda más radical, que exigen a sus gobiernos la adopción de medidas más drásticas, usando como ejemplo, el comportamiento del gobierno venezolano, que cuenta con condiciones económicas inmensamente favorables, probablemente no ha habido otro proceso revolucionario con estas condiciones en la historia de la humanidad.

112. Comparto la opinión de Valter Pomar quien sostiene que las condiciones existentes pueden obligar a un gobierno revolucionario a adoptar medidas capitalistas, pero que estas medidas adquieren un sentido estratégico diferente dependiendo del gobierno que las adopte: si son adoptadas por un gobierno capitalista o un gobierno socialista.”⁵⁴

113. Por lo tanto, sólo partiendo de la realidad de cada país y analizando la correlación de fuerzas existente sabremos que es lo que esos gobiernos pueden hacer y no hacen.

a) *Correlación de fuerzas: Chávez y Lula*

53. Eric Toussaint, Op.cit.

54. Valter Pomar, *Las diferentes estrategias de la izquierda latinoamericana*, en *América latina hoy ¿reforma o revolución?*, Ocean Sur, México 2009, p. 246.

114. Pensemos, por ejemplo, en el gobierno de Luis Inacio da Silva, más conocido como Lula en Brasil. Aunque el candidato del Partido de los Trabajadores de Brasil gana las elecciones presidenciales del 2002, con más apoyo electoral aún que el de Chávez en 1998, no hay que olvidar que estos resultados fueron producto de una amplia política de alianzas, necesaria para ganar en las urnas, y aún más necesaria para poder gobernar el país. Hay que recordar que su partido, era y sigue siendo minoría en ambas cámaras del poder legislativo y que, aunque controlaba, y sigue controlando, un número importante de alcaldías y significativos gobiernos de estado, es minoría en este terreno a nivel nacional. A esto hay que agregar que Brasil depende en mucha mayor medida del capital financiero internacional que Venezuela con su enorme ingreso petrolero. Por otra parte, no cuenta con el masivo apoyo de las fuerzas armadas con el que cuenta Chávez, quien define su proceso revolucionario como un proceso pacífico pero armado. Por ello compartimos la afirmación del encargado internacional de ese partido, Valter Pomar, cuando dice que “no existe correlación de fuerzas, mecanismos institucionales y situación económica” que permita al gobierno brasileño “operar de manera semejante al gobierno venezolano⁵⁵”, aunque reconoce que el gobierno de Lula podría hacer más de lo que hace.

4) NO TANTO EL RITMO COMO LA DIRECCIÓN

115. Si se toman en cuenta las consideraciones expuestas anteriormente, más que clasificar a los gobiernos latinoamericanos en algún tipo de tipología, como muchos analistas hacen, lo que debemos hacer es tratar de evaluar su desempeño teniendo siempre en cuenta la correlación de fuerzas dentro de la que deben moverse. Y por ello no debemos considerar tanto el ritmo con que avanzan como la dirección en la que se encauzan⁵⁶, ya que el ritmo dependerá, en gran medida, de cómo se van resolviendo los obstáculos que van encontrando en su camino.

SEGUNDA PARTE

HACIA DONDE AVANZAR: EL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI

I. POR QUÉ HABLAR DE SOCIALISMO DEL SIGLO XXI

116. Decíamos que para juzgar un gobierno no es tan importante considerar el ritmo sino la dirección en la que avanza. Esa meta, esa dirección, ha sido definida por varios de nuestros gobiernos como el socialismo del siglo XXI.

a) *Por qué hablar de socialismo*

55. Valter Pomar, *La línea del Ecuador*, 3 de diciembre 2008 (Internet)

56 Michael Lebowitz, *Venezuela a good example of the bad left*, 1 junio 2009.

117. Por qué hablar de socialismo podríamos preguntarnos, si esa palabra ha tenido y sigue teniendo una carga negativa tan grande luego del derrumbe del socialismo en la URSS y en el resto de los países de Europa del Este.

118. Durante varios años después de que desapareciera el socialismo soviético los intelectuales y fuerzas progresistas hablaron más de lo que el socialismo no debía ser que del modelo que se quería construir. Entre los aspectos que se rechazaban, y con razón, están los siguientes: el estatismo, el capitalismo de Estado, el totalitarismo, la planificación central burocrática, el colectivismo que pretendía homogeneizar sin respetar las diferencias, el productivismo que enfatizaba en el avance de las fuerzas productivas sin tener en cuenta la necesidad de preservar la naturaleza, el dogmatismo, el ateísmo, la necesidad de un partido único para conducir el proceso de transición.

119. ¿Por qué hablar de socialismo entonces? Hay una razón muy poderosa para hacerlo y quisiera aquí citar al vicepresidente de Bolivia, Álvaro García Linera, que en palabras muy sencillas lo explicaba a su pueblo el 8 de febrero de 2010, a un año de promulgada la nueva constitución de Bolivia. Refiriéndose a lo que el denominó “socialismo comunitario” dijo entonces:

120. “[...] estamos hablando de este tema, por un solo motivo, porque la sociedad que hoy existe en el mundo, la sociedad que hoy tenemos en todo el planeta es una sociedad con demasiadas injusticias, una sociedad con demasiada desigualdades.

121. [...] Hoy en este mundo capitalista en el que estamos viviendo [...] al año se mueren 11 millones de niños por desnutrición, por mala atención médica, porque no tienen el apoyo para curar enfermedades curables. [...] Es como si toda la población de Bolivia se muriera cada año, cada año y cada año.

122. Esta sociedad capitalista que domina en el mundo, que nos da vuelos espaciales, que nos da Internet, permite que cada noche se duerman con hambre 800 millones de humanos [...]

123. En el mundo hay cerca de 2 mil millones de personas que no tienen servicios básicos. Tenemos carros, tenemos aviones, estamos pensando en ir ahora a Marte, ¡excelente!, pero en casa hay personas que se mueren de hambre, hay personas que no tienen servicios básicos, hay personas que no tienen educación y, por si fuera poco, esta es una sociedad que permanentemente y recurrentemente genera muchas crisis y las crisis generan desempleos, cierre de empresas. Hay tanta riqueza pero concentrada en pocas manos y mucha gente que no tiene y no puede disfrutar de esa riqueza. Hoy en el mundo hay 200 millones de desocupados.

124. [...] Este es el problema, es una sociedad que genera demasiadas contradicciones que despliega conocimientos, ciencia y riqueza, pero que a la vez genera demasiada desigualdad, demasiada pobreza, demasiado abandono y, por si fuera poco, no se contenta con destruir al ser humanos, si no que también destruye la naturaleza. Miles de especies de animales de plantas, han sido aniquiladas en los últimos 400-500 años desde la historia del capitalismo. Los bosques se van empequeñeciendo, se debilita la capa de

ozono, hay un cambio climático, nuestros cerros con nevados eternos están desapareciendo [...].

125. Cuando uno habla del socialismo esta hablando de algo que sea distinto a lo que estamos viviendo. Podemos colocarle otro nombre. Si a alguien no le gusta la palabra socialismo que le coloque “comunitarismo”, si no le gusta comunitarismo, que le coloque el nombre de “buen vivir”, no hay ningún problema, no nos vamos a pelear por los nombres.”⁵⁷

126. Como se sabe, el presidente venezolano, Hugo Chávez, pensó en un comienzo que podía avanzar en las transformaciones sociales sin tocar el capitalismo, por una tercera vía⁵⁸, pero muy pronto se dio cuenta que esto no era posible. La oligarquía venezolana no estuvo dispuesta a ceder en nada. Apenas se vio afectada levemente en sus intereses por las leyes habilitantes que se dictaron a fines del 2001, organizó un golpe de Estado para sacarlo del gobierno. Una vez fracasado este plan, trató de paralizar el país saboteando especialmente la producción de petróleo. Esta experiencia, junto a la constatación de que desde el aparato de Estado burgués heredado no se podían atender con la rapidez requerida los angustiosos problemas de su pueblo, y que en “el marco del modelo capitalista es imposible solucionar el drama de la pobreza, es imposible solucionar el drama de la miseria, de la desigualdad, hicieron que el líder bolivariano se convenciera que había que buscar otro camino; avanzar hacia una sociedad diferente, hacia lo que denominó “socialismo del siglo XXI”.⁵⁹

b) Chávez acuña el término: “socialismo del siglo XXI”

127. Fue el 5 de diciembre de 2004, en la ceremonia de clausura del Encuentro Mundial de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad celebrado en Caracas, cuando Chávez sorprende a los asistentes declarando, por primera vez, que “era necesario reexaminar la historia del socialismo y recuperar el concepto del socialismo [...]”.⁶⁰

128. Semanas más tarde, en su participación el último día del Foro Social Mundial, el 30 de enero del 2005, en Porto Alegre, Brasil, reafirmaba que era necesario superar el

57. Álvaro García Linera, Intervención en el programa “El pueblo es noticia” de Canal 7 y Radio Patria Nueva.

58. “[...] algunos hablan y han escrito mucho de la tercera vía, capitalismo con rostro humano, capitalismo renano, capitalismo marciano y no se cuántos, tratando de ponerle una careta al monstruo; pero careta que le ponen al monstruo careta que cae al suelo destrozada por la realidad. Yo mismo debo confesarlo, no hace falta confesarlo, lo saben sobre todo los venezolanos, estuve transitando una época y haciendo referencias a la tercera vía [...]”(*Discurso en la IV Cumbre de la Deuda Social*, el 25 de febrero 2005)

59. *Discurso en la IV Cumbre de la Deuda Social*, el 25 de febrero 2005Ibid. Otros autores han preferido denominarlo “socialismo para el siglo XXI”, entre ellos Michael Lebowitz.

60. Diana Raby, Democracia y revolución. América latina y el socialismo hoy, Monte Ávila ediciones, Caracas, 2006, p.33.

capitalismo y construir el socialismo⁶¹, pero advertía: “Tenemos que reinventar el socialismo. No puede ser el tipo de socialismo que vimos en la Unión Soviética.” No se trata de “recurrir al capitalismo de Estado”, porque si esto ocurriera se caería “en la misma perversión de la Unión Soviética”.

129. Luego, en La IV Cumbre de la Deuda Social, el 25 de febrero de ese mismo año, decía que no había otra alternativa al capitalismo que el socialismo, pero advertía que tenía que ser un socialismo diferente a los conocidos, que había que “inventar el socialismo del siglo XXI”.⁶² Esta es la primera vez que se usa en público el término socialismo del siglo XXI.

130. Podemos decir, sin duda, que el presidente Chávez fue quien acuñó el término “socialismo del siglo XXI” y que al hacerlo buscaba diferenciar al nuevo socialismo de los errores y desviaciones del modelo de socialismo implementado durante el siglo XX en la Unión Soviética y los países del este europeo. Sin embargo, este término ya había sido empleado en el año 2000 por el sociólogo chileno Tomás Moulián en su libro: “El socialismo del siglo XXI. La quinta vía.”⁶³

131. Hay que tener presente que a comienzos de la década de los 70 en Chile, con el triunfo del presidente Salvador Allende apoyado por la coalición de izquierda Unidad Popular, se había comenzado a dar la primera experiencia mundial de tránsito pacífico al socialismo que fue derrotada a través de un golpe militar tres años después. Si algo aprendió nuestra generación de esa derrota fue que si se quería transitar en forma pacífica hacia esa meta había que repensar el proyecto socialista tal como se había aplicado hasta entonces en el mundo y que, por lo tanto, era necesario elaborar otro proyecto más adecuado a la realidad chilena y a la vía pacífica de construirlo. Eso era lo que Allende parecía intuir al usar su folklórica metáfora de “socialismo con vino tinto y empanadas”⁶⁴, que apuntaba a la construcción de una sociedad socialista democrática enraizada en las tradiciones nacional-populares.⁶⁵

132. Por último, para terminar esta breve introducción hay que mencionar que para Chávez son tres los elementos fundamentales del socialismo del siglo XXI: la “transformación económica”, la “democracia participativa y protagónica en lo político” y “la

61. Aunque en su intervención en el teatro Teresa Carreño de Caracas, durante el Encuentro de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad, realizado a fines de noviembre y comienzos de diciembre 2004, ya había mencionado el tema.

62. Hugo Chávez, “Palabras inaugurales de la IV Cumbre de la deuda social”, Caracas, 25 de febrero de 2005.

63. Lom Ediciones, Stgo. Chile, 2000.

64. Comida chilena típica. Ver: Tomás Moulián, *La Unidad Popular y el futuro*, en revista Encuentro XXI N° 3, año 1, Santiago de Chile, 1995, p.25.

65. Marta Harnecker, “Reflexiones sobre el gobierno de Allende, Estudiar el pasado para construir el futuro”, 5 junio 2003. Este texto fue elaborado para la revista inglesa *Historical Materialism: Research in Critical Marxist Theory*, Vol.11, No.3, Autumn 2003.

ética socialista: el amor, la solidaridad, la igualdad entre los hombres, las mujeres, entre todos [...]”⁶⁶, pero insiste en que no hay esquema preestablecidos, que su construcción debe adaptarse a cada realidad nacional.

c) Un socialismo que no es calco ni copia, enraizado en nuestra historia

133. Pero no se trata de copiar modelos foráneos ni exportar el nuestro, se trata de construir un modelo de socialismo adaptado a cada país. Por supuesto que compartiendo algunos rasgos que son los que le dan el carácter socialista a nuestra construcción. Entre ellos estarían: transformación económica, la democracia participativa y protagónica en lo político, la ética socialista “basada en el amor, la solidaridad, la igualdad entre los hombres, las mujeres”.⁶⁷

134. Estas ideas y valores socialista son muy antiguas. Ya se encuentran —según el líder bolivariano— en los textos bíblicos⁶⁸, en el Evangelio⁶⁹, en las prácticas de nuestros aborígenes.

135. Chávez piensa —como Mariátegui— que el socialismo del Siglo XXI no puede ser “calco y copia”, sino que debe ser “creación heroica”, y por eso habla de un socialismo bolivariano, cristiano, robinsoniano⁷⁰, indoamericano. [Se trata de] una nueva existencia colectiva, de la igualdad, de la libertad, de la democracia verdadera y profunda.”⁷¹

136. Coincide con el pensador peruano que una de las raíces fundamentales de nuestro proyecto de socialismo se encuentra en el socialismo de nuestros aborígenes⁷², y por eso plantea que hay que rescatar y potenciar las prácticas indígenas imbuidas de espíritu socialista.

137. Por su parte, cuando en Bolivia se habla de “socialismo comunitario” se está apuntando a rescatar lo que el vicepresidente de la República ha denominado “la civilización comunal, con sus procedimientos tecnológicos fundados en la fuerza de masa, en la gestión de la tierra familiar y comunal, en la fusión entre actividad económica y política, con sus propias autoridades e instituciones políticas, que privilegian la acción

66. Hugo Chávez, Intervención en Porto Alegre, enero 2005.

67. Hugo Chávez Frías, Discurso de la unidad, Caracas, 15 diciembre 2006, Ediciones socialismo del Siglo XXI, No.1, Caracas, enero 2007, p.41.

68. El profeta Isaías, junto a muchos otros profetas trajo un mensaje de igualdad, de claro espíritu socialista. (Discurso de la unidad, Caracas, 15 diciembre 2006, Ediciones socialismo del Siglo XXI, No.1, Caracas, enero 2007, p.42.

69. Cita la versión original del Sermón de la montaña” que aparece en el Evangelio de San Lucas, *ibid.* pp.42-43

70. Se refiere a Simón Rodríguez, el maestro y amigo de Simón Bolívar, a quien llamaba Robinson.

71. *Ibid.* p.51.

72. *Ibid.*46.

normativa sobre la electiva y en la que la individualidad es un producto de la colectividad y su historia pasada.”⁷³

138. Según García Linera, la mayoría de la población boliviana “está sumergida en estructuras económicas, cognitivas y culturales no industriales y detentadoras, además de otras identidades culturales y lingüísticas [siendo portadora] de otros hábitos y técnicas políticas resultantes de su propia vida material y técnica: La sobreposición de la identidad colectiva por encima de la individualidad, la práctica deliberativa por encima de la electiva, la coerción normativa como modo de comportamiento gratificable por encima de la libre adscripción y cumplimiento, la despersonalización del poder, su revocabilidad consensual, la rotatividad de funciones, etcétera, son formas de comportamiento que hablan de culturas políticas diferenciadas de las liberales y representativas partidarias [...]”⁷⁴

139. Constar estas realidades debería llevarnos a despojarnos de la cultura paternalista occidental que piensa que debemos ir a ayudar a las comunidades indígenas. Chávez sostiene que más bien deberíamos “pedirles ayuda [...] para que cooperen con nosotros en la construcción del proyecto socialista del siglo XXI.”⁷⁵

d) Una sociedad socialista esencialmente democrática

140. Chávez ha insistido en el carácter fundamentalmente democrático del socialismo del siglo XXI advirtiendo que no debemos “caer en los errores del pasado”, en la “desviación estalinista” que burocratizó al partido y terminó por eliminar el protagonismo popular.⁷⁶

73. Álvaro García Linera, *Estado plurinacional en: La transformación pluralista del estado*, de Álvaro García Linera, Luis Tapia Mealla y Raúl Prada Alcoresa, Muela del diablo editores/Comuna, Bolivia, p. 46. El investigador boliviano distingue cuatro regímenes civilizatorios en Bolivia. El primero es el moderno mercantil industrial, el segundo lo constituye la economía y cultura organizadas en torno al actividad mercantil simple de tipo doméstico, artesanal o campesina (esta actividad constituye El 68% del empleo urbano), un tercer régimen civilizatorio es a la civilización comunal y, por último, está la civilización amazónica, basada en el carácter itinerante de su actividad productiva, la técnica basada en el conocimiento y laboriosidad individual y la ausencia de estado.” En conjunto, las dos terceras parte los habitantes del país se hayan en alguna de las tres últimas “franjitas civilizatorias o societales.”(pp. 46-47).

74. Ibid, p.48.

75. Hugo Chávez Frías, op.cit. p.48.

76. “Aquel partido se desnaturalizó y terminó siendo un partido antidemocrático. Y aquella maravillosa consigna ‘¡Todo el poder a los soviets!’ terminó transformándose en la realidad en otra consigna: ‘¡Todo el poder para el partido!’ [...]Ese régimen se convirtió en un régimen elitico que no pudo construir el socialismo. Y eso explicaría que en el momento de la caída de la Unión Soviética los trabajadores no hayan salido a defenderla. (Hugo Chávez, El discurso de la unidad, 15 diciembre 2006, en Acto de Reconocimiento al Comando Miranda, el 15 de diciembre de 2006, responsable del triunfo electoral en las elecciones presidenciales del 3 de diciembre de ese mismo año, Ediciones Socialismo del Siglo XXI, N°1. enero 2007)

141. La negativa experiencia práctica del socialismo real en el terreno político no puede hacernos olvidar que, en el planteamiento de los clásicos del marxismo, la sociedad alternativa al capitalismo estuvo siempre asociada a la democracia plena. Marx y algunos de sus seguidores la denominaron comunismo y otros la han llamado socialismo. Coincido con Álvaro García Linera en que el término que se use poco importa. Lo importante es su contenido.

142. Pocos conocen un pequeño texto de Lenin acerca del estado —que contiene notas previas a su libro *El Estado y la revolución*, donde sostiene que el socialismo debía concebirse como la sociedad más democrática, a diferencia de la sociedad burguesa que es democrática sólo para una minoría. Haciendo una comparación con el capitalismo, el dirigente bolchevique afirmó que en este régimen sólo existe democracia para los ricos y para una pequeña capa del proletariado, mientras que en la fase de transición o socialismo la democracia es casi completa, y no es completa porque no puede desconocer la voluntad de la mayoría y debe imponerla sobre quienes no quieren someterse a esa voluntad mayoritaria y que, una vez alcanzada la sociedad comunista, la democracia sería efectivamente completa.⁷⁷

143. Esa visión estaba inspirada en los planteamientos de Marx y Engels. Según ellos la futura sociedad iba a permitir el pleno desarrollo de todas las potencialidades del ser humano. Los seres humanos fragmentados que el capitalismo produce serían reemplazados por seres humanos plenamente desarrollados. Se trata como decía Friedrich Engels, “en su primer borrador del Manifiesto comunista de ‘Organizar la sociedad de tal manera que cada uno de sus miembros pueda desarrollar y utilizar su potencial y sus facultades en completa libertad y, por lo tanto, sin desnaturalizar la esencia básica de esa sociedad’. En la versión final de Marx del Manifiesto, esa nueva sociedad se presenta como una ‘asociación en que el libre desarrollo de cada uno sea la condición del libre desarrollo de todos.’”⁷⁸

144. Pero ¿cuánto tiempo nos llevará alcanzar esa meta? La historia ha demostrado que el “cielo” no puede ser tomado por asalto, que se requiere un largo período histórico para transitar desde el capitalismo a la sociedad socialista. Algunos hablan de decenas de años, otros de centenas y otros pensamos que será la meta a la cual debemos irnos aproximando, pero que quizás nunca la alcancemos plenamente.

145. A este período histórico le llamaremos transición hacia el socialismo.

77. V. Lenin, *El marxismo y el estado*, Ed. Progreso, Moscú, 1980, p.28. Materiales preparatorios para el libro *El Estado y la revolución*, publicados por primera vez en la URSS en 1930, en recopilación leninista, núm.14.

78. Michael Lebowitz, *Construyámoslo ahora. El socialismo para el siglo XX*, Centro Internacional Miranda, Caracas, 2006, párrafo 12, p.17.

2. DIVERSOS TIPOS DE TRANSICIÓN

146. Creo que debemos distinguir tres tipos de transición al socialismo: la transición en los países avanzados, la transición en los países atrasados habiendo conquistado el poder del Estado y, por último, la transición en países donde sólo se ha logrado llegar al gobierno.

1) TRANSICIÓN EN LOS PAÍSES AVANZADOS

147. Marx y si sus seguidores pensaban que el socialismo iba a empezar con los países más avanzados, donde el propio capitalismo había creado las condiciones materiales y culturales para ello. El acceso revolucionario al poder del Estado era considerado la condición indispensable que permitiría expropiar a los expropiadores, crear asociaciones de productores y hacer del Estado una expresión de la sociedad en lugar de un ente por encima de ella.

2) TRANSICIÓN EN PAÍSES ATRASADOS HABIENDO CONQUISTADO EL PODER DEL ESTADO

148. Pero la historia ocurrió de otra manera. El socialismo no empezó a construirse en los países de capitalismo avanzado y con una clase obrera industrial numerosa y experimentada, sino en países de incipiente desarrollo capitalista, de población predominantemente campesina, y con una clase obrera minoritaria.

149. ¿Por qué ocurrió esto así? Porque las condiciones políticas se adelantaron a las condiciones económicas.⁷⁹

150. El estallido revolucionario ruso en febrero de 1917, que terminó por entregar el poder a la burguesía en forma compartida con los soviets de obreros y soldados, fue considerado por Lenin como una “revolución inconclusa [...] la primera etapa de la primera de las revoluciones proletarias engendradas por la guerra”.⁸⁰ Según él, eran los horrores de la guerra imperialista los que engendraban estas insurrecciones proletarias y la cura de estos males sólo podría realizarse si el proletariado tomaba el poder en Rusia y se adoptaban medidas radicales que todavía no eran socialistas, pero sí eran pasos hacia el socialismo.

151. El dirigente bolchevique tenía plena conciencia de que la situación de atraso de su país le impediría implantar de inmediato el socialismo, pero veía también con absoluta

79. Los dos párrafos que siguen provienen de mi ponencia: *Cómo vio Lenin el socialismo en la URSS*, presentada el 15 de diciembre del 2000 en el Seminario de la revista América Libre, Sao Paulo, Brasil, 4-6 diciembre 2000. En ella encontramos textos y planteamientos poco conocidos que nos hacen ver cuán claro estaba Lenin de las dificultades para construir el socialismo en la situación de la URSS en ese momento.

80. Lenin, *VII Conferencia (abril) de toda Rusia del POSDR* (b) (24-29 abril de 1917), Obras Completas, tomo 25, Editorial Cartago, BA, 1971 p.274

claridad que sólo dando pasos en ese sentido era como se iba a poder sacarlo de la crítica situación a la que la guerra lo había conducido.

152. En mi libro *Reflexiones acerca del problema de la transición al socialismo*⁸¹ me refiero ampliamente a este tema. He retomado aquí las principales ideas.

153. “Desde el mes de abril [de 1917], mucho antes de la revolución de octubre, o sea, mucho antes de que tomásemos el poder ³/₄afirma Lenin³/₄, declaramos abiertamente y explicamos al pueblo: la revolución no puede detenerse ahora en esta etapa [revolución burguesa], pues el país ha seguido adelante, el capitalismo ha avanzado, la ruina ha alcanzado proporciones nunca vistas, lo cual (quíerese o no) *exigirá* dar pasos *hacia el socialismo*, pues *no hay* otro modo de avanzar, de salvar al país, agotado por la guerra, y de *aliviar los* sufrimientos de los trabajadores y explotados.”⁸²

154. Y pocas semanas antes de la revolución de octubre explica en forma exhaustiva estos planteamientos repetidos a lo largo de los meses anteriores:

155. “En la historia en general, y en tiempos de guerra en particular, no se puede permanecer quieto en un sitio. Debemos avanzar o retroceder. En la Rusia del siglo XX, que ha conquistado por vía revolucionaria la república y la democracia, es *imposible* avanzar sin *marchar* hacia el socialismo, sin dar *pasos* hacia él (pasos condicionados y determinados por el nivel técnico y cultural: en la agricultura basada en las haciendas campesinas es imposible ‘implantar’ la gran producción mecanizada; en la fabricación del azúcar es imposible suprimirla). “Y temer avanzar, *significa* retroceder [...]”⁸³

156. La revolución rusa rompe así los esquemas manejados habitualmente por la socialdemocracia europea. La revolución proletaria triunfa cuando todavía no existen en el país las premisas objetivas para el socialismo, cuando las fuerzas productivas no han alcanzado todavía un nivel de desarrollo que permita la construcción inmediata del socialismo. De esta situación los dirigentes de la II Internacional sacan como conclusión que es un error que el proletariado haya asumido el poder y haya iniciado la construcción del socialismo, que se debía haber seguido por el camino del desarrollo del capitalismo y de la democracia burguesa de Europa occidental.

157. Lenin, en uno de sus últimos textos de enero de 1923⁸⁴, polemiza contra quienes defienden estas tesis. Sostiene que estas personas no reflexionan acerca de las razones que determinaron el estallido de la revolución en Rusia y no en los países avanzados de

81. Marta Harnecker, *Reflexiones acerca del problema de la transición al socialismo*, Capítulo I. “No se puede avanzar sin marchar al socialismo”, editorial Nueva Nicaragua, Managua, 1986, pp.23-35. Ver en: www.rebellion.org/docs/90182.pdf

82. Lenin, *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*, (oct. nov. 1918), Obras Completas, tomo 30, Editorial Cartago, BA, 1971 pp.150.

83. Lenin, *La catástrofe que nos amenaza y como combatirla* (10-14 sep.1917, Obras completas , tomo 26, Editorial Cartago, BA, 1971, p.442.

84. Lenin, *Nuestra revolución*. (30 mayo 1923), Obras completas, tomo 36. Editorial Cartago, BA, 1971.

Europa. No se dan cuenta que la guerra creó en el país “una situación absolutamente sin salida” y con ello “las condiciones políticas para la fusión de la guerra campesina con el movimiento obrero originando una correlación tal de fuerza que permitió el derrocamiento del zarismo y del gran capital imperialista.⁸⁵ ¿Qué se debía hacer entonces? ¿Se debía rechazar el camino de la revolución socialista porque no se contaba todavía con los requisitos materiales y culturales para la edificación del socialismo?

158. ” Dicen ustedes ¾sostiene Lenin refiriéndose a sus argumentos¾ que para construir el socialismo hace falta civilización. Muy bien. ¿Pero entonces por qué no podíamos crear primero [partiendo del poder conquistado] tales prerrequisitos de la civilización en nuestro país, como la expulsión de los terratenientes y capitalistas rusos, y después iniciar el *movimiento* hacia el socialismo?”⁸⁶

159. Pero, si bien Lenin considera necesario que Rusia avanzara por el camino del socialismo, como única forma de resolver los graves problemas planteados por la guerra, no desconocía que se trataba de una tarea extremadamente difícil y está consciente de que “el triunfo definitivo del socialismo en un solo país es imposible.”⁸⁷

160. Y fueron también las condiciones políticas provocadas por la segunda guerra mundial las que permitieron a los revolucionarios acceder al poder del Estado en Europa del este y luego en Asia y África, y, desde allí, iniciar las transformaciones encaminadas a construir el socialismo.

3) TRANSICIÓN EN PAÍSES DONDE SÓLO SE HA CONQUISTADO EL GOBIERNO

161. Pienso que la situación de América latina hoy puede, de alguna manera, compararse a la situación de la Rusia prerrevolucionaria. El neoliberalismo ha agudizado en nuestros países la situación de pobreza, de desempleo, de injusticia y discriminación social. Ha destruido la naturaleza arrasando con bosques ancestrales, contaminando las aguas; destruyendo la biodiversidad. Y, como reacción a ello, nuestros pueblos han dicho basta y han echado a andar, resistiendo primero y luego pasando a la ofensiva y apoyando a candidatos presidenciales con programas antineoliberales. Los nuevos gobiernos han tenido la misma disyuntiva que la que tuvieron los bolcheviques en Rusia: o aplicaban medidas capitalistas para tratar de sacar a nuestros países adelante, lo que implicaría más sufrimiento para nuestros pueblos, o se lanzaban a construir una sociedad alternativa al capitalismo, es decir, se encaminaban hacia el socialismo haciendo de nuestros pueblos los principales constructores de la nueva sociedad.

162. Pero si bien hay algo de semejanza entre lo ocurrido en la URSS y lo que está sucediendo en América latina, la situación de nuestros gobiernos de “izquierda” es aún

85. Ibid. p.505.

86. Ibid. p.507.

87. Lenin, *III Congreso de los Soviets*, (10-18 enero 1918), Obras completas, tomo 28, Editorial Cartago, BA, 1971, p.150. Este tema es desarrollado ampliamente en el Capítulo III, *La revolución socialista en un solo país y sus limitaciones*.

más compleja que la del gobierno soviético. El dilema es cómo avanzar a ese horizonte” a través del gobierno⁸⁸ cuando —como dice el vicepresidente boliviano, Álvaro García Linera— no hay condiciones culturales ni económicas que sirvan de base para ese avance. Ese fue el dilema que se planteó Lenin en 1917 y que hoy se plantean muchos de nuestros actuales gobernantes, con el agravante de que en nuestro caso no hemos conquistado el poder del Estado.

163. En nuestros países, no sólo existe una débil presencia de condiciones económicas, materiales y culturales para construir el socialismo, sino que también está ausente la condición más importante y hasta ahora considerada indispensable: no se cuenta con todo el poder del Estado, sólo se cuenta con una partecita de él. Recordemos que el poder del Estado no se limita al ejecutivo, sino que involucra también el poder legislativo y el judicial, las fuerzas armadas, los órganos locales de gobierno (alcaldías, gobernaciones) y otras instancias.

a) Diferencia entre acceder al gobierno y conquistar el poder

164. Por lo tanto, no es lo mismo acceder al gobierno que conquistar el poder del Estado. Este fue uno de los errores que algunos sectores de la izquierda cometieron en Chile. Se decía que habíamos conquistado el poder y que, por lo tanto, lo que había que hacer era poner en práctica el programa, sin tener en cuenta la correlación de fuerzas existente.

165. Haber logrado ocupar el gobierno era, sin duda, haber adquirido una cuota de poder político, pero no se puede olvidar que, aunque contábamos con partidos de izquierda muy grandes y un movimiento obrero bastante fuerte, no contábamos con las fuerzas armadas, éramos minoría en el parlamento; nunca logramos tener un resultado electoral que fuese mayoritario en forma absoluta. La Democracia Cristiana seguía teniendo un gran peso, y no sólo en los sectores medios y altos, sino también entre los obreros y campesinos. Esto explica, en parte, que la Unidad Popular —coalición política que apoyaba a Allende— nunca propusiera ir a una Asamblea Constituyente. Lo que se hizo fue usar la legislación vigente, buscando los resquicios legales: existían algunas leyes que habían sido decretadas en los años 30 por un gobierno socialista de 100 días y con esos elementos pudimos avanzar en la nacionalización de los sectores más estratégicos de la economía que conformaron lo que la Unidad Popular llamó “área de propiedad social”.⁸⁹

166. Coincido con Valter Pomar en que la “conquista del poder del Estado es un proceso complejo” en que uno de sus aspectos más importante es el de lograr contar con las fuerzas armadas o lo que él llama: “el monopolio de la violencia” o —al menos— un importante y mayoritario control de ésta. De ahí que Chávez insista en que hay una

88. Uso esta palabra en sentido estricto, habitualmente se entiende por tal al órgano (que puede estar formado por un presidente o primer ministro y un número variable de ministros) al que la Constitución o la norma fundamental de un Estado atribuye la función o poder ejecutivo, y que ejerce el poder político sobre una sociedad (definición tomada de Wikipedia)

89. Marta Harnecker, *La lucha de un pueblo sin armas*, Revista Encuentro XXI, 1995 incompleto; www.rebelión.org/docs/95161.pdf

diferencia fundamental entre el proceso impulsado por Allende en Chile y el proceso revolucionario bolivariano: el primero era un tránsito pacífico desarmado, y el venezolano es un tránsito pacífico pero armado, no porque el pueblo esté armado sino porque la gran mayoría de las fuerzas armadas apoya el proceso.

b) Una máquina estatal heredada no preparada para recorrer el camino al socialismo

167. Por otra parte, debemos considerar que nuestros gobiernos heredan un aparato de Estado cuyas características son funcionales al sistema capitalista, pero no lo son para avanzar hacia una sociedad humanista y solidaria; hacia una sociedad que pone a la persona humana no sólo en el centro de su desarrollo, sino también como la gran protagonista de los cambios.

168. Sin embargo, la práctica ha demostrado, contra el dogmatismo teórico de algunos sectores de la izquierda radical, que se puede utilizar este Estado y utilizarlo para transformarlo en un instrumento que colabore en la construcción de la nueva sociedad. El hecho de que las instituciones estatales estén dirigidas por cuadros revolucionarios, conscientes de que deben buscar la colaboración de los sectores organizados del pueblo para controlar su quehacer y presionar para la transformación del aparato estatal, puede permitir —dentro de determinados límites— que estas instituciones se pongan al servicio del proyecto revolucionario.

169. Esto no significa que debamos limitarnos a usar el Estado heredado, es necesario que, desde ese mismo Estado, se vayan promoviendo los cimientos de la nueva institucionalidad y del nuevo sistema político, creando desde abajo espacios de protagonismo popular que vayan preparando a los sectores populares para ejercer el poder desde el nivel más simple hasta el más complejo. Hay quienes piensan —como Valter Pomar— que mientras la clase trabajadora no haya accedido al poder del Estado, sólo se puede hablar de “*lucha por el socialismo pero no de transición al socialismo.*”⁹⁰ Yo no comparto esta opinión porque considero que lo que le otorga el nombre a un proceso de transición es el objetivo que se persigue con las medidas que se adoptan. Por supuesto que esas medidas deben ser acordes con el objetivo perseguido, como veremos más adelante.

170. ¿Por qué entonces llamar socialistas a estos procesos? Porque desde el gobierno se empiezan a implementar medidas transformadoras hacia el socialismo y se va realizando un proceso que los conduce a ir conquistando todo el poder del Estado.

171. Yo estoy de acuerdo con el dirigente político petista en que “la conquista del poder del Estado es un proceso complejo”⁹¹, pero creo que éste puede iniciarse justamente porque fuerzas de izquierda logran acceder al gobierno.

90. Valter Pomar, *op.cit.* p.246

91. *Op.cit.* p.247.

3. UNA TRANSICIÓN PARTICULAR A CADA PAÍS

172. Pero antes de detenernos en este tema veamos algunas características de todo proceso de transición al socialismo.

173. Como dice Michael Lebowitz, “el socialismo no cae del cielo. Todo proceso de transición se da en un país particular, que tiene sus propias características que lo diferencian de los demás y, por ello, aunque la meta pueda ser compartida, la forma y las medidas que se tomen en el proceso de transición deben estar adaptadas a las condiciones específicas de cada país. Debe basarse necesariamente en las características particulares de cada país. Indirectos rasgos particulares que debemos considerar:

a) Su historia y sus tradiciones

174. Cada país ha hecho un recorrido propio y tiene sus propias tradiciones (incluyendo las religiosas e indígenas), sus mitos, sus héroes, aquellos que han luchado por un mundo mejor, y las capacidades individuales que las personas han desarrollado en el proceso de lucha.”⁹²

b) Puntos de partida son diferentes

175. Los puntos de partida de que cada proceso de transición son también diferentes. Las medidas que se adopten dependerán de las condiciones en las que se inicie el avance: las peculiaridades de estructura económica heredada, el grado de desarrollo de las fuerzas productivas, las formas en que se expresa la vida cotidiana, el grado de preparación de la población, entre otras.⁹³

c) Distintas correlaciones de fuerzas

176. Por otra parte, cada transición estará marcada por la correlación de fuerzas que existe entre los actores que quieren avanzar en la construcción de la nueva sociedad y los que quieren impedir los cambios y la forma en que se dé la lucha de clases tanto internamente como a nivel internacional.

d) Diferentes actores históricos

177. Finalmente, de acuerdo con la estructura de clases de cada país y la historia de sus luchas, los actores históricos que promuevan la transición serán diferentes. En unos casos puede tratarse de partidos de la clase obrera; en otros casos de movimientos campesinos indígenas, en otros de un sector militar, en otros de líderes carismáticos.

178. De lo dicho anteriormente se desprende que no puede existir una teoría general de la transición, sino que cada país deberá elaborar su propia estrategia particular de transición, la que dependerá “no sólo de las características económicas de ese país sino

92. Michael Lebowitz, Construyámoslo ahora. El socialismo para el siglo XXI, op.cit. p.67.

93. Lenin, primera variante del artículo: *Las tareas inmediatas del poder soviético* (23-28 marzo 1918), Obras completas, tomo 28, Editorial Cartago, BA, 1971, p.431.

también de los rasgos que adopta en él la lucha de clases⁹⁴ entre otras cosas y es esta estrategia la que debe guiar el avance del proceso.⁹⁵

179. Sin embargo, dentro de estas variaciones, en la situación actual de América Latina y el Caribe, hay —como hemos visto— un rasgo común a todos nuestros procesos de transición: estamos transitando por la vía pacífica. Y eso significa partir de lo heredado del anterior régimen e ir avanzando, poco a poco, en su transformación, conquistando, en primer lugar, el gobierno, como ya lo señalábamos anteriormente.

II. RASGOS DEL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI

180. A continuación expondré algunos de los rasgos que, de acuerdo a la opinión de varios pensadores y dirigentes políticos, deberían caracterizar al del socialismo del siglo XXI y que se retoman gran parte de los planteamientos originales de Marx.

1. PUNTO DE PARTIDA: EL HOMBRE COMO SER SOCIAL

181. El punto de partida del socialismo del siglo XXI es la persona humana como ser social. Nuestra concepción socialista no parte, como lo hace el capitalismo, de la persona como ser individual, de la persona aislada, separada de las demás, sino de la persona que sólo puede desarrollarse a sí misma si se desarrolla junto a otras.

182. No existe el ciudadano abstracto, como dice el filósofo francés, Henry Lefebvre: alguien que está por encima de todo, que no es ni rico ni pobre, ni viejo ni joven, ni macho ni hembra o lo es todo a la vez. Como dice el yugoslavo Miofrag Zecevic, “Lo que existe son personas concretas que viven y dependen de otras personas, que se asocian y organizan de diferentes maneras con otras personas en comunidades y organizaciones en las cuales y por medio de las cuales realizan sus intereses, sus derechos y sus deberes.”⁹⁶

183. Cuando se postula al ser humano social como la base filosófica de la democracia socialista, no se está planteando la negación del individuo, lo que se afirma es que la naturaleza humana individual es eminentemente social, y que al desarrollar valores sociales, como por ejemplo, la solidaridad, se está desarrollando más plenamente el individuo. Hay una relación dialéctica complementaria entre el ser individual y el ser social que imposibilita que en el ser humano se pueda establecer una separación de su carácter individual y su entorno social.

94. Marta Harnecker, *Los conceptos elementales del materialismo histórico, Siglo XXI*, México, 65ed., p.215. Ver en: www.rebellion.org/docs/87917.pdf

95. E. Balibar, *Sur la dialectique historique (Quelques remarques critique á propos de Lire le Capital*, en *Cinq études sur le matérialisme historique*, París, Maspero, 1974, p. 243. Este texto implica un cambio radical de postura del autor respecto del problema de la transición, en relación con lo expresado en *Para leer El capital*.

96. Miofrag Zecevic, *El sistema de delegados*, 1977. cuya traducción al español puede ser encontrada en el libro: *El sistema político yugoslavo. buscando un camino alternativo al sistema representativo burgués y al sistema estatista soviético*, Selección de textos de Marta Harnecker, publicado por el Centro Internacional Miranda, Caracas, 2007.

184. Esto implica un rechazo al “colectivismo”, aquel enfoque que suprime las diferencias de cada miembro de la sociedad en nombre de un colectivo. El colectivismo es una fragante deformación del marxismo. Basta recordar que Marx criticaba el derecho burgués por pretender igualar artificialmente a los hombres en lugar de reconocer sus diferencias y sostenía, en cambio, que una distribución verdaderamente justa tenía que tener en cuenta las necesidades diferenciadas de los hombres. De ahí su máxima: “De cada cual según su trabajo a cada cual según sus necesidades.”

2. EL PUNTO DE LLEGADA: EL PLENO DESARROLLO HUMANO

185. El socialismo del siglo XXI tiene por meta el pleno desarrollo humano. No puede surgir, por lo tanto, por la decisión de un gobierno, de una vanguardia iluminada. No puede decretarse desde arriba; es un proceso que se construye con la gente, en el que ésta, al ir transformando las circunstancias se transforma a sí misma.⁹⁷ No es una dádiva, es una conquista.

186. Esta meta fue descrita por Engels en una versión preliminar del Manifiesto Comunista como aquella: sociedad en la que cada uno de los miembros de ella “se pueda desarrollar y pueda usar todas sus capacidades y poderes en completa libertad sin, por eso, infligir las condiciones básicas de esa sociedad”.⁹⁸

3. LA DEMOCRACIA PARTICIPATIVA Y PROTAGÓNICA

1) LA DEMOCRACIA Y PARTICIPACIÓN POPULAR

187. Hemos hablado de pleno desarrollo humano, pero ¿cómo se alcanza este desarrollo? Michael Lebowitz sostiene que sólo “una democracia revolucionaria puede crear las condiciones en las que podemos diariamente inventarnos a nosotros mismos como seres humanos ricos.” El autor se refiere al “concepto de democracia en la *práctica*, democracia como práctica, *democracia como protagonismo*”. La democracia en este sentido: “democracia protagónica en el lugar de trabajo, democracia protagónica en los barrios, en las comunidades, en los municipios, es la democracia del pueblo que se transforma a sí mismo en sujeto revolucionario.”⁹⁹

a) No dar contenido social a la democracia, sino transformar la forma misma de la democracia

97. Este enfoque está presente en toda la obra de Michael Lebowitz y gracias a su influencia yo lo he incorporado en el mío.

98. En la versión final de este texto, redactada por Marx, esta meta es presentada como “una asociación en la que el libre desarrollo de cada cual es la condición para el libre desarrollo de todos.” (Michael Lebowitz, Construyámoslo ahora. El socialismo para el siglo XXI, Centro internacional Miranda, Caracas, 2006, p.57).

99. Michael Lebowitz, El camino del Desarrollo Humano ¿Capitalismo o Socialismo?, Centro Internacional Miranda, Caracas, 2008, p.56.

188. Por eso no se trata sólo —como decía Alfredo Maneiro, intelectual y dirigente político venezolano— de otorgar un contenido social a la democracia, de resolver problemas sociales del pueblo: alimentación, salud, educación, etcétera, sino de transformar la forma misma de la democracia creando espacios que permitan que las personas, al luchar por el cambio de las circunstancias, se vayan transformando a sí mismas.

189. No es lo mismo, decía el dirigente político venezolano, que una comunidad conquiste una pasarela para lo cual se ha organizado y ha luchado, a que reciba la pasarela como un regalo del Estado paternalista. El paternalismo de Estado es incompatible con el protagonismo popular. Conduce a transformar a la gente en mendigo.

190. Hay que pasar de la cultura del ciudadano/a que mendiga a la cultura del ciudadano/a que conquista, que toma decisiones; que ejecuta y controla; que autogestiona, que autogobierna. Hay que pasar —como dice Aristóbulo Istúriz— del gobierno para el pueblo al auto gobierno del pueblo, a que el pueblo asuma el poder.

191. La necesidad del protagonismo popular es un tema recurrente en las intervenciones del presidente venezolano y es un elemento que lo distancia de muchos defensores del socialismo democrático.

192. En el primer programa radio-televisivo de carácter más teórico (Primer Aló teórico), el 11 de junio de 2009, citó extensamente una carta que Pedro Kropotkin escribiese a Lenin el 4 de marzo de 1920. Creo importante señalar aquí las ideas más importantes leídas por Chávez, porque revelan las preocupaciones del líder bolivariano.

193. “Sin la participación de fuerzas locales, sin una organización de las fuerzas desde abajo, de los campesinos y de los trabajadores, por ellos mismos, es imposible el construir una nueva vida. Pareció que los soviets iban a servir precisamente para cumplir esta función de crear una organización desde abajo. Pero Rusia se ha convertido en una república soviética sólo de nombre. [...] la influencia del partido sobre la gente [...] ha destruido ya la influencia de energía constructiva que tenían los soviets, esa promisoriosa institución.”¹⁰⁰

b) El desarrollo humano a través de la participación popular

194. La participación, el protagonismo en todos los espacios, es lo que permite al hombre, crecer, ganar en auto confianza, es decir, desarrollarse humanamente.

195. La Constitución bolivariana —aprobada por la Asamblea Constituyente en 1999— pone énfasis en la participación popular en los asuntos públicos y subraya que es este

100. La cita sigue: “En el momento actual, son los comités del “Partido”, y no lo *soviets*, quienes llevan la dirección en Rusia, y su organización sufre los efectos de toda organización burocrática. Para poder salir de este desorden mantenido, Rusia debe retomar todo el genio creativo de las fuerzas locales de cada comunidad.” [sigue la cita, pero yo me detengo aquí M.H.]

http://dubardmac.pitzer.edu/anarchist_archives/kropotkin/kropotlenindec203.html

protagonismo el que va a garantizar el pleno desarrollo, tanto de la persona como del colectivo. Aunque hay varios artículos de la Constitución que se refieren a este tema, probablemente el más completo es el artículo 62, donde se señala la forma en que este desarrollo se logra. Allí se dice que la “participación del pueblo en la formación, ejecución y control de la gestión pública es el medio necesario para lograr el protagonismo que garantice su completo desarrollo, tanto individual como colectivo”, señalándose a continuación que es “obligación del Estado y deber de la sociedad facilitar la generación de las condiciones más favorables para su práctica.”¹⁰¹ Además, el artículo 70 señala otras formas que permiten al pueblo desarrollar “sus capacidades y habilidades”: “la autogestión, cooperativas en todas sus formas [...] y demás formas asociativas guiadas por los valores de la mutua cooperación y la solidaridad.”¹⁰²

196. En el terreno de la participación territorial local se ha insistido en el diagnóstico participativo, el presupuesto participativo¹⁰³, la contraloría social¹⁰⁴. Se creó inicialmente la figura de los consejos locales de planificación pública (CLPP) a nivel municipal, con representación institucional (alcaldes, concejales, miembros de las juntas parroquiales¹⁰⁵) y representantes de las comunidades para llevar adelante estas tareas. Es importante hacer notar que la representación de las comunidades tiene más peso que la institucional (51% contra 49%) reflejando la clara voluntad política de estimular el protagonismo de aquellas.

c) Crear espacios adecuados para la participación

197. Pero esto hubiese quedado en meras palabras si no se hubiese creado espacios adecuados para que puedan darse plenamente los procesos participativos. Por eso es tan importante la iniciativa del presidente Chávez de crear los consejos comunales y, más tarde, su propuesta de crear consejos de trabajadores, consejos estudiantiles, consejos campesinos, para ir conformando un verdadero poder popular, y como éste debe irse plasmando luego en las comunas

198. Sólo si se crea una sociedad basada en la autogestión de los trabajadores en sus centros de trabajo y en las comunidades donde habitan, el Estado dejará de ser un instrumento por encima del pueblo al servicio de unas élites, para transformarse en un Estado conformado por las mejores mujeres y hombres del pueblo trabajador.

101. Nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, *Capítulo IV: De los derechos Políticos y del Referendo Popular, Sección Primera: de los derechos políticos*. Gaceta Oficial 30 de diciembre de 1999, Caracas, Venezuela.

102. Ibid.

103. Ley del poder público municipal, Art. 234, 17 mayo de 2005.

104. Ibid, Art. 33, 17 de mayo 2005.

105. En Venezuela los municipios están divididos en parroquias.

199. Una de las ideas más revolucionarias del gobierno bolivariano fue la de impulsar la creación de los consejos comunales¹⁰⁶ una forma de organización autónoma y desde las bases de la sociedad. Se trata de una organización territorial inédita en América Latina por lo reducido de su número de participantes: entre 200 y 400 familias en las zonas urbanas densamente pobladas, entre 50 y 100 familias en las áreas rurales, y aún menos familias en zonas alejadas, fundamentalmente en zonas indígenas. La idea era favorecer al máximo la participación ciudadana en espacios pequeños para facilitar el protagonismo de sus asistentes, haciéndoles sentirse cómodos y desinhibidos.

200. A esta conclusión se llegó después de mucho debate y de examinar las experiencias exitosas de organización comunitaria como los comités de tierra urbanos (CTU) —unas 200 familias que se organizan para luchar por la regularización de la propiedad de la tierra— y los comités de salud —unas 150 familias que se agrupan con el objetivo de apoyar la experiencia de médicos en las comunidades más desvalidas—.

201. Estimando un cálculo aproximativo, en Venezuela, que tiene alrededor de 26 millones de habitantes, podrían existir alrededor de 52 mil comunidades, si por comunidad entendemos aquel conjunto de varias familias que viven en un espacio geográfico específico, que se conocen entre sí y pueden relacionarse fácilmente, que pueden reunirse sin depender del transporte y que, por supuesto, comparten una historia común, usan los mismos servicios públicos y comparten problemas similares tanto económicos, sociales, como urbanísticos.

202. Cada una de estas comunidades debía elegir una instancia que hiciera las veces de gobierno comunitario. A esta instancia se la denominó: consejo comunal.

d) Democracia y pluralismo

203. La democracia que defendemos rechaza la imposición de soluciones por la fuerza, aboga por ganar la mente y el corazón de la gente, es decir, ganar la hegemonía en términos gramscianos para el proyecto que queremos construir y construirlo con ella. Y, como dice el presidente Chávez, la mente y el corazón se ganan en la práctica, creando oportunidades para que la gente vaya entendiendo el proyecto en la medida en que va siendo constructora del mismo.¹⁰⁷

204. Pero ¿qué significa esto en la práctica? Que en los consejos de trabajadores tienen que estar todos los trabajadores de una empresa; en los consejos comunales tienen que estar todos los vecinos y vecinas; en los consejos de salud, mesas técnicas de agua, mesas de energía, en los grupos culturales tienen que estar todas y todos los interesados en trabajar en relación con esos temas. Considero que no se debe excluir a nadie que con buena voluntad quiera realizar un trabajo en función de un colectivo, buscando el

106. Ver Marta Harnecker, De los consejos comunales a las comunas. *Construyendo el socialismo del siglo XXI*. Ver en: www.rebellion.org/docs/83276.pdf

107. Hugo Chávez, Primer Aló Presidente teórico sobre el tema de las comunas, 11 de junio 2009.

bienestar de ese colectivo, buscando la solidaridad con otros colectivos, sea del color político o de la creencia religiosa que sea.

2) DE LA DEMOCRACIA REPRESENTATIVA A LA DEMOCRACIA DELEGADA

a) De la participación en espacios pequeños a un sistema de delegación o vocería

205. Ahora, si bien nuestro punto de partida es el trabajador organizado en su comunidad, en su lugar de trabajo o estudio, no debe limitarse este sistema autogestionario a las experiencias de base de pequeñas dimensiones. Debe crearse un sistema que permita conciliar y cohesionar los intereses de cada localidad, centro de trabajo o grupo de interés, con los intereses de otras comunidades, centros de trabajo o grupos de interés para poder gestionar de esta manera los asuntos públicos de la sociedad en general. Este sistema autogestionario debe trascender a todo el país, y para ello debe establecer alguna forma de representatividad o delegación.

206. Por lo tanto, nosotros no rechazamos todo tipo de representatividad, lo que sí rechazamos es la democracia representativa burguesa, no por ser representativa sino porque no es suficientemente representativa. En el fondo, es la democracia socialista y no la democracia burguesa la que mejor responde a las clásicas definiciones de democracia. Es ella la que puede permitir materializar la célebre frase de Abraham Lincoln: “un gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.”¹⁰⁸

207. El desafío entonces es construir otro sistema de representatividad democrática que verdaderamente sea la expresión de los intereses de la clase trabajadora y la sociedad en general.

208. De lo que se trata es de impulsar un proceso de toma de decisiones por parte de la sociedad en todas las esferas de la vida social, es decir, de un proceso de socialización de la toma de decisiones en la que las personas electas como representantes, delegadas/os o voceras/os sean electas a partir de las asambleas de las comunidades y centros de trabajo y rindan cuenta ante ellas. Y para hacer posible este objetivo es necesario reemplazar el sistema representativo de la democracia liberal burguesa, por un sistema de delegación o vocería.

b) Diferencias con el sistema representativo burgués

209. El sistema de delegación o vocería no es una simple forma de representación política ni un simple sistema electoral. Éste no puede ser reducido a un único acto electoral cada cuatro o cinco años, no se trata de esa democracia de los cinco minutos, donde el ciudadano deposita su voto en la urna electoral cada cierto tiempo, para nunca más saber

108. Abraham Lincoln, *Discurso de Gettysburg*, 1863. Lincoln fue el primer presidente republicano de los Estados Unidos durante el periodo 1861-1865. Se lo recuerda por restaurar la unidad federal de la nación al vencer a los Estados Confederados de América y por terminar con la esclavitud en los Estados Unidos.

acerca del representante por el que votó. Lo que persigue es que sean los trabajadores, el pueblo organizado, es decir, la mayoría de la gente, y no las élites, quienes ejerzan el poder y participen en la gestión de los asuntos públicos.

210. El sistema de delegación o vocería —que nació con la experiencia de la Comuna de París y demostró en la práctica cómo se podía trascender la representación política clásica¹⁰⁹, es lo que permite que el pueblo realmente ejerza su soberanía a todos los niveles del sistema estatal.¹¹⁰

211. Ha sido en Venezuela donde se ha hecho una de las críticas más duras a la democracia representativa burguesa introduciéndose el término de vocero o vocera. Los militantes venezolanos se niegan a utilizar el término de representante por las connotaciones negativas que este término ha adquirido en el sistema representativo burgués: los candidatos sólo se acercan a las comunidades en tiempo de elecciones, prometen “todo el oro del mundo” y luego de electos nunca más se les ve.¹¹¹

212. Las personas electas para formar parte del consejo comunal se denominan de esta manera porque son la voz de la comunidad. Por eso, cuando pierden la confianza de sus electoras y electores, porque han dejado de transmitir a los niveles superiores lo que la comunidad piensa, decide, etcétera, esas personas deben ser revocadas, porque han dejado de ser la voz de su comunidad.

213. Lo que se busca en el sistema de delegados o en el de voceros es abolir la figura de la representación política y asegurar la relación directa entre los electores y el proceso de toma de decisiones a todos los niveles. Entre las características de este sistema están las siguientes:

▪ *Electos en lugares donde trabajan o residen*

214. En contraste con el sistema representativo y la democracia formal, las y los delegados o voceros son electos exclusivamente en los lugares donde trabajan o viven y cada habitante puede ser un potencial delegado o vocero.

109. Carlos Marx, *La guerra civil en Francia, Obras escogidas en tres tomos*, Moscú, Editorial Progreso, 1973 (traducción de edición rusa de 1966. Este concepto fue aplicado también en los soviets que surgieron en Rusia en 1905 y luego durante la revolución de octubre, transformándose en la base del Estado soviético en sus primeros años, pero luego se fueron burocratizando perdiendo toda su creatividad original.

110. La Yugoslavia socialista llegó a formalizar un Sistema de delegados en su Constitución de 1974. Para mayor información ver el libro: Miofrag Zecevic, *El sistema de delegados, 1977*. Cuba, por su parte, en su Constitución de 1976 establece un sistema político en que el poder del Estado es ejercido directamente o por medio de delegados a las Asambleas del Poder Popular y demás órganos del Estado que de ellas se derivan.

111. Marta Harnecker, *Reconstruyendo la izquierda, El Viejo Topo / Centro Internacional Miranda, España, 2006*.

▪ *Directamente ligados a la base que los eligió*

215. Como todo vocero o vocera, forma parte de alguna organización de base o comunidad local organizada, vive en carne propia los problemas de su comunidad o centro de trabajo. A diferencia de los representantes políticos profesionales, éstos están directamente ligados a la base que los eligió, la cual debe supervisar y guiar su trabajo y prevenir su burocratización y su separación de ésta.

▪ *Los electores no les transfieren derechos*

216. Las y los delegados o voceros no son representantes políticos clásicos a los cuales los electores transfieren su derecho a tomar decisiones y su derecho a participar en la gestión; estos derechos, como derechos originales, permanecen en manos de aquellos que los eligen. Pero si bien los electores retienen todos sus derechos y poderes, no todos son ejercitados por ellos directamente, sino que varios de ellos se realizan a través de la gestión de sus delegados o voceros.

▪ *No son políticos profesionales*

217. Por otra parte, los delegados/as no reciben salario, continúan trabajando en sus respectivos puestos de trabajo y, por lo tanto, no se transforman en profesionales de la política.

▪ *No reciben de sus electores un mandato libre*

218. A diferencia del sistema parlamentario representativo, no reciben de sus electores un mandato libre por un determinado lapso, sino que deben guiarse por las indicaciones y decisiones adoptadas por sus electores, quienes deben evaluar su desempeño en función de las tareas que les van asignando. Por otra parte, las entidades de base que los eligieron deben ser quienes decidan qué asuntos ellas consideran que deben ser llevados a la asamblea de delegados o voceros sin modificaciones y en qué cuestiones deben tener más libertad para tomar decisiones y plantear posiciones en base a las líneas generales.

▪ *Tampoco reciben un mandato imperativo*

219. Sin embargo, eso no significa que estén provistos de un “mandato imperativo”. No son autómatas que reciben mensajes y los transmiten, sino que son personas responsables y creativas. Deben ser activas y creadoras durante el proceso, tanto en la formulación de los puntos de vista de sus electores, como en los lazos que establecen con otras delegadas y delegados en la toma de decisiones en las asambleas.

220. Muchas veces el delegado o delegada tienen que adoptar decisiones frente a políticas e intereses presentados por delegados o delegadas de otras entidades de base que son diferentes a los de su entidad.

▪ *Su voto no puede ir predeterminado*

221. Cuando se plantea un conflicto de intereses los delegados o delegadas deben considerar las pautas recibidas y tratar de actuar de acuerdo a ellas, pero también deben tener en cuenta los intereses y necesidades generales que quizás no se analizaron en el

momento en que se les dieron determinadas instrucciones y, por esto, su forma de votar no puede ser predeterminada por sus electores. Es normal que cuando a un delegado o delegada —que expresa genuinamente los intereses de su entorno— se le presentan temas a los que no ha consultado a su entidad de base, esta persona reaccione interpretando el sentir de sus electores.

▪ *Preserva intereses originales de sus electores*

222. Mientras que en el sistema de representación política burgués, los intereses de los electores se desvirtúan y pierden su auténtica naturaleza y carácter, el sistema de delegación o vocería preserva la naturaleza original de los intereses planteados por sus electores.

▪ *Su tarea y sus obligaciones no terminan cuando termina el proceso de toma decisiones*

223. Las tareas y obligaciones de estas personas no terminan cuando se termina el proceso de toma decisiones. Ellos vuelven a sus comunidades de base, centros de trabajo o grupos de interés y deben explicar a sus electores la manera en que una cuestión particular fue resuelta, o la razón por la que (si éste es el caso) no consideraron la propuesta de esa comunidad en la pauta y en los acuerdos básicos.

▪ *Pueden ser revocados si no cumplen el mandato*

224. Serán sus electores quienes juzgarán si la desviación de los acuerdos establecidos se justifica y, si no es así, demandarán la adopción de las medidas políticas apropiadas contra esos delegados, entre ellas, su revocación.

4. UN NUEVO MODELO ECONÓMICO

225. Frente al modelo capitalista neoliberal, el socialismo del siglo XXI propone otro modelo cuyas principales características describiremos a continuación.

1) LA PERSONA HUMANA COMO CENTRO

226. Chávez habla de un socialismo humanista, que pone a los seres humanos y no las máquinas o al Estado antes que todo. Por ello su modelo económico está regido por una lógica humanista y solidaria centrada en la satisfacción de las necesidades humanas y no en el lucro. Se trata de una economía social centrada más en los valores de uso que en los valores de cambio.

2) UN MODELO QUE RESPETA LA NATURALEZA Y QUE COMBATE EL CONSUMISMO.

227. Cien años antes de que se planteara a nivel mundial el problema ecológico, Marx había afirmado que el modo de producción capitalista, al desarrollar *la técnica y el*

proceso social de producción [socavaba], *al mismo tiempo, los dos manantiales de la riqueza: la tierra y el trabajador.*¹¹²

228. Todos sabemos hoy cuánta razón tenía el autor de *El Capital*. Nuestro universo corre el riesgo de desaparecer si no se toman serias medidas para frenar el consumismo y evitar la destrucción de la naturaleza. Y responsables de esta situación no son sólo los países capitalistas sino también muchos países socialistas los que, movidos por el productivismo¹¹³, no tuvieron en cuenta el daño ecológico que producían.

229. El nuevo modelo económico a implementar debe tener muy en cuenta el factor ecológico y la lucha contra el consumismo. Es necesario promover la idea de que nuestra meta no debe ser vivir mejor —como dice el presidente boliviano, Evo Morales—, sino “vivir bien”.¹¹⁴

230. Las comunidades indígenas, en sus prácticas tradicionales, reflejan actitudes muy positivas frente a la naturaleza que es necesario respetar y recuperar.

3) EL TRIÁNGULO ELEMENTAL DEL SOCIALISMO

231. Para ir construyendo ese nuevo modelo económico es necesario ir reestructurando no sólo las relaciones de producción sino también las relaciones de distribución y de consumo. Se necesita ir reuniendo los elementos de una nueva dialéctica: producción-distribución-consumo.¹¹⁵

232. Según el Presidente Hugo Chávez estos elementos serían: primero: la propiedad social de los medios de producción; segundo: la producción social organizada por los

112. K. Marx, *El capital, Libro I, vol.2, Siglo XXI, México, 1975, p.613.*

113. Se llama “productivismo” a la tendencia a pensar en que la solución de todo está en el aumento de la producción de bienes materiales sin preocuparse de los efectos que determinados procesos de producción que puedan tener sobre la naturaleza.

114. Recomendamos al respecto el libro de Enrique Leff, *Ecología y capital. Racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable, Siglo XXI, México y Madrid, 1998.* Allí plantea: “El ambientalismo es una crítica radical de las necesidades impuestas por la expansión del capital y por el sobreconsumo que agota los recursos a un ritmo exponencial. El concepto de calidad de vida redefine las necesidades humanas y replantea las bases del proceso de producción, para satisfacerlas dentro de una nueva racionalidad social.” (Op.cit. p.284).

115. Michael Lebowitz, *Alas nuevas para el socialismo*, en *La lógica del capital versus la lógica del desarrollo humano*, Editorial El perro y la rana, Caracas, 2007. p.67. Este tema es desarrollado también en otro artículo de ese libro: “El camino del desarrollo humano: ¿capitalismo o socialismo?, acápite 2. El triángulo elemental del socialismo, pp. 52-55. De estos textos hemos tomado las principales ideas que desarrollamos en los párrafos siguientes.

trabajadores; y tercero: la satisfacción de las necesidades comunales. Ellos conformarían lo que él ha denominado: el triángulo elemental del socialismo.¹¹⁶

233. A continuación examinaremos cada uno de estos elementos y cómo ellos deben combinarse para que podamos hablar de un modelo socialista alternativo al capitalista.

a) La propiedad social los medios de producción

234. Si somos marxistas sabemos que la forma en que se distribuye el producto social depende de la forma en que se encuentran distribuidos los medios de producción en dicho país. Por eso, si nuestro objetivo crear un modelo económico en que la riqueza social sea distribuida en una forma más equitativa para que se puedan satisfacer las necesidades de todo los habitantes del país, es fundamental que esos medios de producción, o al menos los medios de producción fundamental, no sean acaparados por unos pocos y utilizados para su propio beneficio, sino que sean de propiedad colectiva, de propiedad de todo el pueblo.

235. El socialismo el siglo XX tendió a identificar con la propiedad colectiva con la propia estatal a pesar de que Lenin insistió en que no era lo mismo estatizar que socializar la propiedad.

236. Por eso es tan importante distinguir entre la propiedad formal y la apropiación real. El Estado representa formalmente al colectivo, pero para que el colectivo se apropie realmente de los medios de producción (fábricas, minas, tierras, servicios) se requiere mucho más que un simple acto jurídico de expropiación de los capitalistas y de paso a manos del estado de esos medios de producción.¹¹⁷

237. Lo que ocurrió en la Unión Soviética y en la mayoría de los países que siguieron su ejemplo, no fue una real apropiación del proceso productivo por parte de los trabajadores, sino una simple estatización de los medios de producción. Éstos dejaban de ser propiedad de unos pocos, para pasar a ser propiedad del Estado que supuestamente representaba a los trabajadores del campo y la ciudad. Sin embargo, el proceso productivo mismo sufrió muy pocas modificaciones, la gran fábrica capitalista se distinguía poco de la gran fábrica socialista, los trabajadores seguían siendo un tornillo más de la fábrica, tenían muy poca o nula participación en la toma decisiones en su centro trabajo. Ese capitalismo de Estado mantenía la organización jerárquica de la producción, el gerente tenía un poder “dictatorial”¹¹⁸ y las órdenes se transmitían de arriba hacia abajo.

116. Op.cit.p.53.

117. Sobre los conceptos de propiedad y apropiación real ver: Marta Harnecker, Los conceptos elementales del materialismo histórico, Capítulo II. La relaciones de producción y Capítulo IX: La transición.

118. Lenin consideraba que la gran industria exigía la existencia de “una *unidad de voluntad* estricta y absoluta”, para dirigir “el trabajo común de centenares, millares y decenas de millares de personas” y que la tarea del partido debería consistir en “guiar” a las masas “por el camino que las ayudase a coordinar las discusiones en las reuniones públicas sobre las condiciones del trabajo con la subordinación incondicional a la voluntad del dirigente soviético, dictador durante el trabajo”, insistiendo en que se debía aprender a combinar la democracia en las reuniones

“El papel de los trabajadores era cumplir con la meta establecida, es decir, los trabajadores servían como correas de transmisión de las directivas estatales [...]”¹¹⁹

238. Ese capitalismo de Estado —que Lenin veía sólo como un primer paso para salir del atraso y una de las varias relaciones de producción existentes en el período de transición— llegó a transformarse en la meta del socialismo del siglo XX.

b) Producción organizada por los trabajadores

239. No basta, entonces, que el Estado sea ahora el propietario legal de los medios de producción, es necesario que los trabajadores participen en la organización de la producción.

240. El trabajo, elemento central del nuevo modelo económico, en lugar de alienar a la persona que trabaja, debe permitirle combinar el pensar con el hacer para que al trabajar vaya alcanzando su pleno desarrollo como ser humano y social. Los trabajadores y trabajadoras deben ser protagonistas en sus respectivos centros de trabajo. “La democracia protagónica en el lugar de trabajo es una condición esencial para el pleno desarrollo de los productores.”¹²⁰

241. Es interesante constatar que ya en el Chile de Allende se planteaba que uno de los objetivos de la participación de los trabajadores en la gestión de las empresas del Estado era “el desarrollo integral de la personalidad humana” y que teniendo el trabajador los mismos derechos que cualquier ciudadano “resultaría paradójico que en el seno de la empresa donde trabaja no se le confiara igualdad de derechos.”¹²¹

242. El socialismo del siglo XXI no puede permitirse mantener intocables procesos laborales que alienen al trabajador o trabajadoras, no puede mantener la división entre trabajo manual y el trabajo intelectual. La persona que trabaja tiene que estar informada del proceso de producción en su conjunto, tiene que ser capaz de controlarlo, de poder opinar sobre los planes de producción. Pero, ¿está preparada para participar activamente en el manejo de la empresa? No, no lo está, justamente porque al capitalismo nunca le ha interesado compartir con los trabajadores los conocimientos más técnicos acerca del manejo de la empresa, y aquí me refiero no sólo a los aspectos relacionados con la producción, sino también a los relacionados con la comercialización y el financiamiento de la empresa. Concentrar esos conocimientos en manos de la gerencia ha sido uno de los mecanismos que ha permitido al capital explotar a los trabajadores y trabajadoras.

públicas con la “disciplina férrea durante el trabajo.” (Lenin, *Las tareas inmediatas del poder soviético*. (28 mayo 1918), Obras completas , tomo 28, Editorial Cartago, BA, 1971 p.478.

119. Michael Lebowitz, “Construir ahora mismo las nuevas relaciones de producción en Venezuela”, 13 diciembre 2006, texto inédito.

120. Michael Lebowitz, *La lógica del capital versus la lógica del desarrollo humano*, op.cit.p.54.

121. Partido Socialista de Chile, “Elementos a considerar para la política de participación de los trabajadores en la empresa industrial,” Documento de 1971.

243. Por eso, uno de los primeros pasos que se debe dar para avanzar en el proceso de autogestión en las empresas, es permitir que los trabajadores y trabajadoras se apropien de esos conocimientos y para poder hacerlo, debe poder formarse.

c) Satisfacción de las necesidades comunales

244. Por último, está el tercer elemento del triángulo. Si los medios de producción son de propiedad colectiva, y la propiedad colectiva significa propiedad de todos, los objetos que se produce en responder a las necesidades de esas personas y los excedentes producidos mediante ellos no pueden ser acaparados sólo por ese grupo específico de trabajadores, sino que tienen que ser compartidos con la comunidad local o nacional según sea el caso.

245. Pero, ¿quién determina esas necesidades? En el socialismo del siglo XX era el Estado central el que establecía esas necesidades y determinaba que producir para satisfacerlas. En el caso del socialismo del siglo XX debe ser la propia gente la que defina y fije las prioridades para su satisfacción.

246. Recordemos que el socialismo persigue el pleno desarrollo humano y este no sólo se logra participando protagónicamente en el proceso productivo, sino también trabajando para satisfacer las necesidades de las personas que conforman la gran familia humana, siendo solidarios con ellas.

4) UN NUEVO CONCEPTO DE EFICIENCIA

a) Eficiencia: respeto a la naturaleza y pleno desarrollo humano

247. El socialismo del siglo XXI requiere de un “nuevo concepto de eficiencia”¹²². No puede seguirse midiendo la eficiencia por la productividad, es decir, por la cantidad de productos que se hacen en un determinado lapso sin importar si eso va en detrimento de la naturaleza. La eficiencia de las transnacionales japonesas en el sur de Chile era medida por la cantidad de madera obtenida en la tala de árboles en un determinado tiempo. Esa medición no consideraba la depredación que se produjo en los bosques chilenos ni los efectos que ello tendría en los cambios climáticos.

248. La eficiencia en el socialismo tiene que tener en consideración dos cosas:

249. La primera —que para muchos ya es muy clara—: sólo será eficiente una empresa si al producir no destruye el futuro de la humanidad, si no destruye la naturaleza.

250. La segunda —que generalmente no se toma en cuenta— deriva del carácter dual de lo que una empresa produce. Aparentemente sólo produce mercancías o servicios al transformar la materia prima en productos, pero no es así, también hay otro elemento que se transforma en el proceso de producción y ese elemento son los trabajadores: hombres y mujeres que al trabajar, es decir, al transformar la materia en producto, se desarrollan a

122. He tomado las principales ideas que aquí desarrollo del texto inédito de Michael Lebowitz, “Caminando con las dos piernas: Estado, partido, poder popular”, 31 ago 2009.

sí mismos o se deforman. En este sentido una empresa sólo será eficiente en el socialismo si, además de ser materialmente productiva, permite que los trabajadores, a través de la labor desempeñada durante la jornada de trabajo, se auto desarrollen humanamente.

b) El trabajo alienado no es eficiente

251. Tener trabajadores que sean como un tornillo más de la máquina es muy eficiente desde el punto de vista capitalista porque aumenta la productividad, pero no es eficiente desde el punto de vista del socialismo ya que mutilan al hombre, no le permite desarrollarse, lo transforman en esclavo de la máquina.

c) Formarse para poder realmente participar

252. La experiencia histórica ya nos ha enseñado que sin esta formación, los que han manejado realmente las empresas que han pasado a ser de propiedad social, no son los trabajadores propiamente tales, sino generalmente los técnicos, que son los que tienen un mayor conocimiento de cómo se lleva a cabo el proceso productivo.¹²³

d) Inversión en desarrollo humano es también productiva

253. El concepto de eficiencia socialista debería incluir, entonces, no sólo el respeto a la naturaleza, sino entender también que la inversión en el desarrollo de los trabajadores es una inversión productiva. Y por eso la formación no debería pensarse como algo separado de la jornada de trabajo, por el contrario, toda jornada de trabajo deberían contemplar, como parte del trabajo, determinado tiempo dedicado a la formación del trabajador.

254. Y esto significa que, por lo tanto, no puede medirse con los mismos parámetros, la eficiencia de una siderúrgica orientada al socialismo en Venezuela, donde se ha planteado dedicar dos horas diarias de la jornada laboral al estudio, con la eficiencia de una siderúrgica capitalista de un país avanzado, donde toda la jornada de trabajo esta dedicada a producir productos. Si la eficiencia se mide sólo por la cantidad de productos, es posible que salga ganadora la empresa capitalista, aunque esto estaría por verse, porque también se ha comprobado que, mientras más conscientes están los trabajadores acerca del sentido de la actividad laboral que realizan, más grande es su motivación por el trabajo y eso repercute positivamente en el aumento de su productividad. Si medimos, en cambio, la eficiencia no sólo por la productividad del trabajo sino también por el desarrollo humano del trabajador, sin duda que una empresa socialista autogestionada o cogestionada aventajará a una empresa capitalista.

123. Ver análisis de Michael Lebowitz, sobre la experiencia de cogestión en Yugoslavia en el capítulo: “Siete preguntas difíciles: problemas de la autogestión yugoslava” en: Construyámoslo ahora. El socialismo para el siglo XXI, Centro Internacional Miranda, Caracas, 2006, pp.74-77.

5) ECONOMÍA PLANIFICADA

255. Otro rasgo del nuevo modelo económico es la planificación de la actividad económica. Una economía planificada debe poner fin a la constante anarquía y a las convulsiones periódicas, consecuencias inevitables de la producción capitalista¹²⁴ y debe permitir el uso más racional de los recursos naturales y humanos con los que se cuenta. Esta planificación no debe caer en los errores de la planificación hiper centralizada soviética, que se realizaba en forma burocrática. Debe ser el fruto de un proceso de planificación participativa descentralizada en el que participen los actores sociales en los distintos ámbitos de la sociedad.¹²⁵

256. Si se aplica este proceso desde las localidades más pequeñas hasta las mayores, el plan podrá recoger las verdaderas necesidades de la gente y de las localidades y las empresas situadas en dicha área podrán discutir en qué medida podrán satisfacerlas.¹²⁶

5. UN ALTO GRADO DE DESCENTRALIZACIÓN QUE PERMITA UN REAL PROTAGONISMO POPULAR

1) NO HAY PROTAGONISMO POPULAR SIN DESCENTRALIZACIÓN

257. El protagonismo popular se transforma en una mera consigna si la gente no tiene la posibilidad de pronunciarse y tomar decisiones en los espacios donde participa (espacios territoriales, centros de trabajo, centro de estudio, grupos de interés). Si el Estado central es el que lo decide todo, no hay cabida para las iniciativas locales y ese Estado termina por ser un freno, es decir —como dice Marx—, entorpece el “libre movimiento” de la sociedad.¹²⁷

258. Es interesante observar que István Mészáros considera que fue un exceso de centralización en el Estado soviético lo que determinó que “tanto los gobiernos como los consejos de de fábrica quedaran desprovistos de todo poder efectivo [...]”¹²⁸.

124. “[...] las sociedades cooperativas unidas han de regular la producción nacional con arreglo a un plan común, tomándola bajo su control y poniendo para poner fin a la constante anarquía y a las convulsiones periódicas, consecuencias inevitables de la producción capitalista.[...]” (Marx, *La guerra civil en Francia*, op.cit)

125. Ver el libro de Pat Devine, *Democracy and Economic Planning: The Political Economy of a Self-governing Society*. Polity Press, 1988, resumido por Marta Harnecker y Camila Piñeiro y publicado en: www.rebellion.org/docs/85008.pdf, bajo el nombre de Democracia y planificación económica, el 5 de mayo del 2009.

126. Sobre este tema he elaborado junto con Noel López dos textos: *Planificación participativa en la comunidad*, *Planificación participativa en el municipio que está en una etapa de revisión final*.

127. Marx, *La guerra civil en Francia*, op.cit.

128. István Mészáros, *Más allá del capital*, Vadell hnos, Caracas, 1995, p.1046. Original en inglés: *Beyond Capital*, Monthly Review Press, New York, 1995, Según István Mészáros, las referencias positivas que Lenin hizo en *El Estado y la Revolución* “a la Comuna de París (como la participación directa de todos los sectores empobrecidos y explotados de la población

259. No es extraño entonces que el autor húngaro se plantee como uno de los objetivos a alcanzar en el periodo de transición el “lograr una autonomía y descentralización genuina de los poderes de toma de decisiones”, al contrario de lo que ocurre actualmente donde la “concentración y centralización” necesariamente produce “burocracia”.¹²⁹

2) LA DESCENTRALIZACIÓN: ANTÍDOTO CONTRA EL BUROCRATISMO

260. La relación entre descentralización y protagonismo popular es un punto central del socialismo del siglo XXI que debemos tener muy presente. Pero también hay otros aspectos que aquí quisiéramos abordar como es la relación entre centralización y burocratismo.

261. Claramente este no era el planteamiento de Lenin quien relacionó siempre el fenómeno burocrático con el Estado heredado. El dirigente bolchevique murió preocupado por la “úlceras burocráticas” que afectaba¹³⁰ al aparato estatal soviético. En uno de sus últimos textos sostiene que éste es “en máximo grado una supervivencia del pasado [y que ha] sufrido en mínimo grado transformaciones sustanciales”.¹³¹ Días antes lo había descrito como “una mezcla burguesa y zarista”.¹³²

262. En enero de 1922, en su último texto acerca del papel de los sindicatos, llega a plantear que no se puede “renunciar de ningún modo a la lucha huelguística” siempre que ésta esté dirigida contra las desviaciones burocráticas del Estado proletario, aclarando, sin embargo, que esta lucha era muy distinta a la que se realizaba bajo el régimen capitalista. En ese caso se luchaba por destruir el Estado burgués, y en este caso se lucharía por fortalecer el poder proletario al luchar contra las “deformaciones burocráticas” de este Estado, contra sus enormes debilidades, contra “todo género de resabios del viejo régimen capitalista y sus instituciones, etcétera.”¹³³

en el ejercicio del poder) desaparecieron de sus discursos y sus escritos y se puso el acento sobre ‘la necesidad de una autoridad central [...]’¹²⁸ Y agrega más adelante: “El ideal de la acción autónoma de la clase trabajadora había sido reemplazado por la defensa de la ‘mayor centralización posible’”. p.1044.

129. Op.cit p.809. inglés p.703. Yo emplearía la palabra burocratismo en lugar de burocracia. Textualmente dice “al contrario de su concentración y centralización existente cuyo funcionamiento sin ‘burocracia’. resulta imposible.”

130. Lenin, “X Congreso del PC (b) R (16 de marzo de 1921), en Obras completas, tomo 35, Editorial Cartago, BA, 1971 p.35.

131 . Lenin, *¿Qué debemos hacer con la inspección obrera y campesina?* (9 de enero de 1923), Obras completas, tomo 36, Editorial Cartago, BA, 1971, pp.510-511.

132 . Lenin, *El problema de las nacionalidades de la “autonomización”* (30 de diciembre de 1922), Obras completas, t.36 Editorial Cartago, BA, 1971, p.485.

133 . Lenin, *Sobre el papel y las funciones de los sindicatos* (30 de diciembre de 1921-4 de enero de 1921), Obras completas, tomo 36, pp. 109-110.

263. Como podemos ver, Lenin consideraba que las deformaciones burocráticas que caracterizaban al Estado soviético eran una herencia del pasado. Yo pienso que ese diagnóstico era errado y que, al serlo, impedía aplicar una correcta terapia a esa enfermedad. A mi entender, la causa más profunda del burocratismo —y mucho más trascendental que las herencias del pasado— radicaba en la excesiva centralización del Estado soviético. Conocemos perfectamente lo que ocurre cuando no sólo las decisiones estratégicas sino que la mayor parte de las decisiones es adoptada centralmente: el papeleo hacia arriba; el interminable “peloteo”; la lentitud con que se adoptan las decisiones; la falta de control.

3) NO SE PUEDE ADMINISTRAR TODO CENTRALMENTE. SÓLO EL CONTROL SOCIAL PUEDE EVITAR LA CORRUPCIÓN

264. Una de las grandes lecciones que se obtuvo al no lograrse la meta propuesta por Fidel para la zafra azucarera de 1970 en Cuba fue justamente el comprender que era imposible que el Estado socialista pudiera administrar todo centralmente y mucho menos en un país subdesarrollado como Cuba y que para lograr un funcionamiento más efectivo del Estado era necesario crear espacios para que el pueblo pudiese controlar dicho funcionamiento.¹³⁴ Así lo reconoció el dirigente de la revolución en su discurso el 26 de julio de 1970.

265. “El propio proceso revolucionario ha ido demostrando — afirmó dos meses más tarde—los inconvenientes de los métodos burocráticos y a la vez también de los métodos administrativistas.”¹³⁵

266. Después de señalar los errores que se habían cometido al identificar al Partido con la administración del Estado, y al permitir el debilitamiento de las organizaciones de masas, insistió en el papel que debía desempeñar el pueblo en la toma de decisiones y en las soluciones de los problemas.

267. “Imagínense —dijo entonces— una panadería en una cuadra, que es la que sirve pan a todos los vecinos, y un aparato administrativo que la controle desde arriba. ¿Cómo la controla? ¿Cómo puede desinteresarse el pueblo de cómo funciona aquella panadería? ¿Cómo puede desinteresarse de si un administrador es malo o no? ¿Cómo puede desinteresarse de si hay allí un privilegio o no, negligencia o no, insensibilidad o no? ¿Cómo puede desinteresarse de cómo brinda los servicios? ¿Cómo puede desinteresarse de los problemas de higiene de aquel sitio? ¿Y cómo puede desinteresarse de los problemas de la producción, del ausentismo, de la cantidad y de la calidad del producto? ¡De ninguna forma!

134. Lo que a continuación se expone sobre el tema ha sido extraído en gran medida de la introducción de Marta Harnecker a su libro: *Cuba ¿Dictadura o Democracia?*, Siglo XXI, México, 8^{va} Ed. ampliada en 1979.

135. Discurso del 28 de septiembre, en el X Aniversario de la fundación de los Comités de Defensa de la Revolución.

268. “¿Puede suponerse acaso que pueda haber ningún medio más efectivo para controlar esa actividad que las propias masas? ¿Acaso puede haber otro método de inspección? ¡No! Se puede echar a perder aquel hombre que dirige aquella micro unidad productiva, se puede echar a perder el que inspeccione, se puede echar a perder todo el mundo. Los únicos que no se van a echar a perder son los afectados, ¡los afectados!”

269. Estas ideas fueron incorporadas en la nueva Constitución de la República de Cuba en 1976.

270. El nuevo modelo político se propuso descentralizar hasta el nivel municipal la mayor cantidad posible de funciones estatales. Aunque estas instancias debían estar subordinadas a las superiores, podían actuar con autonomía dentro de los marcos legales y normativos establecidos y “no debían estar sometidas al tutelaje constante y limitante de las instancias superiores.”

271. Este mecanismo, “además de hacer más ágiles, operativas y acordes con las exigencias del momento y del lugar las decisiones a tomar — según Raúl Castro—, libera a las instancias superiores, y sobre todo a los organismos nacionales, de una pesada y voluminosa carga de tareas administrativas y corrientes que en la práctica no pueden cumplir debidamente [...] y que, por otro lado, les impiden desarrollar las tareas de responsabilidad de su verdadera competencia en lo relativo a normación, control e inspección de las actividades que atienden.”¹³⁶

272. Con el transcurrir de los años la experiencia fue demostrando que era necesario descentralizar aún más la gestión y para ello se crea en 1990 en Ciudad de la Habana la figura del Consejo Popular, un órgano de gobierno menor al municipal que buscaba mejorar el control y la fiscalización sobre todas las entidades administrativas y encontrar fórmulas que permitiesen incorporar a todos los elementos de la comunidad a la solución de sus propios problemas. La idea, como dice Jesús García, era tener “una figura de gobierno fuerte, a nivel de barrio que pudiera organizar las fuerzas de la comunidad para la solución de los problemas de la base.”¹³⁷

273. Infelizmente las grandes dificultades económicas que ha sufrido Cuba en las últimas dos décadas redujeron enormemente los recursos disponibles para atender las aspiraciones de la gente, los cuadros del Poder Popular comenzaron a desgastarse y cansarse, la gente perdió confianza y participación popular comenzó a debilitarse transformándose muchas veces en algo muy formal, y eso —junto a otras razones que aquí no podemos analizar— condujo a que el Poder Popular, que había comenzado con mucho brío y creatividad, empezara a desacreditarse.

136. Seminario que se da a los delegados al Poder Popular de Matanzas el 22 de agosto de 1974

137. Jesús García, *Cinco tesis sobre los consejos populares*, Revista Cubana de Ciencias Sociales, La Habana, año 2000.

4) MARX PLANTEA QUE HAY QUE DESCENTRALIZAR TODO LO QUE SE PUEDA DESCENTRALIZAR

274. Las experiencias históricas me han convencido cada vez más que la descentralización es la mejor arma para luchar contra el burocratismo, ya que aproxima la gestión de gobierno al pueblo y permite ejercer un control social sobre el aparato de Estado. Por ello comparto el criterio de Marx de que es necesario descentralizar todo lo que se pueda descentralizar, guardando como competencias del Estado central sólo aquellas tareas que no puedan ser realizadas a nivel local. En su libro *La guerra civil en Francia* Marx sostenía: “Una vez establecido el *régime* comunal, el antiguo gobierno centralizado tendría que dejar paso también en las provincias a la auto administración de los productores. [...]”¹³⁸

5) EL ESTADO CENTRAL NO SE DEBILITA, SE FORTALECE

275. “Las pocas, pero importantes funciones que aún quedarían para un gobierno central, no se suprimirían, como se ha dicho, falseando intencionadamente la verdad, [...] No se trataba de destruir la unidad de la nación, sino por el contrario, de organizarla mediante un régimen comunal, convirtiéndola en una realidad al destruir el Poder del Estado, que pretendía ser la encarnación de aquella unidad, independiente y situado por encima de la nación misma, de la cual no era más que una excrescencia parasitaria.”¹³⁹

276. Por supuesto que no se trata de una descentralización anárquica. Debe existir un plan estratégico nacional articulador de los planes locales y cada uno de los espacios descentralizados debe sentirse parte del todo nacional, y estar dispuesto a colaborar con recursos propios para fortalecer el desarrollo de los espacios con mayores carencias. Se trata de una descentralización que debe estar impregnada de espíritu solidario. Uno de los papeles importantes del Estado central es, justamente, realizar este proceso de redistribución de los recursos a nivel nacional para proteger a los más débiles y ayudarlos a desarrollarse.

277. Luego de lo expuesto debe quedar claro que aquí no estoy hablando de la descentralización impulsada por el neoliberalismo. Comparto plenamente con el Presidente Chávez que se trata de una estrategia mundial para debilitar la unidad nacional y el Estado nacional. Lo que aquí defiendo es otra concepción de descentralización : una concepción socialista de la descentralización —aquella que está plasmada en numerosos artículos de la Constitución Bolivariana—¹⁴⁰, que, por el contrario, al fortalecer a las comunidades, a las comunas, que son los cimientos del Estado nacional, contribuye de hecho a la profundización de la democracia y al

138. Marx, *La guerra civil en Francia*, op.cit.

139. *Ibid.*

140. Artículos 16, 157, 158, 185, 269.

fortalecimiento del Estado central, instrumento fundamental para defender nuestra soberanía y conducir el país hacia la nueva sociedad que queremos construir.¹⁴¹

III. TAREAS EN LAS QUE DESDE EL GOBIERNO SE PUEDE AVANZAR

278. Hasta aquí hemos hablado a grandes rasgos de algunas de las características del socialismo del siglo XXI, ahora señalaremos algunas medidas concretas que —desde el Estado heredado habitado por cuadros revolucionarios—.se pueden ir adoptando para ir avanzando hacia esa meta siempre que haya voluntad política para ello.

1. AVANZAR EN UNA NUEVA INTEGRACIÓN DE LA REGIÓN

279. Los gobiernos de izquierda pueden ir avanzando mucho en el terreno internacional. Sabiendo las fuerzas que tiene el imperio del Norte se hacen cada vez más actuales las ideas de Bolívar acerca de la necesidad de la articulación de nuestros países. Aislados conseguiremos poco, articulados nos haremos respetar y podremos encontrar soluciones económicas, políticas y culturales que nos hagan cada vez menos dependientes de los grandes bloques mundiales. En este terreno se ha avanzado mucho con la creación del ALBA, Petrocaribe, Telesur, Radio del Sur, Banco del Sur, Unasur, el Sucre (la moneda de intercambio comercial del Alba), Unasur y su Consejo de Defensa y muchas otras iniciativas.

2. IR CONQUISTANDO ESPACIOS QUE HASTA ENTONCES ERAN DE DOMINIO DEL CAPITAL

280. Desde el Estado heredados se puede ir recuperando espacios perdidos debido al proceso de privatización llevado a cabo durante el período neoliberal y se puede avanzar en la creación de nuevos espacios bajo el control del gobierno popular.

1) NACIONALIZACIONES

281. El caso más claro en Venezuela ha sido la recuperación de PDVSA, la empresa petrolera que, aunque formalmente estaba en manos del Estado debido a que había sido nacionalizada el 29 de agosto de 1975, durante la presidencia de Carlos Andrés Pérez, no era conducida por el gobierno sino por la alta gerencia neoliberal, que tenía su agenda propia relacionada con los intereses de los grupos económicos dominantes. El sabotaje petrolero de fines del 2002 y comienzos del 2003 permitió al gobierno venezolano destituir a esa gerencia golpista y antinacional y reemplazarla por una gerencia conformada por

141. Sobre este tema ver: Marta Harnecker (coordinadora), La descentralización ¿fortalece o debilita el Estado nacional?, **libro que recoge las intervenciones de los participantes en el taller del 23 y 24 septiembre 2008, organizado en el Centro Internacional Miranda. Publicado en www.rebellion.org/docs/85465.pdf**

cuadros del proceso, lo que permitió que el gobierno recuperase el control de la empresa y pudiese disponer de los excedentes producidos por ella para dedicarlos a uso social.

282. El gobierno venezolano ha podido, también nacionalizar o renacionalizar importantes empresas estratégicas como la empresa siderúrgica SIDOR (Siderurgia del Orinoco)¹⁴²; fábricas de cemento, de plástico, telecomunicaciones, industrias alimenticias como: Conservas Alimenticias La Gaviota (procesadora de sardinas), Lácteos los Andes, centrales azucareros, silos, torrefactoras, frigoríficos. También pasó a control del Estado uno de los principales bancos privados, el Banco de Venezuela perteneciente al grupo español Santander, y más recientemente, la cadena comercial “Éxito” con la intención de que sea gestionada por sus trabajadores.

283. Se trata de ir avanzando hacia una propiedad cada vez más social de los medios de producción, sin negar el papel que puede jugar la pequeña propiedad privada.

3. APLICAR UNA ESTRATEGIA COHERENTE PARA IR CAMBIANDO LAS RELACIONES DE PRODUCCIÓN

284. Pero estos cambios no pueden ser realizados de un día para otro. Se trata de un proceso complejo que requiere tiempo. Como dice Michael Lebowitz: “No se trata simplemente de un cambio en la propiedad de las cosas. Esta es la parte más fácil de construir, lo que es mucho más difícil es cambiar las relaciones de producción, las relaciones sociales en general —y cambiar las actitudes y las ideas.”¹⁴³ Es necesario, por lo tanto, elaborar una estrategia coherente para ir transformando las relaciones de producción existentes en las nuevas relaciones que caracterizan al socialismo del siglo XXI. Los pasos y la rapidez con la que éstos pueden implementarse dependen del punto de partida y de la correlación de fuerzas con la que se cuenta.

285. Aclarando esto, menciono a continuación algunos de los pasos que sería necesario dar en el caso de las empresas de propiedad estatal, en el caso de las cooperativas y en el caso de las empresas capitalistas.

a) *Empresas estatales*

286. Sin lugar a duda, la transición más fácil es la que se puede emprender dentro de las empresas estatales, ya que éstas son formalmente propiedad de la sociedad en general y tiene como directiva explícita actuar en función de los intereses de esa misma sociedad.

287. En estas empresas se podría ir avanzando de la propiedad formal a la apropiación real

mediante:
a) la creación en ellas de consejos de los trabajadores que permitan la participación de los trabajadores en la gestión de la empresa;

142. Empresa creada como empresa pública en la década de los sesenta, vendida al capital extranjero en 1997 y renacionalizada en abril 2008 después de casi 2 meses de huelga de sus 15 mil trabajadores.

143. Michael Lebowitz, “Construir ahora mismo las nuevas relaciones de producción en Venezuela”, op.cit. La mayor parte de las ideas que expongo a continuación son desarrolladas con mayor profundidad en este trabajo.

- b) la orientación de su producción a satisfacer las necesidades de las comunidades;
- c) la apertura de libros y la total transparencia que nos permite a los trabajadores la contraloría social y combatir el despilfarro, la corrupción y el interés burocrático;
- d) la elección de gerentes que compartan esta a visión y que cuenten con la confianza los trabajadores;
- e) el logro en ellas de una eficiencia de nuevo tipo, que al mismo tiempo que mejore su productividad, permita un cada vez mayor desarrollo humano de sus trabajadores (la puesta en práctica en ellas de una jornada laboral que incluya formación de los trabajadores para que su participación en la gestión sea realmente efectiva y no puramente formal) y que respete el medio ambiente.

288. Según Michael Lebowitz es posible que empresas específicas que se guían por este tipo de políticas sociales puedan ser inicialmente 'no rentables', pero como se trata de políticas que pueden ser consideradas como una inversión social, toda la sociedad debería solventar su costo.

b) Cooperativas

289. Es necesario estimular a las cooperativas a superar su orientación estrecha hacia el sólo interés del grupo de cooperativistas. ¿Cómo lograr esto? Una forma de hacerlo es ir desarrollando vínculos orgánicos con el resto de la sociedad.

290. Para ello es importante estimular:
- a) el establecimiento de vínculos entre cooperativas para que éstos lleven a establecer relaciones de cooperación entre ellas en lugar de relaciones de competencia. En algunos casos se podría intentar integrar sus actividades directamente sin que éstas estén separadas por las operaciones mercantiles.
 - b) Pero también es muy importante establecer vínculos entre cooperativas y las comunidades. Esta es la mejor forma de irse apartando de los intereses particulares de cada cooperativa y enfocarse en los intereses y necesidades de la gente.

c) Empresas capitalistas

291. Se podría ir transformando gradualmente las empresas capitalistas buscando diversas fórmulas para que la actividad económica de éstas se subordine a los intereses del plan económico nacional. Esto es lo que Michael Lebowitz ha llamado: la "condicionalidad socialista".

292. Entre estas medidas podrían figurar:
- a) la exigencia de transparencia, de libros abiertos para hacer posible la inspección de los trabajadores y las comunidades;
 - b) la utilización de un sistema de precios e impuestos que las obligue a transferir parte de sus excedentes a otros sectores de la economía permitiendo la creación de nuevas empresas o a mejorar los servicios sociales para la población;
 - c) el uso de la competencia con empresas estatales o cooperativas subvencionadas para obligarlas a bajar sus precios y reducir el monto de sus ganancias;
 - d) la utilización de directivas gubernamentales que exijan que las empresas transformen

la jornada laboral para que incluya la formación y formas específicas de participación de los trabajadores en la toma de decisiones respecto a la marcha de la empresa.

293. Pero, ¿por qué las empresas capitalistas aceptarían tales imposiciones si pueden trasladarse a otros lugares en el mundo donde estos costos no existen? Podrían estar dispuestas a hacerlo si en sus dueños primara la conciencia patriótica, y si el gobierno revolucionario premiara su actitud de colaboración en el plan de desarrollo nacional facilitándoles el acceso al crédito de los bancos estatales y asegurando la compra de sus productos a precios convenientes. O sea, el Estado puede utilizar su poder para cambiar las reglas del juego bajo las cuales sería posible la supervivencia de las empresas capitalistas.

294. Pero, si el objetivo del gobierno revolucionario es ir avanzando hacia una sociedad sin explotadores y explotados, ¿por qué, entonces, realizar una estrategia para incorporar a las empresas capitalistas al plan nacional si éstas siguen explotando a los trabajadores?

295. La razón es muy sencilla: porque el Estado no es capaz, de un día para otro, de asumir la gestión de todas esas empresas: no tiene ni los recursos económicos, ni la experiencia empresarial requeridas.

296. Jamás debemos perder de vista, sin embargo, que las empresas capitalistas puestas en esta situación van a intentar, constantemente, reducir el peso de dicha “condicionalidad socialista”. A su vez, el gobierno revolucionario, con la cooperación de los trabajadores y las comunidades, va a tratar de introducir más y más características socialistas en esas empresas. Existirá, por lo tanto, un proceso de lucha de clases en el que unos intentarán recuperar el terreno perdido volviendo al pasado capitalista y otros avanzar en la sustitución de la lógica del capital por una lógica humanista y solidaria que permita a todos los seres humanos su pleno desarrollo.

4. CAMBIAR LAS REGLAS DEL JUEGO INSTITUCIONAL

297. Una de las primeras tareas de algunos gobiernos de izquierda ha sido el cambio de las reglas del juego institucional mediante procesos constituyentes que han permitido dotar a sus países de nuevas constituciones.¹⁴⁴

298. Este tema no debe ser abordado en forma voluntarista. Para impulsar un proceso constituyente hay que tener la certeza de que éste se va a ganar. Solo tiene sentido impulsar procesos de este tipo cuando las fuerzas revolucionarias estiman que se puede lograr una correlación de fuerzas electoral que permita que el proceso constituyente conduzca hacia los cambios que se necesitan. No tiene sentido impulsar un proceso constituyente que no va a dar resultados de cambio.

144. Los gobernantes de Venezuela, Bolivia y Ecuador al asumir sus mandatos promovieron procesos constituyentes que terminaron con la aprobación mediante referéndum de nuevas Cartas Magnas: la Constitución Bolivariana de Venezuela fue aprobada en diciembre de 1999, la Constitución ecuatoriana fue aprobada el 28 de septiembre de 2008 y la boliviana en febrero del 2009. El presidente de Honduras, Manuel Zelaya quiso también promover un proceso de este tipo que terminó en su destitución por un golpe institucional-militar.

5. CREAR NUEVAS INSTITUCIONES

299. Pero no basta con cambiar las reglas del juego institucional, es necesario buscar caminos inéditos para lidiar con el aparato burocrático heredado. Fue así como el gobierno revolucionario bolivariano, para poder atender a los sectores más abandonados, decidió crear instituciones que pusiesen en marcha programas fuera de ese aparato. Ese es el sentido de las diferentes misiones sociales que se crearon en el país. Entre ellas están: la misión Barrio Adentro, para atender salud; la misión Milagro, para atender la vista; misión Mercal, para abastecer de los productos esenciales a más bajos precios; las misiones educativas en los distintos niveles: alfabetización, educación primaria, educación secundaria, educación universitaria; misión Cultura, para expandir la cultura en todos los ámbitos del país; la misión Guaicaipuro, para atender a los indígenas; misión Negra Hipólita para atender a las personas en pobreza extrema y en situación de calle. Estas misiones —como dice Diana Raby—, no son “dávivas paternalistas” o “populistas” de un gobierno rico en petróleo, sino que han puesto el énfasis en la participación popular en la planificación y administración de estos programas.¹⁴⁵

300. Pero, ¿por qué era necesario crear esas misiones fuera del aparato estatal heredado? El ejemplo acerca de la misión Barrio Adentro —que a continuación exponemos— permitirá al lector entender las razones.

301. El aparato burocrático del Ministerio de Salud no fue capaz de responder a las demandas de atender a la población más humilde que vivía en zonas alejadas o de acceso intrincado: los cerros de Caracas, los barrios populares de distintas grandes ciudades, los caseríos. Los médicos del sistema de salud heredado no tenían disposición para ir a esos lugares, su objetivo era ganar dinero, la mayoría no tenían realmente vocación de servicio. Pero además, no estaban preparados para dar ese tipo de atención, dado que su formación era fundamentalmente de especialistas y no de médicos integrales (médicos de familia), que es lo que se requiere para ese tipo de atención (medicina preventiva). Mientras se formaba a una nueva generación de médicos venezolanos para cubrir las demandas, el gobierno decidió crear la misión Barrio Adentro, instalando consultorios médicos en los cerros y en los barrios para proporcionar atención de salud básica a los sectores populares, solicitando la colaboración de médicos cubanos para cumplir esta tarea. Mientras la población humilde celebraba con júbilo su llegada, la oposición criticaba la medida diciendo que venían a quitarles trabajo a los médicos y enfermeras venezolanos, que eran profesionales poco preparados y otras acusaciones absurdas. Sin embargo, el positivo resultado y la excelente acogida que ha tenido esta misión en el pueblo venezolano, ha hecho que hoy la oposición esté diciendo en sus campañas electorales que mantendrá las misiones pero que las hará mucho más eficientes.

145. Diana Raby, *Democracia y revolución: América latina y el socialismo hoy*, Monte Ávila editores, Caracas, 2008, p.229.

6. TRANSFORMAR LAS INSTITUCIONES HEREDADAS

302. Pero desde el gobierno, no sólo se pueden crear nuevas instituciones más aptas para las nuevas tareas, sino que también es posible ir transformando, en cierta medida, el aparato heredado promoviendo un mayor protagonismo popular en determinadas instituciones. Por ejemplo, la Asamblea Nacional venezolana está practicando lo que ha denominado el “parlamentarismo de calle” realizando discusiones con la gente de los proyectos de ley que más la afectan.

7. IMPULSAR LA CONSTRUCCIÓN DESDE ABAJO DEL NUEVO ESTADO QUE SEPULTARÁ AL ESTADO HEREDADO

303. Por otra parte, como el Estado heredado no daba suficiente cabida al protagonismo popular, Chávez tuvo la idea de promover formas de organización del pueblo a las cuales fue transfiriendo poder.

304. El presidente venezolano está convencido y así lo ha expresado en innumerables ocasiones que no se puede vencer el problema de la pobreza sin darle poder al pueblo y una de las creaciones más originales del proceso revolucionario bolivariano fue la conformación de los consejos comunales como una forma de ir transfiriendo la toma de decisiones sobre una serie de materias a los habitantes de pequeñas localidades. Chávez entendió que no podía quedarse en las meras declaraciones verbales, que el Estado debía contribuir a que el pueblo asumiese el poder y que para ello era fundamental entregarle a cada comunidad una cierta cantidad de recursos sobre el uso de los cuales pudiese tener capacidad de decisión.

305. Más adelante se pensó que el espacio ideal para realmente conformar un autogobierno era un espacio con una dimensión territorial menor que el municipio, pero mayor que el área del consejo comunal, que de alguna manera fuese auto sustentable económicamente, y a cuyo gobierno se le pudiesen transferir determinadas funciones y servicios hasta entonces ejecutados por los municipios. Entre ellos, por ejemplo, el mantenimiento del servicio eléctrico, la pavimentación, el cobro de impuestos, el aseo urbano; el mantenimiento de los locales de Educación y Salud, etcétera. La idea es conformar allí gobiernos de carácter comunal en los que sus miembros sean electos y revocables por sus electores, que tengan autonomía para decidir en relación con sus competencias, que reciban recursos para la ejecución de obras, encaminándose, dentro de lo posible, a la autosustentabilidad económica.

1) COEXISTENCIA DE DOS TIPOS DE ESTADO EN EL PERÍODO DE TRANSICIÓN

306. Hay que entender entonces —como dice Michael Lebowitz en su más reciente trabajo— que durante un largo período existirán dentro del proceso dos tipos de Estado¹⁴⁶: el viejo Estado heredado, cuyas funciones de dirección han sido ocupadas por

146. [En el periodo de transición] Hay dos Estados: uno, el Estado que los trabajadores conquistan al inicio (es decir, el viejo Estado) y desde adonde empiezan a tomar acciones despóticas sobre el capital y, dos, el nuevo Estado

cuadros de la revolución que tratarán de usarlo para hacer avanzar el proceso de cambios; y un Estado que empieza a nacer desde abajo a través del ejercicio del poder popular, a través de diferentes instancias, entre ellas los consejos comunales.

a) Relación de complementariedad y no de negación del uno por el otro. Papel del movimiento organizado

307. La particularidad de este proceso es que el Estado heredado es el que promueve el surgimiento del Estado que lo va a reemplazar, y, por lo tanto, debe establecerse una relación de complementariedad y no de negación del uno por el otro. Por supuesto que partiendo de la base de que el movimiento organizado debe controlar y presionar el Estado heredado para que avance, porque la inercia de éste es enorme y porque no siempre los cuadros que ocupan posiciones de dirección están imbuidos realmente de un espíritu revolucionario y tienden a caer en las mismas conductas que los funcionarios del pasado.

b) La cultura heredada contamina también los gérmenes nacientes del nuevo Estado

308. Pero, tampoco se puede descartar que los gérmenes de poder popular que surgen desde abajo puedan ser contaminados con la cultura heredada y que caigan en el burocratismo u otras desviaciones.

309. Como dice Gramsci y el presidente Chávez no se cansa de repetir, existe una lucha entre lo viejo que no termina de morirse y lo nuevo que está naciendo.

c) Visión localista y visión global

310. Por otra parte, una de las características del Estado que nace desde abajo es su tendencia a tener una “visión localista”¹⁴⁷ de las cosas: una visión de cuerpo en lugar de una visión de mundo; una especie de corporativismo local, como ocurre con el corporativismo sindical, que tiende a centrarse en los problemas reivindicativos en relación con su empresa, y pierde la visión de la clase trabajadora como un todo.

311. El Estado heredado, en cambio, por su carácter nacional tiene necesariamente que tener una “visión global”¹⁴⁸ de las cosas. Y debe promover, con el máximo de participación popular posible, la elaboración de un plan de desarrollo integral del país que permita avanzar en la materialización del proyecto de transformación económico, político, educacional, cultural, que conduzca a la sociedad que se quiere construir, aquella que permita el pleno desarrollo de todas las personas y que sea solidaria con las localidades más pobres conduciendo a un desarrollo nacional equilibrado.

emergente cuyas células de base son los consejos de trabajadores y los consejos comunales. El punto de partida, por supuesto, es el viejo Estado, y la transición al socialismo entendido como un sistema orgánico, es un proceso de transición desde el viejo Estado al nuevo. Pero, esto significa que los dos deben coexistir e interactuar durante todo este proceso de transición. (Michael Lebowitz: “Caminando con las dos piernas: Estado, partido, poder popular”, 31 agosto 2009). Varias de las ideas que expongo ha continuación han sido tomadas de este trabajo todavía inédito.

147. Ibid.

148. Ibid.

8. UNA GUIA PARA EVALUAR COMO SE VA AVANZANDO

312. Hasta que hemos tratado de analizar las características que tienen en nuestro subcontinente los procesos de construcción del socialismo, hemos señalado como desde el gobierno se puede ir avanzando, hemos dicho que para juzgar a nuestros gobiernos es más importante tener en cuenta la dirección en la que avanzan y no el ritmo con el que avanzan, ahora quisiéramos proponer algunos criterios que nos permitan evaluar en forma objetiva el avance de aquellos de nuestros gobiernos que se han propuesto explícitamente empezar a construir el socialismo del siglo XXI.

▪ *Actitud frente al neoliberalismo y al capitalismo en general*

- ¿Cuál es su actitud frente al neoliberalismo y, en general, al capitalismo? ¿Desenmascaran la lógica del capital, lo atacan ideológicamente, usan el Estado para debilitarlo?

▪ *Actitud frente a la distribución desigual del ingreso*

- ¿Van disminuyendo la brecha entre los más ricos y los más pobres; van dándole a estos últimos más acceso a la educación, a la salud, a la vivienda?
- ¿Toman acciones para que exista una más justa distribución de las riquezas entre los municipios más ricos y más pobres?

▪ *Actitud frente a la institucionalidad heredada*

- ¿Emprenden procesos constituyentes para cambiar las reglas del juego institucional, sabiendo que el aparato de Estado neoliberal heredado es una fuerte traba para avanzar hacia la construcción de una sociedad diferente?
- ¿Realizan esfuerzos por aumentar el cuerpo electoral tomando en cuenta que en general sectores más pobres suelen no estar inscritos en el registro electoral?

▪ *Actitud frente al desarrollo económico y el desarrollo humano*

- ¿Se plantean la meta de la satisfacción de las necesidades humanas por encima del crecimiento del capital?
- ¿Entienden que este desarrollo humano no se logra con un Estado meramente paternalista que resuelve problemas transformando a su pueblo en mendigo, sino que sólo se logra a través de la práctica y, por lo tanto, se esfuerzan por crear espacios para que el pueblo pueda desempeñar su rol protagónico?

▪ *Actitud frente a la soberanía nacional*

- ¿Rechazan la intervención militar extranjera: bases militares, tratados humillantes...?
- ¿Recuperan la soberanía sobre sus recursos naturales?
- ¿Avanzan en la resolución del problema de la hegemonía mediática hasta ahora en manos de las fuerzas conservadoras?
- ¿Fomentan el rescate de las tradiciones culturales nacionales?

▪ *Actitud frente al papel de la mujer*

- ¿Respetan y estimulan el papel protagónico de la mujer?

- *Actitud frente a la discriminación de todo tipo*
- ¿Avanzan en la eliminación de toda discriminación (género, etnia, religión, etcétera)?
- *Actitud frente a los medios de producción y a los productores*
- ¿Avanzan hacia una propiedad cada vez más social de los medios de producción y a una participación cada vez más protagónica de los trabajadores en sus centros de trabajo?
- ¿Van disminuyendo la separación entre trabajo intelectual y trabajo manual?
- ¿Incrementan la capacidad de autogestión y autogobierno de los trabajadores?
- ¿Van acortando la distancia entre el campo y la ciudad?
- *Actitud frente a la naturaleza*
- ¿Están resolviendo los problemas de contaminación industrial?
- ¿Están desechando el uso de transgénicos?
- ¿Están realizando campañas educativas a favor de la defensa del medio ambiente?
- ¿Están estimulando y tomando medidas prácticas para el reciclaje de la basura?
- *Actitud frente a la coordinación y solidaridad internacional (sobre todo latinoamericana)*
- ¿Están buscando formas de integración con otros países de la región?
- *Actitud frente al protagonismo popular*
- ¿Movilizan a los trabajadores y pueblo en general para llevar adelante determinadas medidas e incrementan sus capacidades y poder?
- ¿Entienden que necesitan un pueblo organizado, politizado, capaz de presionar para debilitar el aparato estatal heredado y poder así avanzar en el proceso de transformaciones propuesto?
- ¿Entienden que nuestros pueblos tienen que ser actores de primera línea y no sólo de segunda?
- ¿Oyen y otorgan la palabra a sus pueblos? ¿Entienden que pueden apoyarse en ellos para combatir los errores y desviaciones que vayan surgiendo en el camino?
- ¿Les entregan recursos y los llaman a ejercer la contraloría social del proceso?
- En síntesis, ¿contribuyen a crear un sujeto popular cada vez más protagónico que vaya asumiendo responsabilidades de gobierno?

IV. EL INSTRUMENTO POLÍTICO PARA CONDUCIR LA TRANSICIÓN

1. POR QUÉ ES NECESARIO UN INSTRUMENTO POLÍTICO

1) CONSIDERACIONES GENERALES

a) Las relaciones socialistas de producción no nacen espontáneamente

313. La experiencia histórica demuestra que la intervención del Estado o del gobierno para hacer avanzar el proceso de transición al socialismo es crucial. Pero, ¿por qué es

necesaria esa intervención del Estado? ¿Ocurrió esto de la misma manera en el capitalismo? No, el proceso histórico de desarrollo del capitalismo fue muy diferente.

314. Las relaciones capitalistas de producción nacieron en el seno de las sociedades precapitalistas¹⁴⁹ y las revoluciones políticas burguesas sólo tuvieron como misión la conquista del poder político para ponerlo al servicio de la expansión de ese modo de producción que tiene su propia lógica de desarrollo

315. Es la búsqueda de la ganancia mediante la explotación del trabajo asalariado y las leyes económicas que rigen este proceso lo que explica la dinámica capitalista. Lo que guía a este proceso es una lógica económica. El estado sólo interviene para crear las dos condiciones básicas de existencia del modo de producción capitalista: primera, la separación radical del productor de sus medios de producción y, segunda, la acumulación primitiva de capital dinero¹⁵⁰. Y luego, una vez conformado el modo de producción capitalista, para facilitar o favorecer su lógica de funcionamiento.¹⁵¹

316. Las relaciones de producción socialistas, en cambio, no nacen en forma espontánea en el seno de la anterior sociedad sino que requieren de una intervención política de algún tipo de organización política que, apoyada por el pueblo, conquiste el poder del Estado o al menos el gobierno, para que desde esa posición se vayan creando las condiciones para hacer posible el avance gradual hacia el establecimiento de relaciones de producción socialista en las diferentes esferas económicas de la sociedad, de acuerdo a las condiciones objetivas de cada país.

b) Una pesada cultura heredada

317. Pero esa gente, ese pueblo, que debe ser el actor principal de la edificación de la nueva sociedad no cae del cielo, arrastra una pesada herencia cultural. Por eso la construcción del socialismo requiere de un largo proceso de transformación cultural, en el que se vaya superando la cultura individualista del sálvese quien pueda; la cultura paternalista, que nos ha acostumbrado a esperar del Estado las soluciones en lugar de organizarnos y luchar por conseguirlas; la cultura consumista, que nos lleva a pensar en que si tenemos más somos mejores, en lugar de sentirnos mal por tener cosas superfluas mientras hay quienes muy cerca de nosotros no tienen lo mínimo para vivir dignamente.

149. Feudales, esclavistas, tributarias o asiáticas.

150. Recordemos lo que Marx escribía en *El Capital* “El descubrimiento de las comarcas auríferas y argentíferas en América, el exterminio, esclavización y soterramiento en las minas de la población aborigen, la conquista y el saqueo de las Indias Orientales, la transformación de África en un coto reservado para la caza comercial de pieles-negras” Libro III, p.939

151. Marta Harnecker Los conceptos elementales del materialismo histórico, Siglo XXI editores, México, Ed.51 revisada y aumentada y siguientes, Capítulo IX. La transición, punto 1. El problema de la transición en *El capital*. Ver en: www.rebellion.org/docs/87917.pdf

318. El socialismo del siglo XXI sólo podrá consolidarse si logramos impregnar a la presente y a las futuras generaciones de una nueva ética humanista y solidaria, y respetuosa de la naturaleza, que ponga el acento más en el ser que en el tener.

319. Por otra parte, si la meta que perseguimos es el pleno desarrollo de cada persona, y cada una de éstas es diferente de la otra, uno de los rasgos más importantes de la cultura socialista debe ser el respeto a las diferencias, el combate al machismo y todo tipo de discriminación.

c) Fragmentación del sujeto revolucionario

320. Otra de las realidades que heredamos: una sociedad inmensamente fragmentada. Ésta ha sido una de las estrategias usadas por el enemigo para debilitarnos. Nuestros procesos de transición suelen iniciarse con una clase obrera muy heterogénea, debilitada por los procesos de flexibilización laboral y subcontratación, y, muy dividida internamente, no sólo por las condiciones objetivas creadas por el neoliberalismo, sino por diferencias ideológicas, personalismos, caudillismos. Por otra parte, existe una gran cantidad de organizaciones sociales y políticas que luchan por sus propios objetivos y olvidan que lo más importante es llevar adelante la revolución.

d) La gente no tiene experiencia de gobernar

321. Aunque el objetivo estratégico a alcanzar es el autogobierno del pueblo, es decir que la gente se gobierne a sí misma, que el pueblo asuma el poder, esto no se puede dar de un día para otro. Como dice Aristóbulo Istúriz, nuestros pueblos no tienen “cultura de participación”, no tienen “experiencia real de gobernarse”, son pueblos acostumbrados “al populismo, al clientelismo, al no razonar políticamente, a pedir cosas”, es necesario, entonces, gobernar con la gente durante un cierto período de tiempo, para que la gente aprenda a gobernarse a sí misma, es decir, a autogobernarse.¹⁵²

2) TAREAS DEL INSTRUMENTO POLÍTICO

322. La construcción del socialismo implica entonces el desarrollo de nuevas relaciones de producción, la realización de una verdadera revolución cultural que nos permita superar la cultura heredada, la construcción del sujeto revolucionario que sustentará todo el proceso, y el aprendizaje del pueblo en formas de autogobierno y es todo esto no puede lograrse en forma espontánea, de ahí la necesidad de un instrumento político.

323. A continuación nombraremos las principales tareas que este instrumento debe asumir:

a) Luchar por transformar la conciencia del pueblo combatiendo la nefasta herencia cultural del pasado.

152. Marta Harnecker, Haciendo camino al andar, Monte Ávila editores, Caracas 2005, pp.334-335. Ver en: www.rebellion.org/docs/92120.pdf

324. Marx estaba convencido que se requerían décadas de “guerras civiles y luchas populares no sólo para [cambiar la realidad sino para cambiar a los trabajadores y capacitarlos para] ejercitar el dominio político.”¹⁵³ Es necesario que las personas, a través de sus prácticas sociales y de su lucha, vayan saliendo del fango de la cultura heredada al ir descubriendo, experimentando e incorporando a su forma de vivir nuevos valores: los valores del humanismo, la solidaridad, el respeto a las diferencias, el combate al machismo y todo tipo de discriminación.

325. Pero no basta estas prácticas, se requiere ideas nuevas que le salgan al paso a las viejas ideas, sino para qué habría Marx dedicado toda su vida a escribir *El capital*. Se requiere —como dice Fidel Castro— dar una batalla de ideas. Pero las batallas no se dan en forma exitosa si alguien no conduce la batalla. He ahí una de las razones de la necesidad de que exista un instrumento político.

326. Esta organización política debería de responsabilizarse también de elaborar una estrategia de formación —a través de la práctica y de cursos más estructurados— que facilite a sus militantes y al pueblo en general la adquisición de nuevos conocimientos que les permita tener una actitud crítica frente de a la cultura heredada y los capacite para ir asumiendo cada vez mayores responsabilidades en la construcción de la nueva sociedad.

b) Elaborar un proyecto del país que queremos y orientar el curso del proceso

327. Una organización política es necesaria, en segundo lugar, porque se requiere una entidad que cree las condiciones para elaborar inicialmente una propuesta, programa o proyecto nacional alternativo al capitalismo, que sirva de carta de navegación para orientarse, para no perder el rumbo, para encaminarse certeramente a la construcción del socialismo, para no confundir lo que hay que hacer ahora con lo que hay que hacer luego, para saber que pasos dar y cómo darlos, es decir, necesitamos una brújula que permita que el barco no se extravíe y llegue seguro a su destino.

328. Si he hablado de una elaboración inicial por parte de la organización, es porque creo que debemos tener muy presente que ese proyecto deberá ir siendo enriquecido y modificado a partir de la práctica social, de la opiniones y sugerencias de los actores sociales, porque, como hemos dicho anteriormente, el socialismo no se puede decretar desde arriba, hay que irlo construyendo con la gente.

329. Rosa Luxemburgo no se cansa de repetir que la senda hacia el socialismo no está trazada de antemano, que tampoco hay fórmulas ni esquemas predeterminados, ya que “la clase proletaria moderna no conduce su lucha según esquema alguno reproducido en un libro o en una teoría, sino que la lucha moderna de los trabajadores es un trozo de

153. Marx, *Revelaciones sobre el proceso a los comunistas en Colonia* [1953] en *Obras Escogidas*, Editorial Lautaro, 1946, p.94. En inglés: *Collected Works*, vol.11, 1979, p.403.

historia, un trozo de evolución social y, en medio de la historia, en medio de la evolución, en medio de la lucha, aprendemos cómo debemos luchar”¹⁵⁴.

330. Y esta tarea requiere de tiempo, de investigación, de conocimiento de la realidad nacional e internacional. No es algo que se pueda improvisar de un día para otro y, menos, en el complejo mundo en que vivimos. Este proyecto debe plasmarse en un programa que cumpla el papel de esa carta de navegación de la que hablábamos y se concrete en un plan de desarrollo nacional.

331. El instrumento político debe propiciar un constante debate sobre los grandes temas nacionales para ir enriqueciendo ese plan y los programas concretos que de él puedan derivar. Coincido con Farruco Sesto en que este debate no puede limitarse a una simple confrontación de ideas sino que debe “conducir a la construcción colectiva de ideas y de respuestas a los problemas” “[...] Unos argumentos sumados o contra puestos a los otros, irán permitiendo la elaboración de una verdad compartida.”

332. La organización política debería ser —según él— “un gran taller de pensamiento estratégico desplegado por todo el territorio [...]”¹⁵⁵

333. Yo particularmente pienso que el partido no sólo debe estimular un debate interno, sino que también debe procurar abrir espacios de debate público sobre los temas de interés más general, en el que puedan participar todos los ciudadanos y ciudadanas interesados.

334. Por eso coincido nuevamente con Farruco en que como el partido no es algo aislado del pueblo, sino que tiene que hacer “su vida en el pueblo”, el lugar ideal para el debate es el “seno del movimiento popular”. Y que “si una de las líneas estratégicas de la revolución es transferir el poder al pueblo, ello implica la transferencia de la capacidad, no sólo de decisión, sino de la elaboración de los fundamentos de la decisión.”[Porque] producir las ideas y clarificar los caminos es la más importante de las actividades en el ejercicio del poder.”¹⁵⁶

c) Eliminar la fragmentación social y política heredada entusiasmando a millones de personas en torno a un objetivo común

154 . Rosa Luxemburgo, *La huelga política de masas y los sindicatos*, Discurso ante la Asamblea extraordinaria de miembros de la Unión de Trabajadores Metalúrgicos Alemanes, Hagen, 1 oct.1910, en Luxemburg, R.; Obras Escogidas, I, México, Era, 1978, p.478.

155. Farruco Sesto, *¡Que viva el debate!*, Editorial Pentagráfica, Caracas, 2009, pp.10-11,

156. *Op.cit.* pp.27-28. En este mismo sentido va la siguiente afirmación de Alejandra Kollontai: “Temores a la crítica y a la libertad de pensamiento, combinado con la desviación burocrática produce a menudo resultados nefastos. No puede haber auto actividad sin libertad de pensamiento y de opinión, ya que la auto actividad se manifiesta no sólo en iniciativa, acción y trabajo, sino también en pensamiento independiente.” Esta obra puede encontrarse en <http://www.marxists.org/archive/kollonta/1921/workers-opposition/ch03.htm>

335. La construcción del socialismo requiere aunar la máxima cantidad posible de fuerzas internas e internacionales para poder vencer a las fuerzas que se resisten a perder sus privilegios. Necesitamos una instancia política que entienda que no basta con construir una gran organización compuesta por cientos de miles de militantes, que es necesario ir más allá. Es necesario crear espacios de encuentro y promover la articulación de las diferentes prácticas emancipatorias existentes tratando de reunir en torno a objetivos comunes a todos los actores: partidos, movimientos y organizaciones sociales, individuos... Una instancia capaz de entusiasmar a millones de hombres y mujeres para luchar por un objetivo común.

336. Y no debemos pensar sólo en los sectores populares, sino también en sectores medios, profesionales, y aún aquellos sectores empresariales dispuestos a asumir como suyo el plan de desarrollo nacional anteriormente mencionado. Sólo así seremos capaces de vencer a fuerzas inmensamente más poderosas que se oponen a la transformación social que buscamos.

d) Promover y facilitar la participación protagónica del pueblo

337. Por último, y la tarea más importante, porque sin ello nunca lograremos construir el socialismo: se necesita un instrumento político que estimule la participación protagónica del pueblo en los más diversos ámbitos políticos y sociales del país y se ponga al servicio de ésta, para que sea el propio pueblo el constructor de la nueva sociedad.

338. Sólo así seremos consecuentes con la tesis de que la práctica revolucionaria es esencial para la emancipación de los trabajadores y trabajadoras, y del movimiento popular en general y de que es a través de ella que se alcanza el pleno desarrollo humano, la gran meta que buscamos.

3) DOS TAREAS ADICIONALES

a) Detectar y reclutar a nuevos cuadros que vitalicen y renueven al instrumento político

339. A todo proceso de construcción del socialismo se le presenta el problema de la escasez de cuadros. Generalmente se cuenta con muy pocos cuadros revolucionarios preparados política y técnicamente para poner en práctica eficientemente las múltiples y complejas tareas que plantea la construcción del socialismo. Por ello todos nuestros gobiernos de izquierda han tenido que utilizar la experticia de muchos profesionales y técnicos que han trabajado para gobiernos anteriores y no están imbuidos de conciencia revolucionaria.

340. Necesariamente esta situación debe cambiar si queremos realmente avanzar en la construcción del socialismo. El instrumento político debería preocuparse muy especialmente de detectar a los nuevos cuadros que van surgiendo en los distintos espacios de participación popular que crea la revolución. Y como medida transitoria, tal vez, recurrir a cuadros profesionales y técnicos comprometidos con el proyecto revolucionario provenientes de otros países, cuya tarea fundamental sería ir formando a los nuevos cuadros del país en el propio ejercicio de su cargo.

341. Por otra parte, se requiere nuevos cuadros provistos de los nuevos valores, para que vitalicen y renueven en el instrumento político.

b) Alertar a tiempo sobre las debilidades y los errores que se cometen

342. A través de lo que se ha dicho a lo largo de todo este trabajo se puede observar la complejidad del proceso de construcción del socialismo: a) hay que trabajar con una estructura estatal heredada; b) hay que recurrir a cuadros profesionales y técnicos que no comparten el proyecto que se quiere construir; c) hay que apoyarse en un pueblo cuya cultura política está muy lejos de ser la deseada; d) hay que experimentar cómo ir avanzando en la transformación de las relaciones de producción en sociedades donde en lugar de reinar la abundancia reina la escasez; e) hay que trabajar muchas veces con partidos conformados para luchar en el terreno electoral, y plagados de oportunistas que quieren aprovechar su adhesión al partido para conseguir algún cargo o prebenda, f) hay que aceptar, transitoriamente, que altos dirigentes del partido sean, al mismo tiempo, altos dirigentes del Estado, por la escasez de cuadros con los que se cuenta.

343. A esto hay que agregar el constante peligro de burocratización aún de los cuadros más revolucionarios. El aparato de Estado heredado suele triturar a muchos de ellos que comienzan a abandonar la lógica revolucionaria y a trabajar con la lógica administrativa, o a corromperse.

344. Difícilmente en un proceso de esas características puedan evitarse desviaciones o errores. De ahí la necesidad de que se cuente con un instrumento político que cumpla el papel de conciencia crítica del proceso: que alerte a tiempo para que se corrijan estos errores y desviaciones, y que, a su vez sea muy autocrítico.

2. CARACTERÍSTICAS DE LA MILITANCIA POLÍTICA QUE NECESITAMOS

345. Para que los militantes revolucionarios contribuyamos a la construcción del socialismo —que tiene como meta el pleno desarrollo humano a través de la práctica— nuestra principal tarea debe ser promover y facilitar la participación protagónica del pueblo.

346. Pero para ello debemos empezar por cambiar nuestra forma de concebir la política. No podemos reducir la política a la lucha por ganar puestos en las instituciones del Estado, ni a pretender dirigir todo desde arriba porque nos creemos poseedores de la verdad.

347. Veamos a continuación los rasgos más importantes que debieran poseer los militantes de la nueva organización política.

a) Que con su forma de vivir y militar prefiguren la nueva sociedad

348. Hemos dicho anteriormente que una de las dificultades que enfrentamos en la construcción del socialismo es la herencia cultural de nuestros pueblos, del tipo de conciencia heredada. Tenemos que empezar a construir el socialismo sin tener todavía un pueblo que haya hecho suyos los valores socialistas. Pero, por otra parte, no podemos construir el socialismo sin hombres y mujeres socialistas, ¿cómo resolver esta contradicción? Lo que ocurre es que existen personas que —a través de su compromiso con luchas anteriores— han logrado transformar su conciencia y empezar a practicar los

valores socialistas. Esos deben ser los militantes que conformen el nuevo instrumento político.

349. Los militantes debemos cuidar que nuestra propia práctica no se contradiga con los valores de la nueva sociedad que queremos construir.

350. En un mundo en que reina la corrupción y existe un creciente descrédito en los partidos políticos y, en general, en la política, es fundamental que presentemos un perfil ético netamente diferente, que seamos capaces de encarnar en nuestra vida cotidiana los valores que decimos defender. Debemos ser democráticos, solidarios, dispuestos a cooperar con los demás, a practicar la camaradería, la honestidad a toda prueba, la sobriedad. Debemos proyectar vitalidad y alegría de vivir.

351. Nuestra práctica debe ser coherente con nuestro discurso político.

352. La gente rechaza esas iglesias, que prometen democracia sin discriminaciones para todas las clases sociales y que niegan a sus propios fieles la más elemental libertad de expresión cuando no aceptan ciegamente sus consignas [...], estados mayores que negocian y pactan por su cuenta el bienestar de todos; [...] máquinas gigantes que confiscan la iniciativa, la acción y la palabra del individuo [...]¹⁵⁷

353. Y como el objetivo de la revolución social “no es solamente luchar para sobrevivir sino transformar la forma de vivir”, como dice Orlando Núñez,¹⁵⁸ es necesario que incursionemos en el mundo de la moral y del amor buscando “la transformación directa y cotidiana de [nuestro] modo de vivir, pensar y sentir [...]¹⁵⁹”

354. Si luchamos por la liberación social de la mujer, debemos empezar desde ya por transformar las relaciones hombre-mujer en el seno de la familia, superar la división del trabajo en el hogar, la cultura machista; si consideramos que “la arcilla fundamental de nuestra obra es la juventud”¹⁶⁰, debemos educarla para que piense por sí misma, adopte posiciones propias y sea capaz de defenderlas sobre la base de lo que siente y piensa; si luchamos contra la discriminación racial debemos ser coherentes con ello en nuestra propia vida.

b) No sectarios, dispuestos a dialogar y articular

355. Debemos entender que para triunfar necesitamos el apoyo de la inmensa mayoría del pueblo Y por ello deben propiciar espacios de encuentro y articular todas las fuerzas revolucionarias.

157. Octavio Alberola, *Ética y revolución*, en revista *El Viejo Topo* N°19, Madrid, abril 1978, p.35. Esta cita y lo que sigue en este punto proviene de mi libro *Reconstruyendo la izquierda*, op.cit, párrafos 412 al 418.

158. O. Núñez, *La insurrección de la conciencia*, Ed. Escuela de Sociología de la Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua, 1988, p.29.

159. *Ibid.* p.60.

160. Ernesto. Guevara, *El socialismo y el hombre en Cuba.*, op.cit. p.169.

356. Todo sectarismo, toda actitud de prepotencia, sólo contribuirá a debilitar el proceso hacia el socialismo. No podemos imponer nuestras ideas y nuestros candidatos porque somos la organización política mayoritaria, aunque esta mayoría sea muy notable. Una pequeña organización revolucionaria puede contar proporcionalmente con una mayor cantidad de cuadros preparados para asumir las tareas de gobierno que el propio partido mayoritario. Lo que debe contar aquí es la calidad, no la cantidad, y, por supuesto, la fidelidad al programa de gobierno. Debemos evitar reproducir la nefasta práctica de la Unidad Popular chilena en que todos los cargos se repartían por cuotas. Cada partido tenía una cuota y practicaba su propia política.

357. Por otra parte, debemos recordar que históricamente hay minorías que han tenido la razón porque su análisis de la realidad estaba más cercano a los hechos y porque fue capaz de descubrir las verdaderas motivaciones de determinados sectores sociales.¹⁶¹

c) Respetuosos de la organización autónoma del pueblo

358. Debemos expresar un gran respeto por la organización autónoma del pueblo. Debemos contribuir a ese desarrollo autónomo, dejando atrás todo intento de manipulación. Debemos partir de la base de que los cuadros políticos no son los únicos que tienen ideas y propuestas y que, por el contrario, el movimiento popular tiene mucho que ofrecer, porque en su práctica cotidiana de lucha va aprendiendo, descubriendo caminos, encontrando respuestas, inventando métodos, que pueden ser muy enriquecedores.¹⁶²

d) No cuadros con mentalidad de ordeno y mando sino pedagogos populares

359. Los militantes y especialmente los dirigentes del nuevo instrumento político no podemos tener una mentalidad de ordeno y mando. Debemos ser fundamentalmente pedagogos populares, capaces de potenciar toda la sabiduría que existe en el pueblo — tanto la que proviene de sus tradiciones culturales y de lucha, como la que adquiere en su diario bregar por la subsistencia— a través de la fusión de esta sabiduría popular con los conocimientos más globales que la organización política pueda aportar.¹⁶³ Por eso es tan sabia la consigna: “mandar obedeciendo”.

3. BUROCRATISMO: PRINCIPAL FLAGELO A COMBATIR TANTO FUERA COMO DENTRO DEL INSTRUMENTO POLÍTICO

360. Una de las desviaciones que más daño ha hecho en las experiencias históricas del socialismo soviético ha sido el del burocratismo. ¿Y por qué decimos esto? Porque destruye la energía y creatividad de la gente, del pueblo, del verdadero constructor de la nueva sociedad e impide, por lo tanto, que se logre la meta del socialismo del siglo XXI:

161. Ver Marta Harnecker, Reconstruyendo la izquierda, *op.cit.* párrafo 449-458

162. *Ibid.* párrafo 354, p.114.

163. *Ibid.* párrafo 364, p.117.

que los hombres y las mujeres se desarrollen plenamente a través de la propia práctica revolucionaria.

a) La raíz del burocratismo

361. Anteriormente —cuando abordamos el tema de la descentralización— dijimos que la existencia de burocratismo en el estado soviético no podía atribuirse sólo a la herencia del pasado zarista, sino principalmente al exceso de centralización existente en dicho estado. Pero si bien la centralización excesiva conduce inevitablemente al burocratismo, este fenómeno puede aparecer también en instituciones estatales, partidarias, y otro tipo de instituciones públicas o privadas.

362. Por otra parte, si sólo se tratase de papeleo y de peloteo de la gente, bastaría con mejorar la gestión para eliminarlo, y eso no ocurre.

363. ¿Dónde estaría entonces la raíz de este flagelo? Este fenómeno está relacionado con una cuestión de fondo: la forma cómo se concibe y se implementa la gestión de una institución: si son los funcionarios o cuadros de alto nivel los que toman las decisiones — porque ellos creen ser los únicos que tienen la experticia para hacerlo— o se confía en la militancia y en el pueblo organizado, en su energía y creatividad.

b) Funcionarios o cuadros que rechazan la iniciativa de la gente

364. Se decía mucho en la Unión Soviética que sólo se podría salir adelante en ese país devastado por la guerra imperialista y la guerra civil si los trabajadores y campesinos en masa se comprometían a trabajar por la reconstrucción del país, pero cuando éstos tomaban en serio dichas orientaciones y trataban de aplicarlas en la vida real tomando diversas iniciativas (organizar, por ejemplo, un comedor popular o una guardería infantil para acrecentar la mano de obra femenina), éstas eran rechazadas por las autoridades centrales tanto del partido como del gobierno con diferentes pretextos, pero la razón de fondo era que no soportaban que la gente hubiese tenido iniciativas no controladas por ellos.

c) Negación directa de la actividad autónoma la gente

365. El burocratismo es la negación directa de la actividad autónoma de la gente. Cualquier iniciativa independiente, cualquier pensamiento nuevo son considerados una herejía, una violación de la disciplina del partido. El centro debe decidir y supervisar todas y cada una de las cosas que se hagan. Nada puede realizarse sin la venia del centro.

366. Alejandra Kollontai, la militante feminista y dirigente de Oposición Obrera¹⁶⁴ pone un ejemplo muy ilustrador: “¿Qué pasaría, por ejemplos, si algunos de los miembros del Partido Comunista Ruso —aquellos que fuesen aficionados a los pájaros— decidiesen conformar una asociación para preservar los pájaro? La idea parece útil. En ningún caso perjudica ningún proyecto estatal. Pero sólo parece que sea así. De repente podría

164. Corriente interna dentro del partido bolchevique que propiciaba una mayor democracia interna dentro del partido.

aparecer una institución burocrática que podría reclamar el derecho de manejar esta iniciativa particular. Esta institución particular 'incorporaría inmediatamente' esta asociación dentro de la maquinaria soviética, matando, por lo tanto, la iniciativa directa y, en lugar de la iniciativa directa, aparecería un montón de decretos y regulaciones que darían suficiente trabajo a cientos de otros funcionarios [...]¹⁶⁵

d) Una tercera persona decide por uno

367. El burocratismo pretende resolver los problemas con decisiones formales tomadas por una persona o un pequeño grupo, sea en el partido o en alguna institución del Estado, pero jamás se consulta a los verdaderos interesados. De esta manera no sólo restringe la iniciativa de los miembros del partido sino también de las masas sin partido. La esencia del burocratismo es que una tercera persona es quien decide por uno.

4. NECESIDAD DE PROMOVER UNA CRÍTICA PÚBLICA PARA SALVAR AL PARTIDO

a) El partido no es inmune al fango cultural heredado

368. Como hemos afirmado anteriormente se requiere un largo proceso de transformación cultural para salir del fango de la cultura heredada. Según Marx, esta transformación se logra sólo a través de décadas de guerras civiles y luchas populares. Y la historia le ha dado la razón. No sólo es difícil que la gente común cambie, esto también ocurre entre quienes militan en la propia instancia política.

369. Aún los partidos más fogueados en la lucha revolucionaria, aquellos que estuvieron a la cabeza de guerras de liberación nacional durante muchos años, como el Partido Comunista Chino y el Partido Comunista Vietnamita han sufrido el flagelo del burocratismo y la corrupción. A pesar de los enormes sacrificios que vivieron durante los años de lucha por liberar a sus pueblos, varios de sus dirigentes han dejado de ser servidores del pueblo, se han alejado de él, se han acomodado, se han vuelto arrogantes, tratan prepotente y autoritariamente a la gente, gozan de privilegios, y han caído en actos de corrupción.

b) Por qué ocurren estas situaciones

370. Pero ¿por qué ocurren estas situaciones? Hay que recordar que las revoluciones cargan sobre sus hombros una cultura política heredada, donde siempre quienes ocuparon cargos públicos gozaron de consideraciones especiales y privilegios.

371. Además, si su futuro político no depende de la gente a la que deben servir, sino de sus superiores, es natural que los funcionarios estén más inclinados a satisfacer las demandas de éstos que a responder a las necesidades y aspiraciones de la gente. Suele ocurrir que deseosos de complacer a sus superiores o de conseguir más estímulos monetarios, falsifican datos o logran los resultados pedidos a costa de la calidad de las

165. Oposición Obrera fue una corriente dentro del partido bolchevique que defendió la participación de los trabajadores dentro de los centros de trabajo y era considerada por Lenin como una corriente anarco-sindicalista.

obras. Ha sido algo común en los países socialistas la tendencia a inflar los datos sobre la producción. Pero, este no sólo es negativo desde el punto de vista moral, sino que es muy negativo desde el punto de vista político, porque al falsear los datos se desinforma sobre la situación realmente existente y ello impide que el partido o el gobierno adopten a tiempo las medidas correctoras necesarias.

372. A esto se agrega el que quienes adulan a sus superiores suele ser promovidos a cargos de mayor responsabilidad, mientras que los que critican, adoptando una postura independiente, son marginados a pesar de su competencia.

373. Por otra parte, cómo no se estimula el control popular sobre el comportamiento de los cuadros, el desvío de recursos públicos para objetivos personales pasa a ser algo muy tentador.

c) Cómo combatir estos errores y desviaciones

374. ¿Cómo combatir estos errores y desviaciones? ¿Podrá confiarse en que el propio partido resuelve internamente sus problemas creando, por ejemplo, una comisión de ética destinada a hacer frente a estas situaciones? Parece que esta no es la solución.

375. La historia ha demostrado —especialmente en los regímenes de partido único o de un partido claramente hegemónico que sustenta al gobierno y que muchas veces se confunde con él— que es necesario que ese partido sea controlado desde abajo, sea sometido a la crítica pública. Ése parece ser el único camino para evitar que sus cuadros se burocraticen, se corrompan y empiezan a sentirse dueños del destino de la gente y a poner freno al protagonismo popular.

376. Para explicar la necesidad de la crítica y la autocrítica Mao Tse Tung usa la imagen de una habitación a la cual hay que limpiar regularmente para que no se llene de polvo. Al respecto dice textualmente: “la única forma eficaz de evitar que el polvo y los microbios políticos infecten la mente de [los] camaradas del partido y el cuerpo [del] partido” es entre otras cosas “no temer a la crítica y autocrítica”, decir todo lo que se sepa y decirlo “sin reservas”, no culpar al que hable, más bien “tomar sus palabras como una advertencia”, corregir “tus errores si los has cometido y [guardarte] de ellos si no has cometido ninguno”.¹⁶⁶

d) Criticar a funcionarios para salvar el partido

377. Hay autores que ante los errores y desviaciones cometidas por cuadros del partido tratan de convencernos de que todo partido o, como yo prefiero llamar, todo instrumento político es malo. Creo haber argumentado anteriormente suficientemente que, en la construcción del socialismo, no podemos prescindir de un instrumento político. Por lo tanto, de lo que se trata no es de pretender prescindir de un instrumento político sino de buscar correctivos a estos posibles desvíos.

166. Mao Tse Tung, *Sobre el gobierno de coalición*, 24 de abril de 1945, Obras Escogidas, tomo III , Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1968, pp.275-276.

378. Por eso, de la misma forma en que Lenin pensó que para salvar el Estado soviético había que aceptar la existencia de movimientos huelguísticos destinados a luchar contra sus desviaciones burocráticas, nosotros podemos pensar hoy que para salvar al instrumento político —que es mucho más que la suma de sus dirigentes— debemos permitir al pueblo organizado cuestionar públicamente los errores y desviaciones que puedan cometer algunos de sus cuadros.

379. Y hay un argumento de fondo para esto. Debemos recordar que la instancia política es el instrumento creado para lograr alcanzar la meta socialista del pleno desarrollo de todas las personas y que, por lo tanto, es la gente, el pueblo, y no el partido, lo fundamental. Ellas tienen derecho a vigilar que el instrumento que las ayudará a desarrollarse cumpla su papel, que sus cuadros sean realmente facilitadores del protagonismo popular, que no pretendan ahogar la iniciativa de la gente, irrespetarla, y, mucho menos, usar sus cargos para obtener privilegios o recursos injustificados.

380. Si somos realistas no podemos pensar que los propios dirigentes del partido se hagan el haraquiri. La tendencia es a que estos busquen autoprotegerse de las críticas de sus subordinados y del pueblo en general. Por eso, es fundamental que sea la gente la que supervise la gestión de los dirigentes del gobierno y del partido. Y para ello hay que permitirle que critique públicamente los errores de esos dirigentes sin ser catalogada de “actitud antipartido”. El instrumento político tiene que entender que deshacerse de esos funcionarios prepotentes y corruptos que lo desprestigian no hace sino fortalecer al partido.

381. Es importante que el descontento de la gente ante los errores o desviaciones que cometen los dirigentes no sea sufrido en forma pasiva, porque va acumulándose en su interior y en un momento determinado podrían explotar. Por otra parte, si se establecen canales de expresión de ese malestar, podrían corregirse a tiempo los defectos detectados.

e) La crítica pública no debilita a la revolución, la fortalece

382. Un argumento que suele usarse para condenar la crítica pública es que ésta es usada por los enemigos para debilitar al partido y al proceso de cambio, de ahí que algunos acusen de actitudes antipartido o contrarrevolucionarias a quienes la practican.

383. En este sentido, son importantes las reflexiones que Fidel Castro hiciera sobre la crítica y autocrítica a fines del 2005, luego de medio siglo de revolución, en una entrevista que diera a Ignacio Ramonet, director de *Le Monde Diplomatique*. Días antes, 17 de noviembre, el máximo líder de la revolución cubana había dicho que había que dar “una guerra sin cuartel” contra algunos males que existían en el país como la pequeña corrupción, el robo al Estado y el enriquecimiento ilícito y le informa a Ramonet que están “invitando a todo el pueblo a que coopere en esta batalla, la batalla contra toda las deficiencias, entre ellas los pequeños robos y los grandes despilfarros de cualquier tipo, en cualquier lugar [...]”. Y cuando el periodista francés le pregunta por qué no funcionó “el método habitual del recurso a la crítica ya la autocrítica”, Fidel respondió:

384. “Nosotros confiábamos en la crítica y en la autocrítica, sí. Pero eso casi se ha fosilizado. Ese método, tal como se estaba utilizando, ya prácticamente no servía. Porque

las críticas suelen ser en el seno de un grupito; nunca se acude a la crítica más amplia, la crítica en un teatro por ejemplo, con cientos o miles de personas. [...]

385. “Hay que ir a la crítica y a la autocrítica en el aula, en el núcleo y después fuera del núcleo, en el municipio, y en el país. [...] Debemos utilizar esa vergüenza que sin duda tienen los hombres. [...]”.¹⁶⁷

386. Más delante, luego de haber reconocido varios errores cometidos por la revolución, estimulado por otra pregunta de su entrevistador sostuvo: “No tengo miedo de asumir las responsabilidades que haya que asumir. No podemos andar con blandenguería. Que me ataquen, que me critiquen. Sí, muchos deben estar un poco doliditos... Debemos atrevernos, debemos tener el valor de decir las verdades.”

387. Pero, lo que a mí me pareció más sorprendente e interesante fue que agregó: “No importa lo que digan los bandidos de afuera y los cables que vengan mañana o pasado comentando con ironía. Los que ríen último, ríen mejor. Y esto no es hablar mal de la Revolución. Esto es hablar muy bien de la Revolución, porque estamos hablando de una revolución que puede abordar estos problemas y puede agarrar al torito por los cuernos, mejor que un torero de Madrid. Nosotros debemos tener el valor de reconocer nuestros propios errores precisamente por eso, porque únicamente así se alcanza el objetivo que se pretende alcanzar.”¹⁶⁸

388. Resumiendo, la crítica pública puede servir al enemigo para atacar al partido y a la revolución, pero más sirve a los revolucionarios para corregir a tiempo los errores y fortalecer así al partido y la revolución.

f) ¿Cuándo no sería necesaria la crítica pública?

389. Si el instrumento político tuviesen un excelente sistema de información que le permitiese detectar rápidamente cuáles de sus cuadros han caído en errores o desviaciones; y si, además, tomase de inmediato medidas contra esos cuadros, no habría ninguna necesidad de realizar una crítica pública. Tampoco habría necesidad de hacerlo si esta información le fuese suministrada desde fuera del partido o desde su propia base y tuviese tiempo para procesarla y adoptar las sanciones correspondientes.

390. Pero si estas condiciones no existe, y los errores y desviaciones que se cometen a diario están a la vista de todos, entre ellos de la oposición, mi criterio es que no queda otro camino que denunciarlos públicamente para apelar, como dice Fidel, al menos a la vergüenza de esas personas que con su actitud están destruyendo al instrumento político.

391. ¿Acaso no es más conveniente pedir al pueblo, a la gente que vive muy de cerca éstos defectos de los cuadros, que vigile su comportamiento y denuncie los errores y desviaciones en los que caen, desde su dolor y con espíritu constructivo, a que lo hagan

167. Ignacio Ramonet, Cien horas con Fidel, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2006. p.677

168. Ibid. pp. 682-683.

nuestros enemigos desde la rabia y el deseo de aniquilamiento de nuestro proyecto revolucionario?

g) ¿Cómo evitar una crítica anárquica?

392. a. Pero insistir en la necesidad de la crítica pública, no significa avalar toda crítica pública. Hay que evitar la crítica anárquica, destructiva, poco fundamentada. La crítica debe estar impregnada del deseo de resolver problemas, no de aumentarlos.

393. Para ello es necesario: a) que las críticas y denuncias que se hagan estén bien fundamentada; b) que existan fuertes sanciones para quienes hagan críticas o denuncias infundadas; c) que toda crítica vaya acompañada de propuestas de solución; d) que en una primera instancia se procure hacerlas llegar primero al partido y si en un plazo corto no hay respuesta, entonces se las haría públicas.

394. El ideal es que el partido se adelante creando espacio abierto para que todas las personas interesadas puedan pronunciarse sobre cómo están funcionando los cuadros del partido y del Estado en una determinada localidad.

V. CONCLUSIÓN

395. Con estas reflexiones acerca del instrumento político que se requiere para construir el socialismo del siglo XXI hemos querido terminar por ahora nuestras reflexiones acerca de cómo imaginamos ese horizonte hacia el cual un creciente número de gobiernos de América latina está encaminando sus pasos.

396. Pero para que esta tarea pueda ser llevada con éxito se requiere de una nueva cultura de izquierda: una cultura pluralista y tolerante, que ponga por encima lo que une y deje en segundo plano lo que divide; que promueva la unidad en torno a valores como: la solidaridad, el humanismo, el respeto a las diferencias, la defensa de la naturaleza, rechazando el afán de lucro y las leyes del mercado como principios rectores de la actividad humana.

397. Una izquierda que comienza a darse cuenta que la radicalidad no está en levantar las consignas más radicales ni en realizar las acciones más radicales —que sólo unos pocos siguen porque asustan a la mayoría—, sino en ser capaces de crear espacios de encuentro y de lucha para amplios sectores; porque constatar que somos muchos los que estamos en la misma lucha es lo que nos hace fuertes, es lo que nos radicaliza.

398. Una izquierda que entiende que hay que ganar hegemonía, es decir, que hay que convencer en lugar de imponer.

399. Una izquierda que entiende que más importante que lo que hayamos hecho en el pasado, es lo hagamos juntos en el futuro por conquistar nuestra soberanía y construir una sociedad que permita el pleno desarrollo del ser humano: la sociedad socialista del siglo XXI. ◀

NOTA: Agradezco a todas y todos los que de diversas maneras han contribuido a hacer posible este libro, entre ellos muy especialmente a mi compañero Michael Lebowitz, muchas de cuyas ideas han sido incorporadas en él; a mis asistentes Fred Fuentes, Militza Pérez, Roselia Martínez, a Janet Duckworth y a los compañeros del Centro Internacional Miranda.

Marta Harnecker, 17 marzo 2010